



Universidad de Chile
Instituto de Comunicación e Imagen
Magíster en Comunicación Política

**“ANÁLISIS IDEOLÓGICO DE LOS DISCURSOS ELABORADOS POR LOS
CUATRO CANDIDATOS A LA PRESIDENCIA DE CHILE PARA LAS
ELECCIONES DEL 11 DE DICIEMBRE DE 2005”**

Tesis para optar al grado de Magíster en Comunicación Política

Autor: Mónica Patricia Gaete Gaete

Profesor Guía: Osvaldo Corrales Jorquera

**Santiago, Chile
2010**

INDICE DE CONTENIDOS	Páginas
Resumen.....	1
Introducción.....	2
Capítulo I	
“Antecedentes y Problematicación”	
Antecedentes del contexto regional que rodeó las elecciones presidenciales chilenas de 2005.....	4
Antecedentes del contexto nacional que rodeó las elecciones presidenciales de 2005.....	5
Biografía de los candidatos presidenciales y su camino a ser carta presidencial.....	8
Biografía de Michelle Bachelet Jeria.....	8
Biografía de Joaquín Lavín Infante.....	10
Biografía de Sebastián Piñera.....	12
Biografía de Tomás Hirsch Goldschmidt.....	14
La definición de los candidatos a la presidencia.....	17
La proclamación de Michelle Bachelet como candidata de la Concertación.....	17
La accidentada definición de los candidatos de la Alianza.....	19
Definición de Tomás Hirsch como carta presidencial del Juntos Podemos Más.....	21
Desarrollo de las encuestas de opinión desde julio a diciembre de 2005.....	23
Capítulo II	
“Marco Conceptual Referencial”	
Un acercamiento hacia las lógicas básicas que subyacen tras la emisión de un mensaje.....	31
Teoría de la acción Comunicativa.....	31
El Mundo de la Vida.....	34
Racionalidad y Argumentación.....	37
La noción de discurso desde las perspectivas de Teun A. van Dijk y Patrick Charaudeau.....	38
El discurso según Van Dijk: Una aproximación a las construcciones de sentido como objeto de estudio multidisciplinario.....	40
Discurso.....	40
La Sintaxis y la Semántica.....	42
Cognición.....	44
Las Creencias.....	45
Las Representaciones Sociales.....	46
Modelos Mentales.....	47
Memoria Semántica.....	48
Memoria Episódica.....	48
Sociedad.....	52
Grupo y Relaciones de Grupo.....	53
Elites e Ideología.....	54
Estrategias de Control Ideológico.....	55
Poder y Dominación.....	56
La Noción de Discurso desde la Perspectiva de	

Elites e Ideología.....	54
Estrategias de Control Ideológico.....	55
Poder y Dominación.....	56
La Noción de Discurso desde la Perspectiva de Patrick Charaudeau.....	58
Los Cuatro Principios de Patrick Charaudeau Para el Análisis de Discurso.....	61
Principio de Alteridad.....	61
Principio de Influencia.....	62
Principio de Regulación.....	63
Principio de Pertinencia.....	64

Capítulo III
“Marco Metodológico”

Marco Metodológico.....	66
Tipo de Investigación.....	66
Objetivos Generales.....	66
Objetivos Específicos.....	67
Criterios de Selección y Definición de la Muestra.....	67
Herramientas de Recolección de Datos.....	68
Hipótesis de Trabajo.....	68
Plan de Análisis.....	68
La Estructura del Discurso según Teun A. van Dijk.....	69
Macroestructuras Semánticas.....	70
Macroestructuras Sintácticas.....	71
Hacia una Matriz de Análisis que Mixture las Propuestas de Teun A. van Dijk y Patrick Charaudeau.....	73
Macro Análisis de las Unidades Discursivas.....	76

Capítulo IV
“Resultados de la Investigación”

Resultados de la Investigación.....	80
Cumplimiento de los Principios Propuestos por Patrick Charaudeau según el análisis realizado a cada uno de candidatos.....	81
Candidata Presidencial Michelle Bachelet.....	81
Candidato Presidencial Joaquín Lavín.....	87
Candidato Presidencial Tomás Hirsch.....	92
Candidato Presidencial Sebastián Piñera.....	98

Capítulo V
“Conclusiones”

Conclusiones Finales.....	105
Análisis Ideológico y Comparativo de los discursos de los cuatro Candidatos a las Presidencia de Chile para las Elecciones de 2005.....	105
Los Objetivos Centrales y Secundarios de las Construcciones Discursivas.....	116
Bibliografía.....	121
Calificaciones.....	122

ÍNDICE TABLAS

	Página s
“Esquemas, gráficos y tablas”	
Gráfico sobre evolución de porcentaje de apoyo ciudadano según encuestas de Opinión.....	26
Detalle de los resultados de las encuestas realizadas durante la primera vuelta Presidencial.....	27
Gráfico con resultados finales de primera vuelta presidencial año 2005.....	28
Esquema que grafica la relación entre el mundo de la vida y las otras esferas de la realidad.....	36
Esquema según Teun A. van Dijk sobre el proceso cognitivo que permite la elaboración discursiva.....	50
Esquema que grafica la triada cognición, sociedad y discurso propuesta por Teun A. van Dijk.....	57
Esquema que grafica la relación metodológica entre las propuestas teóricas de Teun A. van Dijk y Patrick Charaudeau.....	75
Tabla para el análisis de macroestructuras semánticas.....	78
Tabla para el análisis de macroestructuras sintácticas.....	79

RESUMEN

El presente trabajo de investigación dará luces respecto a los constructos discursivo-ideológicos elaborados por los cuatro candidatos que se presentaron a la disputa presidencial de nuestro país en las pasadas elecciones presidenciales de 2005: Joaquín Lavín, Michelle Bachelet, Sebastián Piñera y Tomás Hirsch. La idea es aproximarse a los objetivos primarios y secundarios que dispusieron en sus discursos de campaña los cuatro abanderados presidenciales, dando cuenta así de las similitudes y diferencias que se vislumbraban en las construcciones de significado expuestas por cada uno de los comandos.

Para lograr este objetivo se construirá una matriz de análisis discursivo basada en las propuestas teóricas de Patrick Charaudeau y Teun A. van Dijk, sistema que ayudará a determinar las características específicas de cada discurso de campaña y la forma en que se relacionaron éstos con las unidades de significación elaboradas por los contrincantes. Se incorporarán datos del contexto inmediato y los resultados de los principales sondeos de opinión con el fin de realizar una lectura global de todo el proceso que descansa tras la elección presidencial vivida en Chile el día 11 de diciembre de 2005.

INTRODUCCIÓN

Conscientes de la relevancia que tiene en materia política y social la elaboración de mensajes coherentes que sintonicen con las expectativas de los receptores y causen el efecto esperado tanto en los medios de comunicación como en la opinión pública. Bajo la convicción de que las construcciones de sentido se han constituido a través del tiempo como una potente herramienta de cambio social y de creación de ideología. El presente trabajo de investigación busca profundizar en uno de los aspectos más sustantivos de la comunicación política, el discurso. Y más específicamente en las construcciones discursivas que tienen como propósito fundamental influir en las decisiones electorales de los miembros de la sociedad.

Para cumplir con ese interés fundante, la presente labor investigativa centrará sus esfuerzos en indagar, desde la perspectiva ideológica, en las propuestas discursivas de los candidatos a la presidencia de nuestro país para las elecciones presidenciales del año 2005: Joaquín Lavín, Sebastián Piñera, Michelle Bachelet y Tomás Hirsch. La idea es someter a análisis las construcciones de sentido elaboradas por los cuatro candidatos presidenciales a partir de una matriz de estudio que permita develar los ejes centrales y secundarios de cada una de las propuestas discursivo-estratégicas para, finalmente, establecer los puntos de coincidencia y las diferencias que se observan en los mensajes elaborados por cada uno de los comandos.

Nuestro cuerpo de estudio se acotará a los dos debates televisados que se realizaron con motivo de la elección presidencial más los catorce capítulos de la franja electoral de primera vuelta. Para desentrañar los sustratos ideológicos que descansaron en las construcciones discursivas que dispusieron los cuatro candidatos

se ha optado por construir una matriz de análisis que tiene como virtud mixturar los fundamentos de dos destacados estudiosos del discurso: Patrick Charaudeau y Teun A. Van Dijk, quienes presentan un cuerpo teórico bastante coherente entre sí que permite cumplir con los objetivos que se ha planteado esta tesis magistral.

A lo largo de este trabajo investigativo revisaremos los elementos de contexto que influyeron en la estructuración de cada una de las líneas discursivas. Además, de efectuar una mirada al desarrollo de las encuestas de opinión que iban dando luces de lo que sería el resultado electoral final.

Es posible desde ya adelantar parte de las conclusiones que ha arrojado este estudio, señalando que los principales candidatos de esta contienda presidencial priorizaron la entrega de un discurso en el que la pertenencia política no se presenta como un elemento que convoque al electorado. Mas bien estamos ante un escenario en el que primó el llamado a la construcción de un Chile inclusivo y capaz de satisfacer de manera eficaz demandas básicas de los individuos. Además, se visualiza una ausencia de la confrontación directa y explícita entre los candidatos, quienes optan por lo tácito a la hora de referirse a las falencias de sus oponentes.

Más allá de este barniz de las conclusiones que hemos expuesto, vale la pena hacer referencia a la utilidad que detenta el análisis de discurso a la hora de indagar en escenarios políticos donde la construcción de contenidos con objetivos estratégicos determinados cobra más vigencia que nunca.

CAPÍTULO I
ANTECEDENTES Y PROBLEMATIZACIÓN

ANTECEDENTES Y PROBLEMATIZACIÓN

Antecedentes del contexto regional que rodeó las elecciones presidenciales chilenas de 2005

Las elecciones presidenciales vividas por Chile en diciembre de 2005 se gestaron en un escenario regional bastante interesante de indagar, ya que tuvo directa influencia en las formas en que se estructuraron los discursos de cada uno de los candidatos. Tanto en Chile como en el resto de los países de la región se comenzaban a afianzar las señales de recuperación económica tras la debacle causada por la crisis asiática que azotó con bastante fuerza al mundo y muy especialmente a aquellas economías altamente dependientes de la demanda externa de las grandes potencias asiáticas.

En materia política, la región experimentaba profundos cambios en los liderazgos presidenciales. Al mandato del líder revolucionario Fidel Castro se había sumado el del Presidente de Venezuela Hugo Chávez, quien con un discurso antiimperialista y revolucionario ya sumaba un segundo periodo a la cabeza del gobierno de dicho país con un intento de golpe de Estado en 2002. Además, Bolivia desarrollaba, a la par de Chile, las elecciones presidenciales donde el candidato con más opciones de ganar los comicios era el líder cocalero y representante de los indígenas altiplánicos de ese país, Evo Morales. El representante del MAS prometía introducir importantes cambios en Bolivia, desde la instauración de una Asamblea Constituyente a la estatización de importantes recursos naturales que permanecían en manos de privados. Este escenario comenzaba a alzar voces de alerta respecto a una “izquierdización de la región”.

Perú también preparaba elecciones presidenciales para abril de 2006 con tres figuras con similares opciones de ganar la presidencia: Alán García, representante del APRA; Lourdes Flores, Candidata de Unidad Nacional y Ollanta Humala, representante del UPP. Estos comicios finalmente fueron ganados por Alan García en una segunda vuelta electoral que tuvo como telón de fondo los altos niveles de desaprobación del entonces mandatario Limeño, Alejandro Toledo.

El Poder Ejecutivo de Argentina era precedido por Néstor Kischner desde 2003 tras la bajada de Carlos Menen del balotage. Y se alzaba un nuevo liderazgo femenino con potencial presidencial, Kristina Fernández de Kischner quien por ese entonces ocupaba un escaño en el parlamento argentino.

Sin embargo, Cristina Fernández y Michelle Bachelet no eran los únicos liderazgos femeninos que se vislumbraban en la escena política. El Partido Socialista de Francia había elegido a Ségolène Royal como candidata del conglomerado para las elecciones presidenciales francesas, las que finalmente perdió frente al representante de la derecha de ese país, Nicolás Sarkozy. Y Angela Merkel era elegida como Canciller de Alemania, detentando ese cargo a partir de noviembre de 2005.

Antecedentes del contexto nacional que rodeó las elecciones presidenciales de 2005

La primera vuelta del proceso electoral presidencial chileno del año 2005 estuvo precedida por una serie de acontecimientos políticos relevantes y de elementos de contexto que resultan de suma trascendencia para justificar la pertinencia de la presente investigación. Cada uno de los hechos que se desarrollaron tanto previamente como durante la campaña electoral influyeron de manera significativa en las construcciones político-estratégicas elaboradas por los comandos de los cuatro candidatos presidenciales y en las modificaciones que sufrieron sus discursos durante la carrera al sillón de La Moneda.

En materia económica, el desempeño macroeconómico es estable y se comienzan a vislumbrar las señales de recuperación de los niveles de empleo previo a la crisis

asiática. Las buenas perspectivas económicas se sustentan en los niveles de inflación, consumo y tasa de interés. Sin embargo, uno de los puntos vulnerables era el alto precio que experimentaban los combustibles, obligando al Gobierno a disponer medidas de mitigación. Además, se afianzan las relaciones comerciales de Chile con importantes potencias internacionales, muestra de ello es el anuncio de la firma de un TLC China.

En temas relativos a las violaciones de los DD.HH. durante la dictadura, se conoce del indulto concedido por el Presidente Ricardo Lagos al ex agente de la DINA, Manuel Contreras Donaire, por el asesinato del líder sindical Tucapel Jiménez. Hecho que deriva en una serie de críticas al entonces presidente, las que incluso provinieron desde la propia candidata oficialista, Michelle Bachelet.

Comienza a operar la primera etapa del Transantiago, uno de los proyectos estrella de la administración Lagos. Se incorporan 200 buses oruga al sistema de transporte capitalino en una fase en la que convivirán tanto las conocidas micros amarillas con los nuevos buses.

Otros proyectos emblemáticos de la administración del ex Presidente Lagos que fueron puestos en marcha en medio del proceso electoral son el sistema remozado de trenes hacia el sur del país y las nuevas extensiones del Metro. Estas inauguraciones reimpulsaron los cuestionamientos al Gobierno por supuesto intervencionismo electoral.

A principios del año 2004 comienzan a hacerse públicos una serie de hechos de corrupción que vinculan a personeros de Gobierno y se inician procesos judiciales para determinar responsabilidades. Así saltan a la luz públicas anomalías administrativas como las conocidas en el Caso Mop- Gate y sus aristas, además del Caso Coimas, el Caso Corfo- Inverlink y el Caso Inverlink- Banco Central.

Las relaciones Chile-Perú se comienzan a complejizar al conocerse el proyecto del Presidente peruano Alejandro Toledo de modificar los límites marítimos que ese país mantiene con Chile. Hecho que se hace efectivo en noviembre de 2005 cuando la máxima autoridad limeña promulga una nueva ley de delimitación marítima. El Gobierno chileno insiste en señalar que la nueva ley carece de todo efecto jurídico en Chile.

BIOGRAFÍA DE LOS CANDIDATOS Y SU CAMINO A SER CARTA PRESIDENCIAL

Biografía de Michelle Bachelet

Nacida en Santiago el día 29 de septiembre de 1951 en el seno de una familia de clase media conformada por el General de Brigada de la Fuerza Aérea de Chile, Alberto Bachelet y la arqueóloga Ángela Jeria. La mayor parte de sus estudios básicos los realizó en un colegio de Antofagasta. Mientras que la educación media la cursó en el Liceo N° 1 Javiera Carrera de Santiago. En el año 1970 ingresó a la Universidad de Chile para estudiar medicina, especializándose en el área de pediatría. Durante sus primeros años de universidad, Bachelet comenzó a dar sus pasos en el mundo de la política, incorporándose al Partido Socialista y a la dirigencia estudiantil de su plantel. Aunque durante su enseñanza media también detentó cargos en la dirigencia de su colegio.

Los hechos que ha marcado la personalidad de la hoy Presidenta de la República fueron el golpe militar del 11 de septiembre de 1973 y los vínculos que desde la infancia estableció con el mundo militar, a partir de la ligazón profesional que su padre mantuvo con una de las ramas del Ejército. En el caso del golpe militar, éste produjo uno de los primeros quiebres en la vida de Michelle Bachelet, ya que su padre falleció en 1974 producto de un paro cardíaco que se produjo en medio de los apremios físicos de los que fue víctima. Cuando su padre fue tomado detenido, tanto Michelle Bachelet como su madre pasaron a la clandestinidad siendo detenidas en enero de 1975 y trasladadas a Villa Grimaldi. En este centro de detención Bachelet y su madre fueron víctimas de tortura.

En el inicio del otoño de 1975, Michelle Bachelet partió al exilio, el que se inició en Australia, país donde se encontraba su hermano mayor Alberto. Tiempo más tarde

partió a Alemania, lugar donde vivió la mayor parte de su exilio y se casó con el arquitecto PS Jorge Dávalos, teniendo con él a sus dos primeros hijos, Sebastián y Francisca. En 1979, Bachelet pudo retornar a Chile, oportunidad en la que retomó sus estudios de medicina, los que finalizó en 1982 para dedicarse a ejercer su profesión en el área pública.

Con Jorge Dávalos tuvo una segunda hija. Sin embargo, este matrimonio no prosperó y se separó del arquitecto. Posteriormente conoció al que sería padre de su tercera hija Sofía, el epidemiólogo Aníbal Henríquez, a quien conoció mientras se desempeñaba como parte del equipo de profesionales de CONASIDA. La relación con el epidemiólogo tampoco prosperó, lo que convirtió a Michelle Bachelet en una mujer oficialmente separada y a cargo de sus tres hijos.

Paralelamente a su trabajo en el sistema público de salud, Michelle Bachelet intensificó su trabajo en la arena política. El advenimiento de la democracia fue sustancial para acrecentar su interés por solidificar la democracia recientemente adquirida en nuestro país. En 1995, Michelle Bachelet fue elegida para conformar el Comité Central del Partido Socialista y se presentó como candidata a concejal para las elecciones municipales de 1996, sin embargo no logró obtener un sitial en el concejo municipal. En 1998 fue reelegida en el Comité Central e integrada a la Comisión Política, responsabilidad que ejerció hasta el 11 de marzo de 2000.

Durante las primarias de 1999, fue encargada electoral de la campaña de Ricardo Lagos en la Región Metropolitana. En la campaña presidencial trabajó como encargada territorial de la zona norponiente de Santiago. Su trabajo y la cercanía con Ricardo Lagos la llevó a ser parte de su Gabinete en dos ocasiones, la primera como Ministra de Salud en el 2000 y la segunda como titular del Ministerio de Defensa en el 2002 , siendo la primera mujer en desempeñar este cargo en la historia de nuestro país.

Durante su carrera a La Moneda, Michelle Bachelet se declaró agnóstica, marcando con ésto un punto de diferenciación respecto a sus principales contendores políticos, quienes siempre relevaron su condición de católicos. Asimismo, los medios relevaron su situación de mujer separada que se encargaba de su familia sin contar con la figura

de un hombre. Evidentemente, esta condición ayudó a atribuirle una impronta de mujer moderna, lo que se vio reforzado por el antecedente de que uno de sus tres hijos era producto de una relación posterior en la cual no hubo un matrimonio.

El hecho de ser una mujer vinculada con las FF.AA., pero que a su vez fue víctima de una de las dictaduras militares más violentas de la historia, generaba una especie de dicotomía en la historia personal de Michelle Bachelet. Sin embargo, este aspecto fue destacado como un elemento asumido positivamente por la personalidad de Michelle Bachelet.

Biografía de Joaquín Lavín Infante

Nació en octubre de 1953 en el seno de una familia latifundista. Estudió su enseñanza media en los Padres Franceses para seguir estudios de Ingeniería Comercial en la Universidad Católica. Realizó un master en Economía en la Universidad de Chicago, especialización que lo convirtió en uno de los denominados "Chicago Boys", grupo que se encargó de sentar las bases de la economía neoliberal en nuestro país durante el régimen militar.

Es padre de 7 hijos con María Estela León y ha declarado ser un miembro supernumerario del Opus Dei. Durante los comienzos de su trayectoria política, Joaquín Lavín fue un activo colaborador del régimen dictatorial de Augusto Pinochet. Con el retorno de la democracia y desde su categoría de militante de la UDI siguió en el mundo político y se presentó como candidato a diputado por el distrito 23, perdiendo frente a Eliana Caraball, representante de la DC. En 1992 se presentó como candidato a la alcaldía de Las Condes, siendo electo con un 31,06% y reelecto en 1996 con un 78,50%.

Desde el cargo de edil se irguió como uno de los políticos más representativos de la oposición, convirtiéndose en la carta presidencial de la derecha para las elecciones

presidenciales de 1999. Se enfrentó al candidato de la Concertación, Ricardo Lagos, una de las figuras políticas que fue gravitante en el proceso de retorno a la democracia.

El discurso del candidato Joaquín Lavín para las presidenciales de 1999 apostaba a la necesidad de la alternancia en el poder a través de argumentos que tenían como eje problemáticas como la delincuencia y el desempleo. Y cuestionaban el quehacer de la Concertación en esta materia durante los 10 años en los que habían sido Gobierno.

Podemos decir que la apuesta discursiva de Joaquín Lavín resultó efectiva, y se convirtió en un duro contendor para Ricardo Lagos Escobar, lo que fue ratificado en las elecciones presidenciales de diciembre de ese mismo año, cuando alcanzó 47,51% frente al 47,96% del abanderado de la Concertación. Esto obligó la realización de una segunda vuelta electoral que dio como ganador a Ricardo Lagos por un 51,31% frente a un 48,69% de Joaquín Lavín.

Las elecciones de 1999 produjeron un cambio sustancial en el escenario político nacional que colocó a la derecha chilena como un conglomerado altamente competitivo en materia presidencial. Y a Joaquín Lavín como la carta obvia para disputar nuevamente las elecciones presidenciales frente a la Concertación el 2005.

Es posible afirmar que el perfil político de Joaquín Lavín aporta todas las características que resultan funcionales para generar altos grados de diferenciación respecto a los dos candidatos que la Concertación presentó para sus elecciones de 1999 y 2005. Incluso para generar elementos diferenciadores con Sebastián Piñera, el candidato que RN levantó sorpresivamente como abanderado presidencial para las elecciones de 2005.

En Joaquín Lavín hay una fuerte ligazón con el mundo católico, elemento que es explotado de manera reiterativa para generar empatía con una población que se declara en su mayoría católico o cristiano. Además, hay una vinculación fuerte con el régimen militar, hecho que si bien no es explotado discursivamente por los anticuerpos que puede generar, no es enfrentado desde el ocultismo o la constante negación.

Biografía de Sebastián Piñera Echeñique

Nació en Santiago el 1 de diciembre de 1949. Es el tercer hijo de José Piñera Carvallo y Magdalena Echeñique Rozas, familia de clase media que siempre mantuvo una fuerte vinculación con el mundo de la política, lo que se vio reflejado en el hecho de que su padre fuera uno de los fundadores del Partido Demócrata Cristiano y se desempeñara como embajador en Bélgica y Naciones Unidas.

Sebastián Piñera está casado con Cecilia Morel Montes, con quien tiene tres hijos: Magdalena, Cristóbal y Cecilia. Cecilia Morel ha sido un elemento muy presente durante toda su trayectoria profesional y política. La relación de ambos se remonta a los años en que Sebastián Piñera comenzó sus estudios de Ingeniería Comercial en la Universidad Católica y se consolidó cuando el político viajó a EE. UU., en 1973, para cursar un postgrado en economía en la Universidad de Harvard, estudios que completó en 1976, regresando a Chile con un acervo académico consolidado y sus dos primeras hijas.

Desde su regreso a Chile, inició un proceso a través del cual ha logrado amasar una importante fortuna, convirtiéndose en uno de los empresarios más adinerados del país. Sus comienzos en el mundo empresarial se remontan a 1978, año en el que fundó en sociedad la Constructora Toltén, negocio que a poco andar vendió en más de 2 millones de dólares para invertir estos activos en un negocio inmobiliario de mayor envergadura que quebró con el advenimiento de la crisis económica de 1982. Pero sus intentos en la industria inmobiliaria prosiguieron.

Paralelamente ingresó al negocio bancario, participando en 1979 en una asesoría al Banco de Talca, una de las tantas entidades financieras que quebró producto de la crisis. Se desempeñó como gerente general del mismo banco entre marzo de 1979 y septiembre de 1980. En ese periodo pasó de empleado a socio del Grupo Calaf-Danioni, dueño del banco, poseyendo al momento de retirarse un 1,8% de sus acciones. En 1980, tras su salida del Banco de Talca, le ofrecieron la gerencia general del Banco Citicorp, llegando a ser presidente de la entidad de la que se retiró en 1987.

La entrada al negocio de las tarjetas bancarias es un capítulo bastante poco claro en la carrera empresarial de Sebastián Piñera. Se dice que fue una de las personas contratadas por el fallecido empresario Ricardo Claro para viajar a EE.UU. e indagar sobre la potencialidad de este negocio. Y que a su regreso entregó un informe negativo al empresario para finalmente ser él quien invirtiera en este negocio.

Otro de sus negocios destacados es el de las aerolíneas, al que ingresó en 1994 con la compra del 16% de Lan Chile, llegando a poseer el 26% de las acciones de esta empresa para el año 2009. Su vinculación con Lan Chile es uno de los hechos más controvertidos de su carrera empresarial y que ha teñido varios episodios de su vida política luego de que en 2007 fuera multado por la Superintendencia de Valores y Seguros por el uso de información privilegiada para la compra de acciones de esta empresa. El hoy abanderado presidencial decidió no apelar al fallo de la SVS y pago una multa cercana a los 400 millones de pesos y se retiró del directorio de LAN.

El ingreso oficial de Sebastián Piñera al mundo de la política se remonta a 1970, época en la que estuvo ligado a la Democracia Cristiana, estandarte que portó por años hasta que decidió incorporarse a Renovación Nacional, partido a través del cual consiguió un cupo senatorial en 1989. En 1993 Sebastián Piñera tuvo serias intenciones de presentarse como candidato a la presidencial, sin embargo, la filtración de una conversación telefónica donde se exponían sus intenciones de perjudicar políticamente a la hoy senadora Evelyn Matthei lo forzó a desistir de estas intenciones.

Piñera no volvió a la incursionar en la política hasta las pasadas elecciones de 2005, ocasión en la cual su conglomerado político, Renovación Nacional, decidió levantarlo como carta a La Moneda en desmedro de la opción que hasta ese momento se veía como natural en la Alianza, el gremialista Joaquín Lavín.

Esta decisión unilateral de RN ha tensionado hasta ahora las relaciones en la Alianza Por Chile, conglomerado que ha vivido constantes roces producto de las intenciones que ambos partidos han tenido de presentar cartas presidenciales propias. Sin contar las polémicas que se han suscitado producto de las diferencias valóricas

que han exhibido ambos partidos en temas gravitantes como la píldora del día después o la sola idea de debatir temas como el aborto terapéutico.

Es importante señalar Sebastián Piñera ha expresado públicamente su catolicismo, incluso se ha dicho mediáticamente que acude todos los domingos a misa. También ha enarbolado su postura contraria al régimen militar de Augusto Pinochet, declarando haber sido una más de las personas que voto por la opción no en el plebiscito de 1988. Eje discursivo que no ha sido compartido por sus compañeros de la UDI, quienes han expuesto su adhesión y muchas veces su admiración por los logros del gobierno militar, especialmente en lo relativo a la instauración de la economía neoliberal en nuestro país.

Biografía de Tomás Hirsch Goldschmidt

Hijo de inmigrantes judío-alemanes que llegaron a Chile en el periodo de la segunda guerra mundial escapando del régimen nazi. Estudio ingeniería civil en la Universidad de Chile, sin embargo no culminó esta carrera. Está casado con la connotada bailarina Juanita Vergara.

En sus comienzos se dedicó a una empresa de venta de material para fotografías mientras en paralelo difundía la ideología del Movimiento Humanista Internacional en nuestro país, logrando su conformación y legalización como partido político en 1988.

De esta manera, Tomás Hirsch se convirtió en uno de los personajes fundadores del Partido Humanista, conglomerado que tras su conformación se plegó a la lucha por el retorno de la democracia, incorporándose a la Concertación de Partidos por el No, conglomerado que luchó activamente por el restablecimiento de la democracia en Chile tras el golpe militar de 1973.

Con el advenimiento de la democracia, Tomás Hirsch prosiguió con su activa militancia en el Partido Humanista y encabezó el comando que logró que la candidata a diputada y presidenta del conglomerado, Laura Rodríguez, consiguiera un cupo en la

Cámara Baja. Además, fue designado como embajador de Chile en Nueva Zelanda durante la Presidencia de Patricio Aylwin.

En 1993 retornó al país golpeado por la muerte de Laura Rodríguez, quien falleció víctima de un cáncer. Su retorno a Chile no sólo marco su alejamiento de los cargos públicos, sino que también fue el minuto en que comenzaron a acrecentarse las diferencias ideológicas del Partido Humanista con el conglomerado de gobierno. Situación que devino en la salida de los humanistas de la coalición de Gobierno.

Separado de las lindes de la Concertación, el Partido Humanista, encabezado para 1994 por el propio Tomás Hirsch, comienza un camino propio marcando notables diferencias ideológicas con el conglomerado de gobierno y convirtiéndose en ente que critica con audacia el proyecto de país que se comienza a construir con la Concertación como coalición gobernante.

De manera súbita, el Partido Humanista se convierte en una fuerza política altamente distintiva en el cuadro político nacional, situación que acerca cada vez más a este conglomerado político a los principios detentados por el Partido Comunista. Estas coincidencias ideológicas conllevan a la integración de los Humanistas a un pacto de carácter más amplio que agrupa a una serie de movimientos de izquierda sin representación parlamentaria y que tienen como partido político destacado a los comunistas. Es así como en 2003 se conforma el Juntos Podemos Más, pacto político integrado por movimientos sociales, grupos de izquierda como La Zurda y el Partido Comunista.

Esta nueva fuerza política participa en las elecciones municipales de 2004 con una lista propia. En dichos comicios, el pacto izquierdista protagoniza una de las sorpresas al obtener un resultado de 5,89% en la elección de alcaldes y de un 9,17% en la de concejales, obteniendo 4 alcaldías y más de 90 concejales. Tras el éxito de esta elección, el pacto Juntos Podemos decide continuar con miras a las elecciones presidenciales del año siguiente.

Es así como para las elecciones presidenciales de 2005, Tomás Hirsch se convierte en la carta del Juntos Podemos Más a la presidencia de Chile, logrando en esta disputa a La Moneda un 5,4%, cifra que fue gravitante en la segunda vuelta electoral disputada entre Michelle Bachelet y Sebastián Piñera.

Resulta importante indicar que los acuerdos o pactos por la no exclusión que se comenzaron a gestar entre la Concertación y el Juntos Podemos Más tras las presidenciales de 2005 comenzaron a generar cierta incomodidad en algunos sectores del humanismo, especialmente en aquellos de la línea de Hirsch. Prueba de esta tensión que comenzó a gestarse en la coalición de izquierda es visible en el actual escenario electoral, en el cual el Partido Humanista restó su apoyo al presidenciable proclamado por el Juntos Podemos, Jorge Arrate, y mostraron su disposición a respaldar la candidatura del independiente ex PS, Marco Enríquez-Ominami.

LA DEFINICIÓN DE LOS CANDIDATOS A LA PRESIDENCIA

Para las elecciones presidenciales que determinaban al Jefe del Estado de Chile para el periodo 2006-2010 se proclamaron diecisiete candidatos, reduciéndose esta cifra a tan sólo cuatro: Michelle Bachelet representando a la Concertación; Joaquín Lavín representando a la Unión Demócrata Independiente (UDI); Sebastián Piñera representando a Renovación Nacional (RN) y Tomás Hirsch siendo la carta a La Moneda del Juntos Podemos Más. Estos cuatro candidatos fueron los únicos que cumplieron con la totalidad de los requisitos exigidos para presentarse a la elección presidencial según lo que determina la legislación vigente.

La proclamación de Michelle Bachelet como candidata de la Concertación

Previo a la definición de los candidatos presidenciales de cada coalición y su posterior inscripción ante el Servel, cada conglomerado político vivió procesos definitorios que no estuvieron exentos de polémicas y tensiones.

En el caso de la Concertación, que apostaba a conseguir una cuarta presidencia, la definición del candidato único comenzó el año 2005. El Partido Socialista (PS), tras una serie de encuestas que mostraban muy bien posicionada a una de sus representantes, ya había definido su carta presidencial. Se trataba de Michelle Bachelet Jeria, quien había detentado los cargos de Ministra de Salud y Ministra de Defensa durante el Gobierno de Ricardo Lagos logrando una muy positiva evaluación respecto de su gestión en ambas carteras. El Partido Radical Social Demócrata (PRSD) y el Partido Por la Democracia (PPD) también apoyaron la opción presidencial de Bachelet proclamándola también como su abanderada

El otro partido del conglomerado oficialista que pretendía disputar la carrera a La Moneda era la Democracia Cristiana (DC), el que debía decidir entre dos de sus figuras: Soledad Alvear, quien había sido Ministra de Justicia durante la presidencia del también DC Eduardo Frei y Ministra de Relaciones Exteriores durante el mandato de Ricardo Lagos. Y Adolfo Zaldívar, Senador de la República por la Región de Aisén desde 2002 y en ese entonces timonel del falangismo. Es importante señalar que tanto Alvear como Zaldívar pertenecían a dos corrientes diferentes de la DC, “Los Alvearistas” y “Los Colorines” respectivamente.

Tras las primarias internas realizadas el 15 de enero de 2005 y que convocó a la totalidad de la Junta Nacional del Partido Demócrata Cristiano, Soledad Alvear obtuvo un 54,8% (287 votos) versus un 42,5% (239 votos) de Adolfo Zaldívar, convirtiendo a la ex canciller en la precandidata presidencial de la falange. La estrecha disputa por la precandidatura presidencial del partido acrecentó los roces entre la mesa directiva de la DC y “Los Alvearistas”, situación que tuvo un impacto importante en la no generación de un apoyo consistente de la totalidad del partido a la opción presidencial de Soledad Alvear.

Tras la definición de Soledad Alvear como la carta de la DC a La Moneda y con un PS seguro de las consistentes posibilidades de Michelle Bachelet de convertirse en la opción presidencial de la Concertación, se programó la realización de las primarias de la coalición para el 31 de julio de 2005, las que estarían antecedidas por dos debates entre las precandidatas, el primero se realizaría en Concepción y el segundo en Santiago.

Sin embargo, la precandidata de la falange, Soledad Alvear hizo un sorpresivo anuncio el día 24 de mayo, declinó su candidatura convirtiendo a la ex Ministra de Defensa en la candidata única de La Concertación para las elecciones presidenciales del 11 de diciembre de 2005. Cabe destacar que la decisión de la hoy senadora por Santiago no fue casual, ya que los sondeos ubicaban a Michelle Bachelet como la mejor opción del oficialismo para enfrentar al consabido candidato de la derecha, Joaquín Lavín, quien tras perder las elecciones presidenciales de enero del 2000 frente

a Ricardo Lagos por un escaso margen de 2,62% se había convertido en un peligro latente.

Podemos inferir que tanto la primera vuelta electoral del 11 de diciembre de 1999, en la que el candidato de la Concertación, Ricardo Lagos, obtuvo un 47,95% frente a un 47,51% del candidato de la Alianza Por Chile, Joaquín Lavín. Sumado a los estrechos resultados de la segunda vuelta presidencial del 16 enero de 2000 en la que resultó electo Ricardo Lagos Escobar por un 51,3% frente a un 48,7% de Joaquín Lavín, generaron un punto de inflexión en la coalición de Gobierno. Por primera vez la derecha tuvo posibilidades reales de arrebatarle una elección presidencial a la Concertación desde la llegada de la democracia. Situación que hacía imprescindible conseguir acuerdos con la izquierda extraparlamentaria aglutinada en el Juntos Podemos Más, ya que, según los resultados oficiales de la primera vuelta electoral de 1999, la candidata representante de este sector, Gladys Marín, había obtenido un 3,19%, cifra que podía llegar a definir al próximo presidente.

Es posible decir que desde las reñidas elecciones presidenciales del 2000 se hizo patente la necesidad de que el conglomerado de Gobierno estructurara un discurso político que la situará más en sintonía ideológica con los planteamientos y las demandas del Juntos Podemos. Pues resultaba evidente que lo ocurrido en el proceso eleccionario de 1999 reveló el desgaste que había experimentado La Concertación tras dos periodos encabezando al país, enfrentando en el último de ellos una crisis económica que afectó de manera importante los niveles de empleo y crecimiento.

La accidentada definición de los candidatos de la Alianza

Como ya hemos indicado, la elección presidencial del año 2000 dejó prácticamente definido al contrincante que enfrentaría a La Concertación en la próxima disputa presidencial. Los altos índices de respaldo concitados por el abanderado presidencial de la UDI, Joaquín Lavín, sumado a los resultados de las encuestas que lo mostraban como uno de los políticos con más futuro de nuestro país hacían evidente que éste

sería nuevamente la carta de la Alianza por Chile para las elecciones del 2005. Sin embargo, los seis años del Gobierno de Ricardo Lagos comenzaron paulatinamente a hacer mella en la figura de Joaquín Lavín.

La necesidad de la alternancia política comenzó a perder fuerza frente a una gestión gubernamental que mostraba muchos más aciertos que errores. Durante la administración Lagos Chile volvió retomar niveles de crecimiento similares a los registrados antes del advenimiento de la crisis asiática, lo que devino en un constante reconocimiento del empresariado a la política económica del Ejecutivo. Asimismo, se registraron importantes avances en materia de infraestructura gracias a la Ley de Concesiones y se afianzaron las relaciones exteriores con la firma de importantes tratados de libre comercio (TLC) y el allanamiento del camino hacia otros acuerdos de similar índole. Otro de los hitos de su mandato fue la instauración de la Reforma a la Salud, más conocida como Plan Auge, además del establecimiento de dos programas de protección de los sectores más vulnerables como el Plan Puente y el sistema Chile Solidario.

Pese a los éxitos de la gestión de Ricardo Lagos, se gestó un punto negro que fue sin duda la problemática más explotada por la Alianza por Chile, los hechos de corrupción. Anomalías administrativas como las detectadas en el denominado “Caso MOP-GATE” o las irregularidades cometidas por el ex Subsecretario Patricio Tombolini en el conocido Caso Coimas o el conocido caso Corfo – Inverlink fueron hechos que minaron parte de la credibilidad del conglomerado de Gobierno, pese a ello el respaldo ciudadano al Presidente Ricardo Lagos se empinaba por sobre el 60%.

En paralelo a los éxitos que experimentaba la gestión del tercer presidente de La Concertación, la popularidad de Joaquín Lavín comenzaba a decaer de manera significativa. Lo que se reforzaba con el surgimiento de figuras con un importante potencial político como eran Soledad Alvear y Michelle Bachelet. El desgaste sufrido por el hasta entonces abanderado presidencial de la Alianza por Chile, Joaquín Lavín, reavivó las diferencias ideológicas y las tensiones entre la Unión Demócrata

Independiente y Renovación Nacional, lo que derivó en el nombramiento de Sebastián Piñera como carta presidencial de RN el día 16 de mayo de 2005.

Esta sorpresiva movida política de RN remeció las relaciones al interior de la Alianza y sacudió el ambiente político. De esta manera, la Alianza por Chile había decidido enfrentar la carrera presidencial del 2005 con dos candidatos. Evidentemente, este acto era un importante elemento discursivo a explotar por la Concertación en el transcurso de la carrera presidencial, ya que la presentación de dos abanderados presidenciales representando a un mismo conglomerado no era precisamente una señal de unidad. Menos aún podía ser interpretada como una señal de gobernabilidad.

Definición de Tomás Hirsch como carta presidencial del Juntos Podemos Más

Bastante menos accidentada que la definición de los presidenciables de la Alianza y con una nula planificación de debates y primarias internas fue la definición del candidato presidencial del Juntos Podemos. Esta coalición, integrada por el Partido Comunista, el Partido Humanista, la Izquierda Cristiana y más de 50 movimientos sociales, determinó a su abanderado a través de una consulta nacional que partió el 28 de mayo, acompañada por una serie de asambleas partidistas efectuadas a nivel comunal y regional que además tenían como fin la elaboración de la propuesta programática del conglomerado con miras a las elecciones del 11 de diciembre de 2005.

A este proceso se presentaron cinco precandidatos: Tomás Moulián (Independiente pro PC); Tomás Hirsch (Partido Humanista); Manuel Jacques (Izquierda Cristiana); Nicolás García Moreno (Bloque por el Socialismo Revolucionario); Julián Alcayaga (Comité de Defensa y Recuperación del Cobre) y Jorge Pavez (Fuerza Social y Democrática), quien decidió eximirse del proceso por ser partidario de la realización de un sistema similar a las primarias para la elección del candidato único del Juntos Podemos Más.

La definición del candidato presidencial del conglomerado se extendió hasta el día 5 de junio, fecha en la que el Juntos Podemos realizó una Asamblea Nacional en el entonces edificio Diego Portales, oportunidad en la que fue proclamado Tomás Hirsch como candidato único del pacto.

DESARROLLO DE LAS ENCUESTAS DE OPINIÓN DESDE JULIO A DICIEMBRE DE 2005

Una vez definidos los candidatos presidenciales de cada uno de los conglomerados políticos se comenzaron a producir una serie de encuestas políticas, las que fueron revelando los niveles de adhesión de la ciudadanía respecto a cada abanderado. Resulta interesante indagar en este aspecto, pues es más que probable que a la luz de los antecedentes que arrojaban estos sondeos, cada comando haya introducido ciertas modificaciones a sus construcciones discursivas.

Según los sondeos dados a conocer entre los meses de julio y agosto, periodo previo a la inscripción oficial de las candidaturas ante el SERVEL y antes del inicio del periodo de propaganda electoral, las mediciones mostraban que la candidata de la Concertación, Michelle Bachelet obtenía cifras superiores al 40%. Las que al ser contrastadas con los resultados obtenidos en suma por las dos cartas a la presidencia de la derecha, Joaquín Lavín (entre 17% y 23,7%) y Sebastián Piñera (18% y 13,9%), demostraban con claridad la posibilidad de una segunda vuelta presidencial. Sin embargo, hasta este primer periodo, Joaquín Lavín seguía siendo el representante de la oposición con mayores posibilidades de disputar nuevamente esta contienda.

Desde octubre en adelante, ya inscritas las candidaturas y en pleno apogeo de la campaña, las cifras mostraban una cierta estabilidad en los números obtenidos por Bachelet. En cuanto a Lavín, éste experimentaba una baja más bien marginal, atribuible al alza en los niveles de adhesión que concitaba la candidatura de Piñera. En ese minuto podríamos decir que había una sola certeza, habría nuevamente un "balotage", la incógnita era cual de las dos cartas de la oposición sería el que enfrentaría a Michelle Bachelet.

Los escasos márgenes de diferencia que mostraban los sondeos entre ambos candidatos de la oposición generaron aún mayor presión y roces al interior de la Alianza por Chile. El similar potencial que ostentaban ambas figuras políticas respecto a ser el candidato que enfrentaría a Michelle Bachelet hacía cada vez más indispensable introducir elementos de diferenciación entre uno y otro postulante a la presidencia, a fin de inclinar la balanza. Como consecuencia de la disputa entre Joaquín Lavín y Sebastián Piñera, las diferencias ideológicas y las perspectivas de cada uno de los partidos se hacían cada vez más patentes, con el fin de entregar elementos de divergencia que coayudarán a inclinar las preferencias.

Sobre la candidatura de la Concertación, podemos decir que había un aspecto cierto que revelaban los estudios de opinión. Este se relaciona con los índices por sobre el 40% que sumaban las dos candidaturas de la Alianza, un riesgo alto en para una eventual segunda vuelta. Situación que hacía necesario generar un discurso con “guiños” hacia la candidatura del Juntos Podemos Más, para asegurar un eventual apoyo en el ballotage.

Un elemento a considerar es el despegue numérico que revelaban algunas encuestas respecto a la opción de Tomás Hirsch, quien paso de cifras cercanas al 2% en los primeros meses de campaña a niveles de apoyo superiores al 7% según datos aportados por encuestas como IPSOS, Benchmark. Este es un aspecto a tener en cuenta, pues, como ya hemos afirmado en referencia a la elección de segunda vuelta del 2000, los votos del Juntos Podemos resultaron determinantes y, al parecer, en esta nueva disputa electoral el escenario se repetía. Por tanto, la necesidad de construir discursos con contenidos estratégicos que sintonizaran, en alguna medida, con el ideario de la izquierda extraparlamentaria se constituía como uno de los tantos fines estratégicos en juego en esta campaña.

A la luz de los antecedentes, no es extraño plantear que uno de los intereses mayores y de máxima urgencia tanto para la UDI como para RN era definir la disputa que se generaba en la Alianza con la existencia de dos cartas presidenciales. Por tanto, el objetivo fundamental de las estrategias de campaña de cada uno de los

partidos era potenciar a sus respectivos abanderados presidenciales, generando así elementos de diferenciación ideológica que inclinaran el apoyo ciudadano hacia uno y otro. Y en el caso de la candidatura de la Concertación, podemos afirmar que había un interés real por estructurar un discurso de campaña que generará cierta sintonía ideológica con los planteamientos y proclamas del Juntos Podemos Más, para así concitar su apoyo frente a una eventual segunda vuelta presidencial.

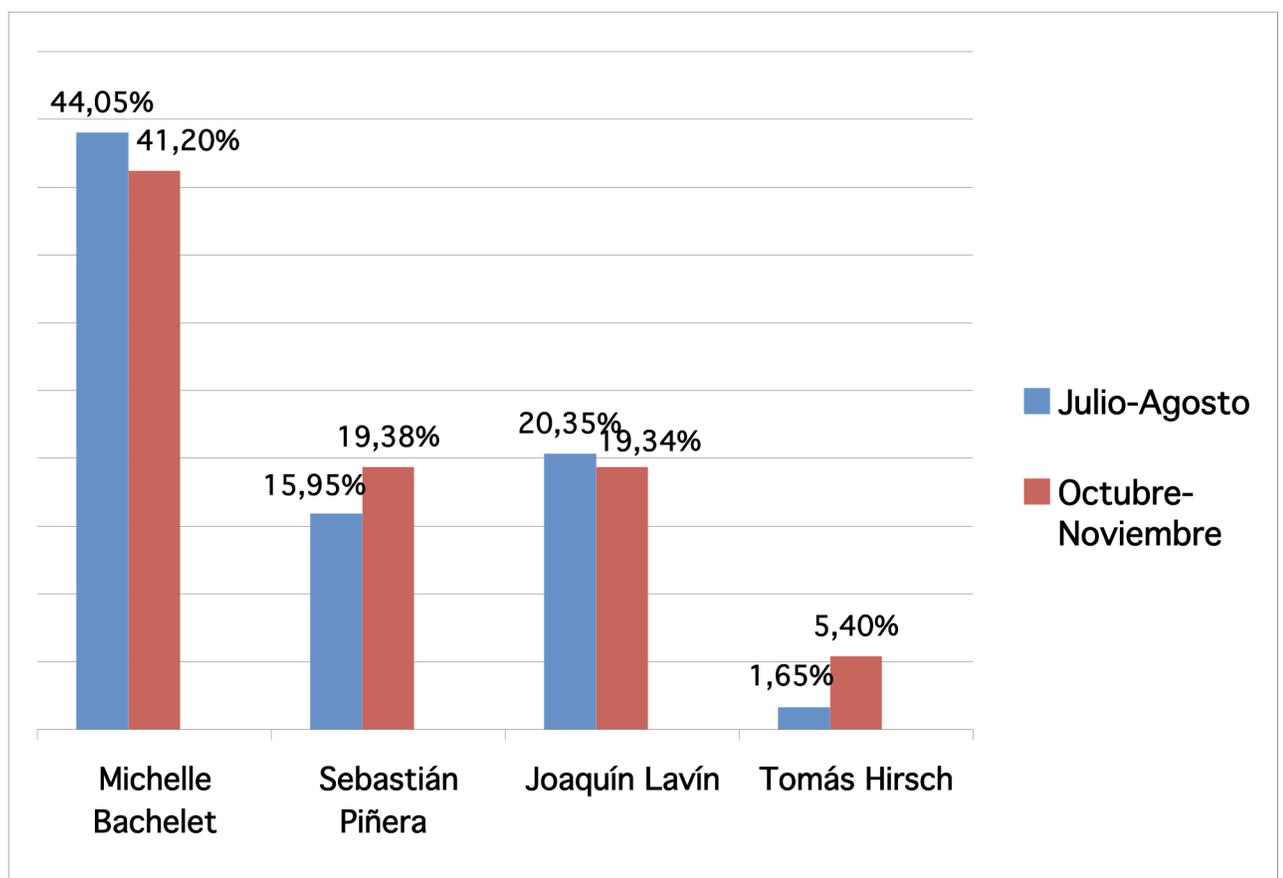
Este escenario político es un elemento que hace atractivo indagar en las diferencias y semejanzas que subyacían en la estrategia de campaña elaborada por cada uno de los candidatos a la presidencia con miras a la elección del 11 de diciembre del 2005. Desentrañar los elementos relativos a las creencias, identidades de grupo e ideas que se exponía en los discursos de campaña y ver las fórmulas utilizadas para generar elementos de diferenciación o acercamiento resulta ser una tarea atractiva para una investigación enmarcada en la comunicación política y el análisis de discurso.

Este trabajo busca demostrar que durante la campaña de primera vuelta de las elecciones presidenciales del 2005, los objetivos primarios de los discursos de campaña de Joaquín Lavín y Sebastián Piñera se direccionaron básicamente al establecimiento de diferencias discursivas entre ambos representantes de la Alianza. Más que buscar posicionarse en relación con la adversaria de la Concertación, Michelle Bachelet. Por su parte, el discurso desplegado por la candidata del oficialismo se centró en construir una imagen inclusiva de todos los sectores políticos, contraviniendo la imagen de desunión que se proyectaba desde la Alianza y estableciendo ciertos “guiños” discursivos hacia la opción presidencial de Tomás Hirsch, con el fin de lograr el respaldo de dicho sector en una eventual segunda vuelta.

Para responder las preguntas que se han establecido en esta investigación se elaborará una matriz experimental destinada al análisis discursivo, la que mixturará tanto los postulados de Patrick Charaudeau como de Teun A. van Dijk para el análisis de estructuras de significación con objetivos estratégicos determinados.

Este aspecto es de suma relevancia, ya que, además de responder a los planteamientos de estudio se propondrá un sistema de análisis de discurso que podría ser aplicado en otros estudios similares.

Gráfico sobre evolución de porcentaje de apoyo ciudadano según encuestas de opinión¹

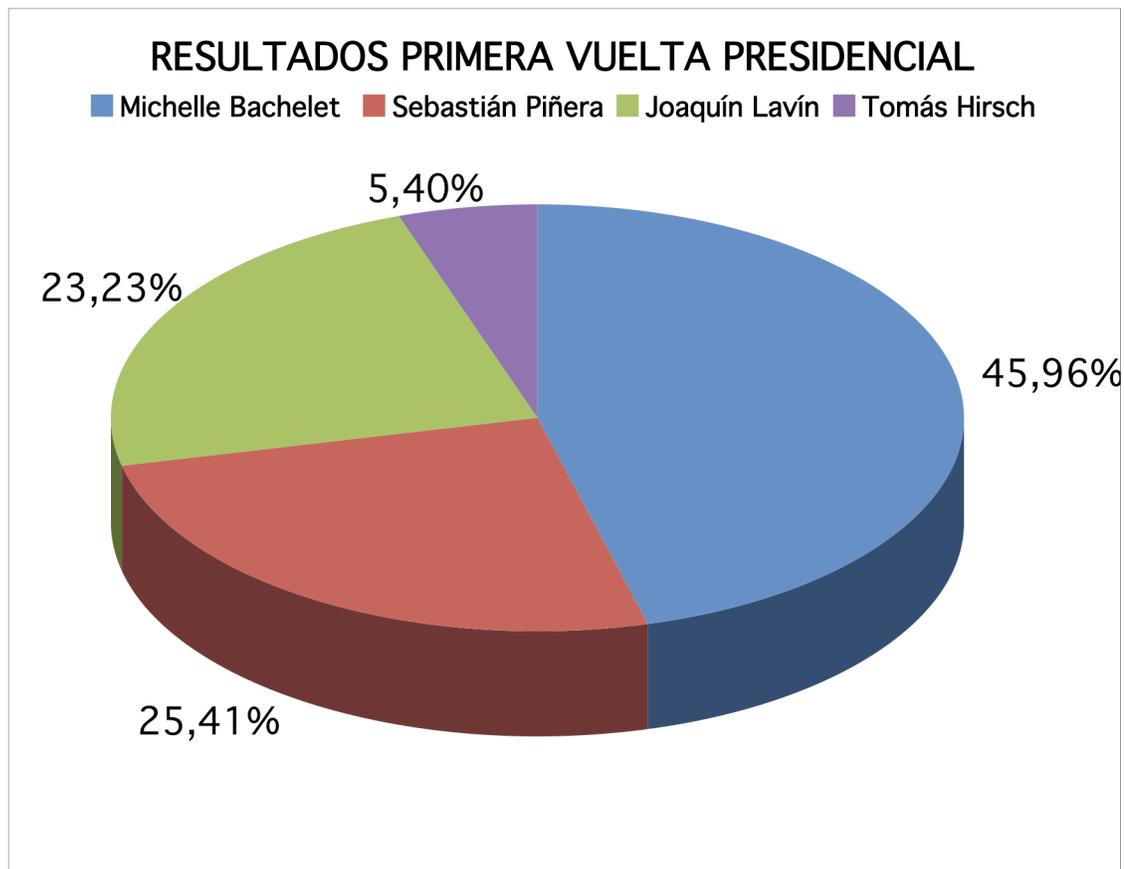


¹ El presente gráfico muestra la evolución que experimentaron los niveles de apoyo desde la primera etapa de la carrera presidencial (Julio-Agosto) y la segunda etapa del mismo proceso (Octubre- Noviembre). Las encuestas consideradas para la elaboración de este gráfico son: CERC, CEP, Benchmark, Gémines, Ipsos y Feedback.

Detalle de los resultados de las encuestas realizadas durante la primera vuelta presidencial.²

	CERC	Gémines	Gémines	CERC	Feedback	CEP	CERC	Ipsos	Benchmark
	Jul	Agos	Oct	Oct	Nov	Nov	Nov	Nov	Nov
	2005	2005	2005	2005	2005	2005	2005	2005	2005
M. Bachelet	47.0%	41.1%	40.0%	42.2%	45.7%	39.0%	44.0%	38.5%	39.0%
J. Lavín	17.0%	23.7%	21.0%	17.0%	18.4%	21.0%	20.0%	16.0%	22.0%
S. Piñera	18.0%	13.9%	17.2%	16.0%	19.4%	22.0%	19.0%	22.1%	20.0%
T. Hirsch	2.0%	1.3%	2.8%	7.0%	5.2%	3.0%	7.0%	7.4%	6.0%

² En esta tabla se presentan los resultados de las principales encuestas realizadas con motivo de las elecciones presidenciales del año 2005. No se consideran estudios de opinión referentes a la segunda vuelta por estar fuera del corpus de estudio.



Los resultados obtenidos finalmente por cada uno de los candidatos que se presentaron a las elecciones demuestran lo reflejado inicialmente por las encuestas de opinión. Los votos obtenidos por los dos candidatos representantes del oficialismo, en suma, superaban de manera muy marginal a la candidata concertacionista. En cuanto a los votos alcanzados por el candidato del Juntos Podemos superaban el 5%, convirtiéndose en un porcentaje que de migrar hacia la opción oficialista en la segunda vuelta darían en triunfo a Michelle Bachelet³.

³ Fuente de datos: Tricel. Despliegue de cómputos Ministerio del Interior.

CAPÍTULO II
MARCO CONCEPTUAL REFERENCIAL

MARCO CONCEPTUAL REFERENCIAL

Tal como se ha planteado en las líneas precedentes, este trabajo de investigación indagará en las propuestas discursivas de los candidatos a la Presidencia de Chile Michelle Bachelet, Sebastián Piñera, Joaquín Lavín y Tomás Hirsch en el marco de las elecciones presidenciales de los años 2005-2006⁴. El objetivo primordial de esta labor investigativa es develar tanto las similitudes como las diferencias que subyacían en las propuestas discursivas elaboradas por los comandos estratégicos de los cuatro candidatos presidenciales para llegar al sillón de La Moneda y encabezar el Poder Ejecutivo por los cuatro años siguientes.

Para cumplir con el propósito de determinar los objetivos centrales y secundarios de las construcciones discursivas de los cuatro candidatos ya mencionados se utilizará como corpus de estudio las construcciones de sentido (discursos) que eran expuestas masivamente ante los ojos de los electores a través de la televisión en la modalidad denominada “franja electoral”. Además de los debates políticos emitidos por ANATEL a todo el país con motivo de la primera y la segunda vuelta de la carrera presidencial.

Cabe destacar que los objetivos tanto generales como específicos que se ha propuesto esta investigación ameritan una lectura, en algunas ocasiones moderada y en otras más profundas, de todos los aspectos que se esconden tras el proceso de elaboración de un mensaje. Además de adentrarse en las lógicas que subyacen tras la construcción de unidades de significados con fines estratégicos determinados. Esto se traduce en dar luces, desde la perspectiva de determinados autores, sobre algunos aspectos referentes a la emisión y recepción de un mensaje y al análisis de discurso.

⁴ Entendiendo que las elecciones presidenciales del año 2005 tuvieron una segunda vuelta, la que fue realizada el día 16 de enero de 2006.

Para comenzar se expondrán los postulados del teórico alemán Jürgen Habermas, quien en su denominada “Teoría de la Acción Comunicativa” nos entrega los lineamientos fundamentales que descansan tras la emisión y posterior recepción de un mensaje. Para proseguir con la propuesta teórica de Teun A. van Dijk y Patrick Charaudeau, quienes elaboran una consistente matriz destinada al análisis discursivo.

La elección de estos tres autores no es mera coincidencia, por el contrario, responde a la necesidad de elaborar un marco teórico-referencial que exhiba cierta coherencia. Es decir, que entre los planteamientos de los autores se vislumbre una postura similar en la manera de visualizar el mensaje (discurso) y los objetivos que este persigue.

UN ACERCAMIENTO HACIA LAS LÓGICAS BÁSICAS QUE SUBYACEN TRAS LA EMISIÓN DE UN MENSAJE

Para comenzar a adentrarnos en las lógicas más básicas que descansan tras la emisión de un mensaje recurriremos a parte de los postulados del psicólogo y filósofo alemán Jürgen Habermas, quien en su Teoría de la Acción Comunicativa nos entrega los lineamientos fundamentales sobre el mensaje y las nociones que se establecen en su génesis. La elección teórica de los postulados de Habermas para este apartado del marco teórico-referencial responde a la sintonía que encontramos entre las nociones por éste entregadas y la propuesta teórica que posteriormente revisaremos de Teun A. van Dijk y Patrick Charaudeau.

Es importante señalar que tanto Patrick Charaudeau como Teun A. van Dijk serán quienes aportarán los elementos teóricos que ayudarán en la construcción de una matriz de análisis para el discurso político. Por tanto, resulta de suma trascendencia elaborar un marco teórico y metodológico congruente en su totalidad con las ideas que poco a poco iremos exponiendo en esta investigación sobre el mensaje, las construcciones discursivas y las intencionalidades que estas detentan.

Teoría de la acción Comunicativa

Tras lo que es a simple vista el proceso de emisión y recepción de un mensaje descansan un sinnúmero de pasos que resultan invisibles a los ojos de quienes juegan el rol de emisores o receptores del mismo. Procesos cognitivos, reglas de construcción de enunciados, unidades de significación, creencias personales y sociales que influyen en este usual procedimiento de interacción social. Estos se convierten en requisitos

fundamentales a la hora de elaborar un enunciado y que son explicados en la Teoría de la Acción Comunicativa elaborada por Junger Habermas.

Esta propuesta teórica de Habermas deriva de una serie de investigaciones realizadas por el autor entorno a los procesos de persuasión y que tuvo como fruto los textos “Teoría de la Acción Comunicativa” tomos I y II publicado en español en 1981. De más está decir que los postulados del sociólogo y filósofo alemán conciben al mensaje como una instancia argumentativa de interacción direccionada a generar procesos de influencia en otros miembros de la sociedad. Si quisiéramos definir de manera simple la esencia de la propuesta teórica de Habermas en relación a la acción comunicativa, ésta sería la siguiente: Acción comunicativa es el nombre que recibe toda acción individual o grupal destinada a persuadir a otro u otros miembros del engranaje social respecto a la validez de los argumentos esgrimidos para sustentar determinada idea.

Con lo anterior se establecen dos premisas importantes, la primera se relaciona con la vinculación que tiene todo mensaje con la elaboración de argumentos con la validez suficiente como para generar cambios en las ideas o saberes portados por los receptores del enunciado. Lo que equivale a decir, que más allá del propósito final de un enunciado comunicativo, en la elaboración del mismo hay una serie de procesos e interfaces de alta complejidad que devienen en la generación de los enunciados con mayor capacidad de influencia. La segunda premisa es que el mensaje es un potente elemento para la generación de cambios sociales, pues la generación de procesos de persuasión exitosos, necesariamente derivará en modificaciones en ciertas ideas y creencias que portan los receptores de las construcciones de sentido. A partir de lo anterior, podemos precisar que los mensajes se constituyen como elementos productores de cambios sociales, ya que, según los planteamientos de Habermas, la sociedad es una construcción humana imperfecta y susceptible de ser modificada a través del uso del uso estratégico del lenguaje. En otras palabras, es el lenguaje el elemento que habilita a los sujetos de la materia prima para cambiar la realidad circundante. Es el propio Jurgen Habermas quien sustenta esta idea al señalar que el lenguaje es la materia prima fundamental para producir cambios sociales:

“Sólo el concepto de acción comunicativa presupone al lenguaje como un medio de entendimiento sin más abreviaturas, en el que hablantes y oyentes se refieren, desde el horizonte reinterpretado que su mundo de la vida representa, simultáneamente a algo en el mundo objetivo, en el mundo social y en el mundo subjetivo, para negociar definiciones de la situación que puedan ser compartidas con todos”. (Habermas: 1998; 178)

Las palabras de Habermas introducen un ideario fundamental de su teoría que colocan al lenguaje en una condición de enlace primero del hombre con el mundo y a la vez de los hombres con los otros miembros de la sociedad. Esta condición del lenguaje como elemento vinculador del hombre con la realidad y del hombre con sus pares es independiente del éxito que tenga utilización de éste en la tarea de generar mensajes capaces de introducir cambios en las ideas que portan los oyentes. Es decir, el éxito o el fracaso de las construcciones discursivas jamás devienen en cuestionamientos al sistema de reglas de ordenamiento sintáctico y semántico socialmente compartidos.

Siguiendo con las palabras de Habermas en relación a su teoría de la Acción Comunicativa y teniendo en claro el rol que ocupa el lenguaje en la misma, podemos proseguir revelando el resto de las conceptualizaciones que construyen esta propuesta teórica. En estos se encuentran las nociones de Mundo Social, Mundo Objetivo y Mundo Subjetivo. Estas tres esferas se encuentran contenidas en una especie de macro estructura que Habermas denomina “Mundo de la Vida”, y siempre hacen referencia, en mayor o menor medida, a la realidad misma (Mundo de la Vida), pero con ciertos matices que resultan de suma relevancia.⁵

El mundo social es aquella esfera en donde los seres humanos conviven, interactúan y crecen. Es un segmento que se encuentra regulado por una serie de

⁵ Siendo coherentes con la propuesta teórica de Habermas, en lo sucesivo nos referiremos a la realidad a través del concepto Mundo de la Vida con el fin de generar una familiaridad con las nociones que iremos introduciendo.

reglas tácitas que son aprehendidas y compartidas por todos los seres humanos desde sus primeros años, permitiendo la convivencia y desarrollo armónico del todo social.

El mundo objetivo se relaciona con todo aquello que es percibido por las personas de manera empírica, es decir, a través del contacto cotidiano con la realidad circundante. Todos, como miembros del engranaje social, tenemos acceso al mundo objetivo en el día a día, interactuando con nuestros pares y relacionándonos con nuestro entorno. En cuanto al mundo subjetivo, podemos afirmar que es aquella esfera que se relaciona con los aspectos más íntimos de las personas y las ideas personales desarrolladas a través de las experiencias personales.

Cuando se construyen mensajes con propósitos persuasivos, necesariamente, se debe apelar a estas esferas, pues son estas instancias las que posibilitan la construcción de enunciados que puedan ser comprendidos. Además, hay una especie de retroalimentación entre estas esferas y el producto lingüístico a comunicar.

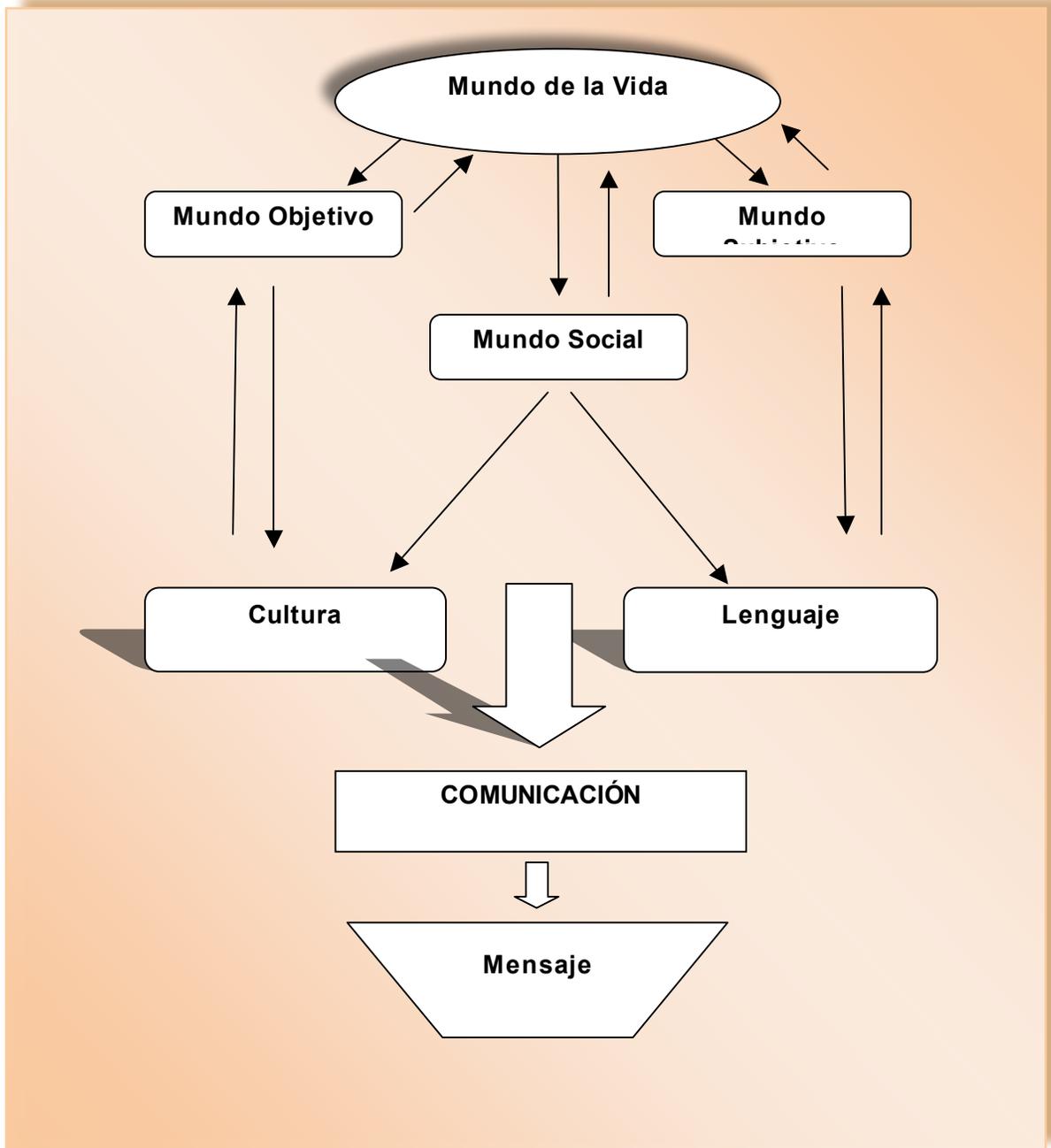
El Mundo de la Vida

Una mención especial y mucho más extensa merece el concepto “Mundo de la Vida”, pues en una de las conceptualizaciones bases de la teoría de Habermas. Ya hemos señalado que cuando hablamos de Mundo de la Vida nos referimos a una macroestructura que funciona como contenedor de las otras tres esferas denominadas mundo social, mundo subjetivo y mundo objetivo. Con lo anterior no es aventurado señalar que en el mundo de la vida convergen todos aquellos conocimientos que portamos respecto a la realidad y a la relación que hemos establecido con ella como miembros del todo social. Todos los saberes respecto al mundo, las convenciones que permiten la convivencia de manera armónica, los códigos y reglas que nos permiten comunicarnos y los conceptos y creencias sobre el mundo que habitamos se encuentran contenidos en lo que Habermas ha llamado “Mundo de la Vida”.

Cabe destacar que como se ha insinuado en líneas anteriores, el concepto “Mundo de la Vida” es coherente con la idea de que la realidad es un constructo humano susceptible de ser cambiado. Y que en él se han establecido relaciones de poder y dominación que, a través de la creación de mensajes con objetivos estratégicos, pueden ser modificados o alterados. Sin embargo, por ser la realidad una instancia plagada de relaciones asimétricas siempre hay fuerzas que intentan mantener el status quo de manera inalterable.

A decir de lo anterior, podemos inferir que el “Mundo de la Vida” es, según los planteamientos de Habermas, una re-presentación del espacio en el que habitamos y nos desarrollamos. Es decir, es una reconstrucción que hemos desplegado en nuestras mentes a través de las experiencias personales y de complejos procesos cognitivos que han derivado en lo que aceptamos como realidad. Sin embargo, no debemos entender que aquello que se nos muestra como “realidad o mundo circundante” es en esencia lo que el mundo es. Por el contrario, debemos tener en cuenta que estamos sólo ante una representación.

Esquema que grafica relación del mundo de la vida con las otras esferas de la realidad ⁶



⁶ Esquema grafica la retroalimentación entre el mundo de la vida, y las subesferas mundo social, mundo subjetivo y mundo objetivo, lo que en definitiva posibilita la generación de mensajes.

Racionalidad y Argumentación

Entrando ya al terreno del mensaje, pasaremos a revisar los aspectos “Racionalidad y Argumentación” expuestos por Jürgen Habermas en su Teoría de la Acción Comunicativa. Estas dos nociones hacen referencia a los elementos utilizados en las construcciones de sentido para cumplir con su propósito de influenciar a los receptores de las mismas.

Cuando hablamos de mensaje no sólo hablamos de una serie de códigos y unidades de significado ordenadas según determinadas reglas sintácticas y semánticas. Hablamos de afirmaciones o enunciados con pretensiones de validez, esto quiere decir que son ideas que formulamos con la finalidad de que sean consideradas como válidas y racionales por nuestros interlocutores. Para que este objetivo se logre, en primer lugar, nuestro mensaje debe apelar a nociones e ideas socialmente compartidas.

En la Teoría de la Acción Comunicativa de Habermas se indica que la validez de nuestros argumentos se encuentra en relación con los nexos fundamentales que estos mantienen con el Mundo de la Vida. Esto equivale a decir que para que los argumentos contenidos en nuestro mensaje sean calificados como racionales, deben, en primer término, apelar a aspectos del mundo circundante, a informaciones que sean consideradas como verdades incuestionables en el Mundo de la Vida, porque de este modo nuestras afirmaciones gozan de un sentido de verdad compartido por todos los miembros del todo social. “Las condiciones de validez de las expresiones simbólicas remiten a un saber de fondo, compartido intersubjetivamente por la comunidad de comunicación”. (Habermas: 1998:31)

La racionalidad de un argumento se supedita necesariamente a las referencias explícitas que haga a lo que las personas conciben y comparten como realidad. Incluso aquellos enunciados que revelan deseos subjetivos pueden ser considerados válidos en la medida en que los receptores vislumbren referencias a lo considerado como real o verdadero.

LA NOCIÓN DE DISCURSO DESDE LA PERSPECTIVA DE TEUN A. VAN DIJK Y PATRICK CHARAUDEAU

Con el fin de ser consecuentes con los propósitos de esta investigación y aquellas bases teóricas que la sustentarán, se ha optado por privilegiar las visiones respecto a la noción de discurso perteneciente a los teóricos sociales Patrick Charaudeau y Teun A. van Dijk. Ambos autores concentran un ideario respecto a las construcciones de sentido (discurso) que mantienen un sinnúmero de conexiones con la propuesta que Jurgen Habermas nos entrega sobre el mensaje y las lógicas que subyacen en su emisión.

Como se ha visto en las líneas precedentes, la propuesta de Habermas sobre el acto de comunicar es coherente con el concepto de discurso que veremos más adelante y que tal como lo ha establecido Habermas en la “Teoría de la Acción Comunicativa” tiene como elemento central de la emisión de cualquier mensaje el propósito de establecer relaciones con los pares e influir en alguna medida en ellos. Visión que ayuda a simplificar el tránsito desde “La teoría de la Acción Comunicativa”, que explica las lógicas más básicas que subyacen tras la emisión de un mensaje, para dar paso a la noción de discurso que va un paso más adelante a la hora de indagar en aquellas unidades de sentido con objetivos estratégicos como el discurso político, objeto de estudio de la presente investigación.

Hay que señalar que tanto el análisis de discurso como disciplina y su campo de estudio están plagado de variantes debido a su presencia relativamente reciente en el escenario de las ciencias sociales. De hecho, muchos estudiosos del discurso hablan de una práctica multidisciplinaria al referirse al análisis de las construcciones discursivas. Sin embargo, lo que hemos denominado como “sinnúmero” de variantes,

en Teun A. van Dijk y Patrick Charaudeau se reducen a unos cuantos ejes fundamentales: influencia, interacción, conciencia del otro y reglas y creencias socialmente compartidas.

La capacidad de influenciar en las conductas e ideas del otro o de los otros es el propósito fundamental que subyace detrás de cada mensaje. Similar situación ocurre con la interacción, si no hay un receptor de nuestro mensaje, es decir, si no hay un proceso en el cual el emisor se comunique con otro, no es posible hablar de práctica discursiva, ya que desaparece la conciencia del otro. En cuanto a las reglas y creencias preestablecidas, estas se convierten en los elementos condicionantes que permiten la interacción, pues si no hay ideas compartidas respecto del mundo y cuadrículas de saber compartidas por la totalidad de los actores de la comunicación, se hace imposible la interacción, la influencia y por consiguiente, la recepción del mensaje.

Teniendo en cuenta algunos aspectos que considera el concepto de discurso propuesto por los teóricos Patrick Charaudeau y Teun A. van Dijk, podemos proceder a entregar la definición propuesta por cada uno de los autores, finalizando en una síntesis que resulte funcional tanto para los objetivos generales y específicos propuestos para esta investigación como para el modelo de análisis discursivo que se construirá basándose en los principios propuesto para dichos efectos por Patrick Charaudeau.

EL DISCURSO SEGÚN VAN DIJK: UNA APROXIMACIÓN A LAS CONSTRUCCIONES DE SENTIDO COMO OBJETO DE ESTUDIO MULTIDISCIPLINARIO

Discurso

Como se ha dicho anteriormente, el concepto de discurso está altamente influenciado por la idea que se tiene de mensaje. Si el mensaje, tal como lo afirmamos en páginas anteriores, es una construcción de sentido basada en convenciones semánticas y sintácticas socialmente compartidas que permiten la interacción entre los miembros de la sociedad y que busca la influencia. El discurso se sustenta en ese mismo ideario básico, incorporando una serie de variantes que complejizan el concepto.

Para comenzar con la definición de discurso que nos entrega Teun A. van Dijk debemos señalar que ésta es vista por este estudioso de la lingüística como una forma de utilización del lenguaje, concepción que resulta coherente con la idea de que las construcciones de sentido tienen relación con aspectos identitarios de las personas y creencias socialmente compartidas en sus grupos de pertenencia. Y que son expuestas, ya sea de manera oral o escrita, cuando quieren comunicarse con miembros de sus propios grupos o con personas de grupos exógenos a fin de generar procesos de interacción social que resultan fundamentales para establecer nexos y traspasar sus visiones de mundo hacia otros componentes del engranaje social. Teun A. Van Dijk es más clarificador a este respecto cuando indica que:

“Las personas utilizan el lenguaje para comunicar ideas o creencias (o para expresar emociones) y lo hacen como parte de sucesos sociales más complejos, por ejemplo, en situaciones tan específicas como un encuentro con amigos, una llamada telefónica, una lección en el aula, una entrevista de trabajo, una consulta con el médico o también cuando leen o escriben una noticia periodística. Estos ejemplos sugieren además que, cualquier cosa que ocurra en esos a veces complicados sucesos de comunicación, los participantes hacen algo, esto es, algo que va más allá, específicamente de usar el lenguaje, o comunicar ideas o creencias: interactúan. Con el objeto de destacar este aspecto interactivo, suele decirse también que el discurso es una interacción verbal”. (2005:22-23)

Como ha quedado de manifiesto, un elemento importante que se introduce y se desarrolla con mayor propiedad en el tránsito de la noción de mensaje que nos entrega Jurgen Habermas en su “Teoría de la Acción Comunicativa” a la de discurso elaborada por Teun A. van Dijk es la idea de “interacción social”. Si bien hay que decir que Habermas introduce de manera muy somera el componente “interacción” en su teoría sobre el proceso de comunicación. Quien desarrolla este componente de manera amplia es Teun A. van Dijk, fijándolo como la piedra angular de su noción de discurso.

Sin embargo, la interacción social no es el único elemento que Teun A. van Dijk incorpora en su ideario de lo que es una construcción discursiva y las lógicas que subyacen en ellas. Este teórico social establece una triada fundamental a la hora de hablar de las construcciones de sentido. Esta triada está compuesta por tres elementos: el discurso, la cognición y la interacción en sociedad.

Como ya se ha afirmado, la concepción de discurso que aporta van Dijk se constituye teniendo como fundamento el uso del lenguaje en instancias de interacción social. Esto equivale a decir que el discurso se configura como tal a través de experiencias en las cuales nos relacionamos con otros sujetos, independiente de que aquellos con los que nos comunicamos sean o no parte de nuestros grupos de pertenencia.

Al decir que el discurso se constituye y existe sólo y únicamente cuando se generan instancias de interacción con otros, estamos precisando algo no menor, pues estamos constatando que el discurso existe en la medida en que es compartido. Lo que equivaldría a afirmar que el discurso ostenta su condición de tal cuando se convierte en pensamiento hablado, escuchado o leído por otros miembros del engranaje social. Si no hay un proceso de recepción de aquello que hemos dicho o expresado de manera escrita respecto del mundo, de nosotros o de las creencias que portamos, sólo estamos ante unidades de significado ordenadas según reglas sintácticas y semánticas. Y no frente a lo que van Dijk concibe como discurso. Teniendo en cuenta este aspecto fundamental es posible proseguir con los aspectos más estructurales de lo que Teun A. van Dijk define como unidades discursivas.

La Sintaxis y la Semántica

Hemos hablado de manera muy superficial de la importancia de las reglas sintácticas y semánticas a la hora de elaborar un discurso y hacer de este una unidad comprensible para los receptores del mismo. Sin embargo, este es el momento de ahondar en estos aspectos, relevando su importancia en el proceso de comprensión de un texto o una frase, y vincularlo con los procesos cognitivos y de interacción social que componen la triada fundamental de la propuesta teórica de Teun A. van Dijk.

Cuando hablamos de sintaxis y semántica no sólo nos referimos a aquellas reglas de ordenamiento gramatical y unidades de significación que nos permiten hacer comprensible un enunciado. También nos referimos a una serie de signos que nos permiten nombrar al mundo. Categorías que hacen de la realidad un terreno menos inhóspito y nos habilitan para nombrar todo aquello que está presente en lo que fijamos como realidad. Si no existiera esa serie siempre creciente de categorías para nombrar lo que aparece en nuestro entorno y si esas unidades de significado no fueran socialmente compartidas, los procesos de comunicación y la interacción social serían imposibles. Similar situación ocurriría si no contásemos con lineamientos comunes y reglas de ordenamiento enunciativo compartidas.

Las reglas socialmente compartidas respecto del ordenamiento enunciativo (sintaxis) no sólo permiten la existencia del discurso y hacen de éste una unidad comprensible, sino que también son el elemento que ayuda a entregar ciertos énfasis a las estructuras de sentido, reforzando así los objetivos persuasivos del mismo. La sintaxis del texto siempre está al servicio tanto del sentido como de los objetivos que le hemos asignado a un determinado del discurso. En palabras de Teun A. Van Dijk:

“El orden de las palabras puede también desempeñar otras funciones, como la de indicar contrastes, énfasis o una elección entre varias alternativas. De modo análogo, el orden “normal” de las palabras de una oración pueden cambiar en función de la estructura de las oraciones anteriores o de la información que estas brinda (...) En síntesis la estructura formal de las oraciones del discurso no es independiente del resto del discurso (o contexto)”. (2005:30)

En cuanto a todo el acervo semántico, es decir, las unidades de significado que categorizan al mundo, debemos indicar como primer punto que son aprehendidos por nosotros desde muy temprana edad y comenzamos a relacionarnos con éstas de manera natural, sin que medie cuestionamiento alguno en este proceso. Nuestros padres y nuestros grupos de pertenencia se encargan de entregarnos esta serie de información desde el minuto de nuestro nacimiento y nos van reforzando aquellos saberes de manera constante y hasta el día de nuestra muerte. Toda esa información, que como hemos dicho es siempre creciente, la conservamos en un nivel abstracto y la vamos reforzando a través de la experiencia, a medida que ponemos en práctica esta serie de lineamientos para poder comunicarnos e interactuar con las otras personas que forman parte de nuestro entorno. Es aquí cuando entran en juego dos conceptos clave para entender la triada elaborada por Teun A. van Dijk para hablar de las estructura del discurso: la cognición y el componente sociedad.

Cognición

Para comenzar este apartado es imprescindible aclarar que cuando hablamos del concepto cognición formulado por Teun A. van Dijk no nos referimos a algo muy distinto de las conceptualizaciones teóricas elaboradas a este respecto en terrenos como la psicología o la antropología. Más bien, podemos plantear que el concepto de cognición que nos propone van Dijk se nutre de estas disciplinas para elaborar su triada discurso, cognición y sociedad con la cual da cuenta del proceso que subyace tras la construcción de unidades discursivas.

Por lo anterior, al parecer de van Dijk, el discurso debe ser investigado desde una perspectiva multidisciplinaria, porque al construir una unidad de sentido con objetivos persuasivos determinados se apela a aspectos tan disímiles como la psicología, la antropología, la sociología y la lingüística, por nombrar algunos. Por tanto, el análisis discursivo debe tener en cuenta la multiplicidad de aspectos tanto individuales como grupales que se interconectan a la hora de producir un discurso. Y realizar, a partir de ello, la búsqueda de los objetivos persuasivos tanto fundamentales como secundarios que descansan en la elaboración de una construcción de sentido.

Para entender la cognición desde los postulados de Teun A. van Dijk debemos decir que éste es el proceso mental que todos los individuos realizamos a la hora de recibir un mensaje, aprehenderlo, decodificarlo y dar finalmente con su significado. Para realizar este procedimiento, que ocurre en un tiempo muy reducido, casi de manera inmediata, las personas recurrimos al sinnúmero de unidades semánticas (de significación) que categorizan el mundo y lo que en él se presenta y a las numerosas reglas de ordenamiento sintáctico (gramatical) que portamos y conservamos a nivel mental.

Una vez realizado este proceso entendemos lo que el emisor del mensaje recibido nos quiso decir y nos encontramos en condiciones de realizar este mismo proceso para elaborar un mensaje de respuesta. El proceso de elaboración de la respuesta no

contiene lineamientos muy distintos a los ya mencionados. Apelamos al acervo de representaciones mentales que portamos, construimos un mensaje bajo las reglas sintácticas y semánticas compartidas socialmente y respondemos.

Sin embargo, hay una condición primordial para que este proceso de comunicación tan simple sea exitoso y es que todas aquellas categorías semánticas y aquellas reglas de ordenamiento gramatical y sintáctico sean compartidas tanto por el emisor como por el receptor del discurso.

Todo ese conocimiento que permite la interacción social es conservado por cada uno de nosotros en la memoria, en nuestra mente y en un nivel abstracto. Y se encuentra en constante adquisición de nueva información a partir de las nuevas experiencias que tenemos a lo largo de nuestra vida, es decir, su canal de nutrición se encuentra a nivel empírico. En este punto llegamos a dos subconceptos contenidos dentro de la cognición, estos son las creencias y las representaciones sociales, los que a su vez dan fruto a modelos mentales e ideologías de grupo.

Las creencias

Como primera definición, podemos decir que las creencias son un producto más del pensamiento humano y que nuestra mente se encuentra repleta de creencias, las que vamos almacenando a lo largo de nuestra existencia. Con esto confirmamos que las creencias son fruto de uno más de los procesos cognitivos que realizamos día a día y que nuestro acervo de creencias se nutren de manera constante a través de la interacción en sociedad. O como ha planteado Teun A. Van Dijk en su texto Ideología:

“Las creencias se pueden definir como unidades de información y procesamiento de la información, así como también pueden ser consideradas como producto del pensamiento o, ciertamente, como las condiciones y consecuencias (mentales) del discurso y la interacción en sociedad.” (1999:38)

Pero hay algo más, las creencias son en parte conocimientos socialmente compartidos que portamos respecto al mundo y lo que en él acontece. Estos conocimientos sobre la realidad los podemos asumir como saberes y conocimientos incuestionables a nivel macroestructural, lo que equivale a afirmar que todos los miembros del engranaje social asumen como verdaderas ciertas premisas que se han establecido sobre el entorno.

Hay creencias que podemos compartir sólo en nuestros grupos de pertenencia. Un ejemplo claro de lo que podríamos denominar como creencias generales son la cuadrícula de valores y nociones de lo que es un comportamiento socialmente correcto. Todos hemos internalizado la idea de que robar es un acto negativo que de realizarse debe tener como respuesta el repudio social y alguna sanción punitiva acorde con la gravedad de la acción. Dentro de las creencias compartidas sólo de manera grupal o de forma microestructural podemos nombrar las visiones partidistas o de grupos religiosos determinados. Estos son saberes o conocimientos sobre el mundo que no compartimos todos, pero si hay un segmento determinado de la población que concuerda con ellos.

Es importante indicar, aunque sin detenernos mayormente en este punto, que también hay un nivel de creencias que son únicamente personales, pues tienen relación con la información y las impresiones que han dejado en las personas experiencias o episodios particulares. Esta información se almacena en la memoria, al igual que las creencias generales y las grupales, pero no devienen necesariamente en constructos de conocimiento compartidos más allá del nivel individual.

Las Representaciones Sociales

Una definición básica de lo que es una representación social sería la siguiente: conjunto o grupo de creencias socialmente compartidas. Con esta breve ilustración queremos decir que las representaciones sociales son ese grupo de saberes o conocimientos respecto del mundo que son compartidos por la totalidad de los

miembros que interactúan en sociedad. Y devienen de los acervos socioculturales (creencias) que se nos han ido inculcando y almacenando en nuestra memoria a través del tiempo a partir de la interacción social.

Las representaciones sociales las asumimos como verdades incuestionables y operamos con ellas sin mayores contradicciones. De esta manera podemos decir que una representación social ostenta una legitimidad superior al ser contrastada con una creencia, ya que, como hemos dicho, las representaciones sociales son una suma de creencias compartidas por el todo social. En cambio una creencia puede ser asumida como verdad individualmente, grupalmente o socialmente sin llegar a constituirse jamás como parte del acervo que compone una representación social.

Modelos Mentales

Los modelos mentales son representaciones de acontecimientos que ocurren en nuestra vida y que guardamos en la memoria episódica para que cuando volvamos a vivir un determinado hecho podamos reconocerlo y nombrarlo. Teun A. van Dijk nos entrega una definición sobre todos los aspectos que confluyen en un modelo mental.

“Los modelos mentales son representaciones de acontecimientos o, tal como lo sugiere el término “memoria episódica”, de episodios en la memoria personal. De esta manera, cuando se es testigo, se participa, escucha o lee sobre un accidente automovilístico, la gente construye un modelo de tal acontecimiento. Obviamente, este modelo es subjetivo: representa la experiencia personal y la interpretación del acontecimiento que efectúa el participante”. (1999:108).

Para entender el mensaje que se nos entregan en un determinado acto comunicativo o instancia de interacción social acudimos a muchas de nuestras reservas de modelos mentales que conservamos en nuestra memoria episódica. Igualmente a la información semántica y sintáctica que almacenamos en la memoria semántica. De esta manera nos encontramos en condiciones de entender el mensaje y

poder elaborar una respuesta acorde a la interpelación que nos ha hecho o nos han hecho nuestros emisores de discurso.

Al indagar en la definición de modelos mentales que nos ha entregado Teun A. van Dijk han aparecido dos conceptos que resultan de suma importancia para entender el proceso de la cognición, estos son los de memoria semántica y memoria episódica. Antes de adentrarnos en ellos es importante señalar que estos conceptos intervienen de forma importante en la manera en que hasta ahora nos hemos referido a la memoria, dividiéndola en dos segmentos. Cada uno de ellos destinado a almacenar un tipo de información diferente.

Memoria Semántica

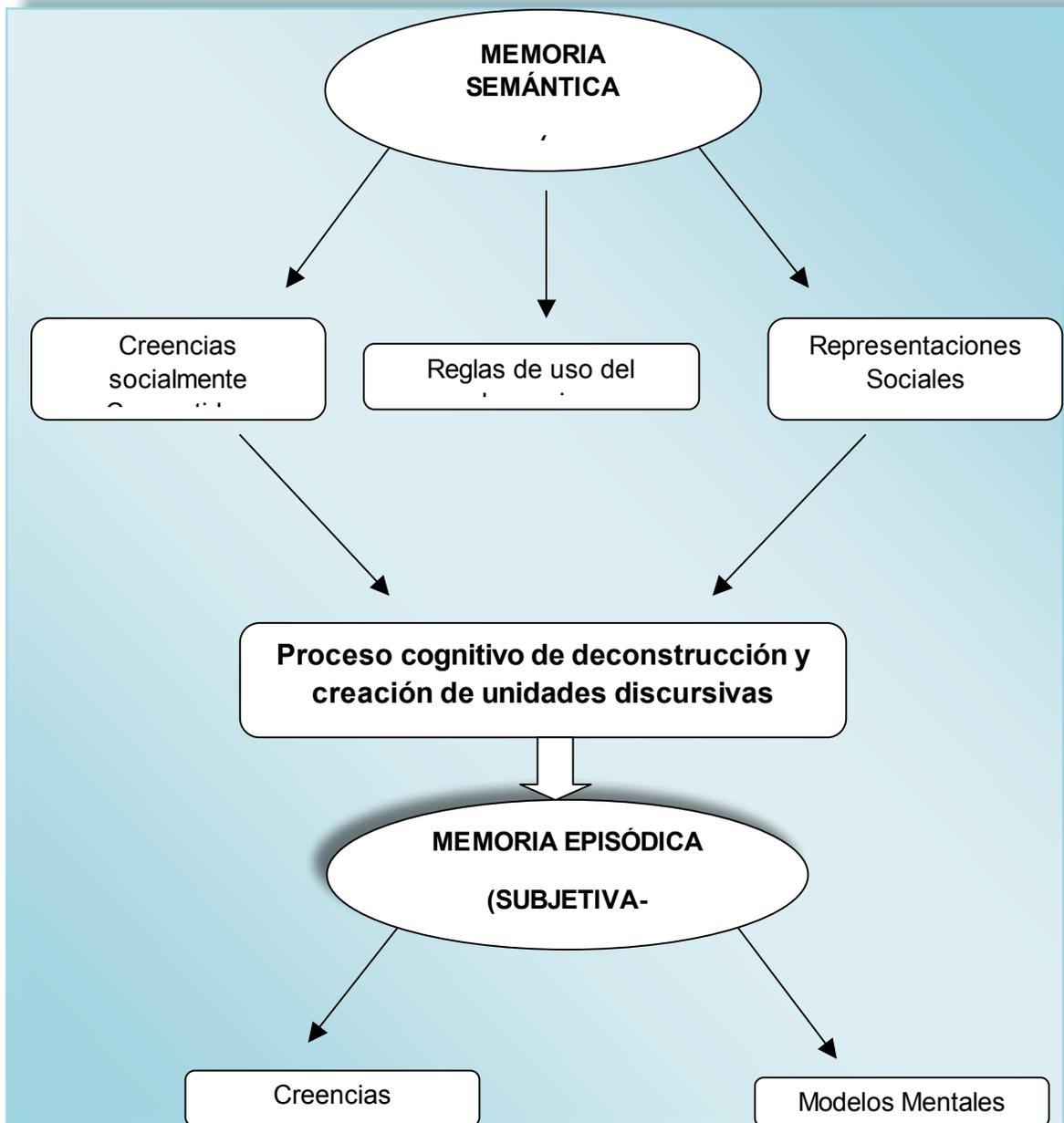
La memoria semántica es aquella donde guardamos o almacenamos toda la información relativa a las reglas de comunicación socialmente compartidas y que permiten la interacción social. En la memoria semántica conservamos todas las categorías o unidades de significación socialmente compartidas y que nos sirven para nombrar todo aquello que está presente en nuestro entorno. Además, encontramos los lineamientos sintácticos que nos permiten elaborar de manera adecuada un discurso con objetivos estratégicos específicos y hacer de éste una unidad de sentido comprensible por todos los miembros que componen nuestro engranaje social. Para hacerlo más simple podemos decir que la memoria semántica es la unidad de nuestra mente que contiene toda la información relativa al lenguaje y su uso correcto del mismo.

Memoria Episódica

La memoria episódica, a diferencia de la semántica, es de carácter subjetivo porque en ella guardamos todas aquellas experiencias individuales que finalmente se convierten en creencias personales o grupales, incluso en ideologías. Además de

conservar en este segmento de la mente las representaciones mentales que, como dijimos, son conocimientos respecto al mundo que hemos almacenado a partir de nuestras experiencias particulares y que están el servicio de la deconstrucción de los discursos que recibimos y los que elaboramos.

Esquema según van Dijk sobre el proceso cognitivo que permite la elaboración discursiva⁷



⁷ En el esquema anterior podemos ver como la memoria semántica y la memoria episódica son los segmentos de la mente que conservan toda la información registrada sobre el mundo, y a la vez nos ayudan a construir nuestras creencias personales y modelos mentales sobre la realidad en la que habitamos.

Podemos ver que tanto la deconstrucción de una unidad discursiva como la creación de una nueva requieren de un proceso cognitivo complejo que requiere del uso tanto de la información almacenada en la memoria semántica (Objetiva-Social) como aquellos saberes que conservamos en nuestra memoria episódica (Subjetiva-Particular). Sin este proceso que podríamos denominar de “flujo bidireccional” sería imposible, a la luz de los postulados de Teun A. van Dijk, elaborar contenidos discursivos con objetivos persuasivos.

Aunque ya ha quedado un tanto de manifiesto el carácter subjetivo que ostentan las construcciones de sentido que cada uno de nosotros elaboramos. Es importante señalar que los procesos de construcción y deconstrucción de discursos ocurren de manera particular en cada uno de los individuos de acuerdo a sus características sicocognitivas específicas, a sus experiencias personales y al contexto comunicativo en el que se encuentran. A decir de Teun A. van Dijk:

“En un determinado nivel de análisis, estos procesos y representaciones son exclusivos, en el sentido que caracterizan individualmente a los usuarios del lenguaje en contextos comunicativos específicos. Esta exclusividad explica la variación personal que supone todo discurso: los discursos difieren unos de otros, aún cuando se emitan en circunstancias sociales similares, aunque más no sea porque los distintos usuarios del lenguaje utilizan de manera diferente un mismo repertorio sociocultural de conocimiento”. (2005:45-46)

Las afirmaciones de Teun A. van Dijk resultan funcionales para llevarnos al último componente de la triada elaborada por este lingüista para explicar el proceso de elaboración de los discursos, se trata del componente sociedad. Hasta ahora nos hemos referido a la interacción social en numerosas oportunidades pero ahora ahondaremos en este componente cuando hablemos del concepto sociedad según van Dijk y los alcances de este segmento de su propuesta teórica.

Sociedad

Como ya hemos afirmado, la propuesta teórica de Teun A. van Dijk tiene como pilar fundamental la idea de que toda construcción discursiva se sustenta en la interacción de las personas en sociedad. Pero establece como condición primordial para que se produzca la interacción entre las personas el contar con saberes socialmente compartidos y reglas sobre el uso del lenguaje que sean consideradas por todos como lineamientos incuestionables para la construcción de enunciados o mensajes.

Sin embargo, la construcción de unidades discursivas con objetivos persuasivos no sólo apela a saberes socialmente compartidos. También se construye en base a los saberes o conjunto de creencias que hemos asumido como propias a través de nuestros grupos de pertenencia. Y es aquí cuando llegamos a un concepto nuevo que llega a complementar lo que hemos dichos respecto a la teoría de Teun A. van Dijk y es el de ideología.

Cuando hablamos de ideología desde la perspectiva de van Dijk no estamos refiriéndonos a un concepto que diste en demasía con la propuesta elaborada a este respecto por teóricos como Antonio Gramsci o Altusser. Pues la ideología de van Dijk es el sustento que tienen los diferentes grupos que componen el engranaje social para influir sobre los otros grupos, generando así cambios en sus condiciones. “Las ideologías sirven para habilitar a los grupos dominados, crear solidaridad, organizar la lucha y sostener la oposición”. (van Dijk 1999:178).

Sin duda la visión que nos entrega van Dijk respecto a la ideología concibe a éstas como un conjunto de creencias que buscan establecer cambios en el estatus quo, revirtiendo la condición de dominados de determinados grupos, o en el caso contrario mantener la condición de grupo dominante en las manos de quienes lo detentan. En este contexto, el rol de las construcciones discursivas es el de dar a conocer las ideologías de grupo, sean estos dominantes o dominados, generando instancias de influenciación que sean capaces de establecer a las ideologías de grupo como creencias socialmente compartidas. Es decir, que sean concebidas por todos los miembros de la sociedad como verdades irrefutables. Van Dijk afirma que:

“En un sentido, las ideologías son la contraparte cognitiva del poder. Como en el caso del conocimiento social, las ideologías supervisan como los usuarios del lenguaje emplean el discurso en tanto miembros de grupos u organizaciones (dominantes, dominados, competidores). Al mismo tiempo, el discurso es necesario para reproducir las ideologías de grupo.” (2005:178)

Grupos y Relaciones de Grupo

Con la introducción del concepto ideología como bastión de lucha para producir cambios a nivel social se incorpora otra noción fundamental en el ideario de Teun A. van Dijk y esta es la de grupo. Aunque hemos hecho referencia en líneas anteriores al concepto de grupo, este es el apartado en el que nos referiremos de manera extensa a los alcances e implicancias de este concepto en el marco de la teoría para el análisis de discurso elaborada por van Dijk.

Cuando hablamos de grupos, hablamos de personas que por diversas razones se constituye como miembros de una colectividad. Esta colectividad puede representar sus valores más básicos o responder a sus sentidos de pertenencia más primordiales como lo son el género, la raza, la clase social, la orientación sexual. Esto quiere decir que una persona se ve llamada a formar parte de un grupo porque sus ideas o intereses se ven representados por el ideario de un determinado conjunto de personas.

A lo largo de la vida, una persona puede pertenecer a diversos grupos al mismo tiempo. Incluso puede cambiar la orientación de la colectividad a las que decide sumarse porque su rol dentro del engranaje social cambió con el paso de los años. Sin embargo, aunque cambien las personas que integran un determinado grupo. La colectividad en sí no tiende al cambio, es decir, pueden mutar quienes componen la agrupación y pueden sentirse llamados a abandonarla, pero difícilmente cambia la agrupación y las ideologías que ésta porta, ya que una reconfiguración constante de la colectividad atenta contra la configuración de las ideologías del grupo. Se puede afirmar que un grupo o colectividad es portador de una ideología si parte de sus

componentes, idealmente la mayoría, conciben como válidas al conjunto de creencias que los aglutinan.

ideologías son conservadas por los componentes de la colectividad en la memoria social, que como hemos dicho anteriormente es el segmento de la mente donde almacenamos todos aquellos saberes que hemos adquirido a través de nuestra interacción con otras personas, sean éstas de nuestros grupos de pertenencia o de colectividades exógenas.

Elites e ideología

Al referirnos a la ideología hemos hablado de relaciones de grupos en las que se hay colectividades que detentan el rol de dominantes y otras de dominados. Y el objetivo de la construcción de ideologías de grupo es revertir la actual posición en el engranaje social.

La tarea de construir ideologías es generalmente una labor asignada a los líderes de los grupos. Esto equivale a decir que en cada grupo hay personas encargadas de la construcción de las ideologías del grupo al cual representan, pues son las personas con mayores capacidades de construir unidades discursivas con alto contenido persuasivo. Habitualmente son unos pocos pensadores e intelectuales los que realizan esta tarea. Ellos son los que convierten los valores, las ideas, los propósitos, las experiencias y las creencias compartidas por el grupo en ideologías destinadas a convertirse en saberes y conocimientos capaces de revertir su posición social.

Existe una tendencia a dar mayor difusión, a través de los medios de comunicación, a las ideologías de los grupos dominantes. Pues son ellos quienes tienen un acceso preferencial a estos espacios, ya que, muchas de sus concepciones de grupo han comenzado a naturalizarse ante los ojos del resto de la sociedad. Hay una actitud bastante receptiva a las ideas que portan los grupos dominantes, porque hay un

refuerzo constante de sus ideas a través de los diversos medios de difusión que existen.

Estrategias de control ideológico

Hay una serie de estrategias que usualmente utilizan los grupos para hacer frente a la tarea de expandir sus ideologías, haciendo de éstas conocimientos socialmente compartidos. A continuación enumeraremos la serie de estrategias que utilizan los grupos realizar esta labor.

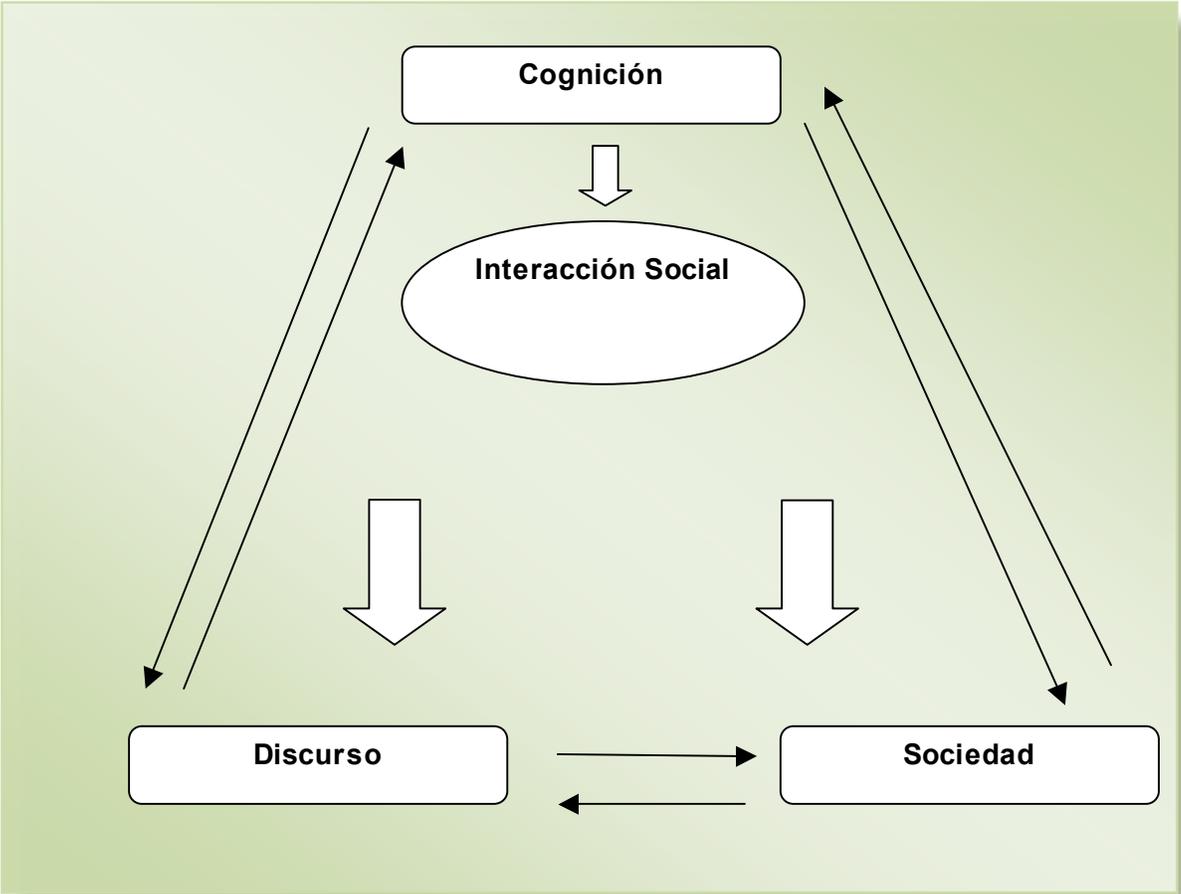
- Las ideologías de los grupos dominantes tienden a dividir a los grupos que no ostentan esta condición, ya que hay una constante predisposición a aceptar como verdaderas las ideas que portan las colectividades que tienen el dominio, anulando de esta manera la acción de los grupos emergentes.
- La anulación del accionar de los grupos emergentes, al invalidar sus ideologías, tiene un doble propósito. El primero destinado a no dejar que penetren las ideas que portan y el segundo, eliminando la solidaridad entre sus miembros.
- Los grupos emergentes tienen un acceso limitado a los medios de comunicación y a otras instancias de comunicación que puedan contribuir a difundir sus ideas.
- Los grupos dominantes juegan a adoptar parte de las ideologías de los grupos emergentes. De este modo, hacen creer a los grupos emergentes que sus ideas están siendo incorporadas al ideario de los grupos dominantes.

Poder y dominación

Las fórmulas que utilizan los grupos dominante para mantenerse en su actual posición y anular el accionar de los grupos no dominantes o emergentes son bastante efectivas. Y van más allá de la difusión constante de sus ideologías a través de los medios de comunicación y la anulación del accionar de sus opositores. Los grupos dominantes disponen de otros mecanismos para mantener el control ideológico. Por ejemplo, sólo se permite una circulación reducida de los contenidos ideológicos de los grupos no dominantes, dejando que se expresen ideas específicas de estos, especialmente aquellas menos conflictivas. Cuando el control de la información no logra reducir el flujo y la visibilidad de las ideas de los grupos no dominantes, se recurren a mecanismos de coerción menos sutiles.

Los miembros de los grupos dominantes y no dominantes desarrollan sus ideologías no sólo con el propósito de generar procesos de influenciación que conduzcan a cambios sociales. También se utilizan las ideologías para que los miembros de cada uno de los grupos piensen, crean y actúen de tal modo que sus acciones redunden en su propio beneficio y en el del grupo en general. Esto equivale a decir que el comporta miento social de los miembros de cada colectividad también se convierte en otro elemento difusor de ideas y creencias al mismo tiempo que coayuda a mantener a los miembros consistentemente en los mismos grupos.

Esquema que grafica la triada **Cognición, Sociedad y Discurso** propuesta por **Teun A. van Dijk** ⁸



⁸ El esquema anterior muestra como la triada Sociedad, Discurso y Cognición tienen como interface fundamental a la interacción social, instancia que posibilita tanto los procesos cognitivos que permiten el almacenamiento de información del mundo circundante y la posterior creación de unidades discursivas.

LA NOCIÓN DE DISCURSO DESDE LA PERSPECTIVA DE PATRICK CHARAUDEAU

Una aproximación a la noción de discurso desde la perspectiva de Patrick Charaudeau

Como ya hemos adelantado en apartados anteriores, la noción de discurso según Patrick Charaudeau tiene una serie de puntos de conexión con los postulados de Teun A. van Dijk sobre este mismo tema. Y son esas coincidencias teóricas las que harán posible elaborar una matriz destinada al análisis del discurso político basada en las propuestas de ambos teóricos sociales. Sin embargo, antes de proceder a ese ejercicio metodológico es importante revisar cual es la propuesta de Patrick Charaudeau sobre el discurso y los elementos que posibilitan la constitución de una unidad discursiva con objetivos persuasivos determinados.

En el texto “Diccionario de Análisis del Discurso” escrito conjuntamente por Patrick Charaudeau y Dominique Maingueneau y publicado por primera vez el año 2002, Charaudeau nos entrega su perspectiva respecto a las lógicas en las cuales descansa una construcción de sentido o discurso.

Para comenzar podemos decir que Patrick Charaudeau se apropia de una concepción del discurso que se ha convertido desde un tiempo a esta parte en uno de sus principios fundamentales. Esta es la idea de que hay una serie de reglas de ordenamiento oracional y unidades de significación que posibilitan la construcción de unidades discursivas. Estos lineamientos, tal como para van Dijk, son compartidos socialmente convirtiéndose en la materia prima de la elaboración de constructos de significación. “Los discursos están sometidos a reglas de organización vigentes en una

comunidad determinada, las de los múltiples géneros de discurso: reglas que afectan al plan de texto". (Charaudeau, 2005:181).

La reglamentación obliga a construir cada discurso a partir de lineamientos determinados que coincidan con el propósito que este persigue, pues a razón de Charaudeau, todo discurso busca una finalidad que es la impronta que le ha asignado el emisor del mismo. Sin embargo, estas edificaciones de sentido van mutando según el feedback que se obtiene del receptor. Hay discursos que por el soporte en el que se exhiben permiten un mayor control por parte del emisor, un ejemplo de ello es el discurso que se expone en un diario o en una revista. En estos casos hay un mayor control por parte del emisor porque no hay un enfrentamiento cara a cara con el receptor que obligue a constantes modificaciones de los contenidos en función de la respuesta obtenida. En cambio, estando en un debate político hay un nivel de control mucho menor porque se deben reconstruir constantemente las unidades de sentido a partir de la respuesta entregada por el contrincante u opositor.

Además de tener reglas para su construcción y propósitos determinados, el discurso es concebido por Charaudeau como una acción dirigida a modificar una situación, hecho que se conecta con los postulados de Teun A van Dijk, quien también entiende que el discurso es un dispositivo que tiene como destino final modificar el status quo, generando así cambios que pueden llegar a ser trascendentales en el engranaje social. Al mismo tiempo, el discurso es una instancia interactiva, de no ser así no cumpliría con su objetivo fundamental de disgregar una idea entre los otros miembros de la sociedad para generar el cambio de una situación determinada. Y la prueba más patente de la condición "interactiva" del discurso es la conversación. Sin embargo, el componente interactividad que ostenta toda unidad discursiva se hace visible incluso en una conferencia o cuando se publica un artículo en algún medio de prensa. Esto equivale a afirmar que cuando en nuestra calidad de emisores construimos y posteriormente emitimos un discurso, siempre pensamos en algún destinatario del mismo. Nunca una unidad discursiva se construye sin pensar en su eventual proceso de recepción y los efectos que generará. Por ello, Charaudeau explica que no debe

vincularse o reducirse la interactividad del discurso sólo con su enunciación en el formato oral:

“Para algunos, la manera más simple de mantener el principio de que el discurso es intrínsecamente interactivo sería considerar que el intercambio oral representa el empleo “auténtico” del discurso, y que las otras formas de enunciación son usos en cierto modo debilitados. Pero, parece preferible no confundir la interactividad fundamental del discurso con la interacción oral. Toda enunciación, aún producida sin la presencia de un destinatario, está inserta en la interactividad constitutiva; es un intercambio explícito o implícito con otros locutores, virtuales o reales, y supone siempre la presencia de otra instancia de enunciación a la cual se dirige el locutor y respecto a la cual construye éste su propio discurso”. (2005:182)

Con todo lo dicho hasta ahora puede parecer redundante señalar que el discurso siempre hace referencia a un contexto, ya que, en pocas palabras hemos sentenciado que toda construcción discursiva es una herramienta interactiva de cambio social y que apela a reglas enunciativas socialmente compartidas para hacerse legible. Sin embargo, este es el momento de ahondar en la noción de contexto, entendiendo a ésta no como un simple marco decorativo o el simple espacio en que se producen las interacciones sociales. El contexto es el motor que impulsa a los individuos a generar instancias enunciativas de cambio social. Y estas construcciones enunciativas están supeditadas a las reglas sintácticas y semánticas que se han dispuesto en nuestro entorno social para posibilitar interacciones efectivas. Nosotros, como miembros de un espacio social de interacción, elaboramos el discurso a partir de las ideas que hemos aprehendido a través del tiempo, las que evidentemente están plagadas de visiones subjetivas que portamos respecto a nuestro entorno.

LOS CUATRO PRINCIPIOS DE PATRICK CHARAUDEAU PARA EL ANÁLISIS DE DISCURSO

Siguiendo con la propuesta teórica de Patrick Charaudeau en relación al discurso y el análisis del mismo, revisaremos los postulados que este teórico social nos ofrece para desentrañar las intencionalidades que descansan tras la emisión de una unidad discursiva. La propuesta metodológica de Charaudeau se basa en cuatro principios fundamentales que para el autor son los elementos que se encuentran en la génesis del acto del lenguaje, estos son alteridad, influencia, regulación y pertinencia. Conceptos que, como es de esperar, se encuentran altamente vinculados con la noción de discurso del autor.

Principio de Alteridad

Esta noción, según lo expuesto en el Diccionario de Análisis de Discurso escrito por el autor, tienen sus orígenes fundacionales en la filosofía, y es un concepto que en su origen primario grafica a través de la palabra alteridad la existencia de la otredad, es decir, la presencia de un otro que se diferencia del "yo". Cuando el hombre toma razón de la coexistencia del yo y del otro o de lo otro, logra tomar conciencia total de sí mismo y de la manera en que se constituye el mundo a través de la diferencia.

Para el análisis discursivo, la alteridad es la fórmula para designar a uno de los componentes del proceso comunicativo. Cuando existe un emisor del mensaje y un receptor del mismo, ambos tienen plena conciencia de que el otro, independiente del rol que asuman en el proceso interactivo-comunicacional, es un ente diferente. Y que a partir de esa conciencia de la alteridad se producen procesos de intercambios

discursivos que tiene como finalidad la influenciación. En palabras de Charaudeau este principio es fundamental porque define la relación fundante que se genera entre el emisor y el receptor a la hora de emitir y evaluar un discurso:

“Este principio define el acto del lenguaje como un acto de intercambio entre dos participantes que son, en ese caso, el sujeto comunicante (yo) y el sujeto interpretante (tú). Ambos se encuentran en una relación interactiva no simétrica por cuanto cada uno de ellos cumple un rol diverso: uno de producción del sentido del acto del lenguaje; el otro de interpretación del sentido de este acto. Se instaura pues entre los dos una mirada evaluadora de reciprocidad que postula la existencia del otro como condición para la construcción del acto de comunicación en el cual se co-construye el sentido”. (2005:22)

El concepto de alteridad es funcional si se vincula con nociones relacionadas con la pertenencia o la identidad, las cuales son de suma importancia cuando hemos mencionado que el discurso se constituye, según Patrick Charaudeau y Teun A. van Dijk, como una herramienta de cambio social. Por tanto, la idea de alteridad es servicial cuando queremos dar cuenta de que en el proceso de construcción discurso, los individuos vierten todo aquello que revela el rol o la posición que ocupan dentro de la red de relaciones sociales y todos los conocimientos y creencias que portan desde tal condición.

Principio de Influencia

El principio de influencia, tal como su nombre lo indica, da cuenta del componente “persuasión” que es intrínseco en el proceso de creación de un discurso. Como ya hemos señalado en variadas oportunidades, toda construcción de sentido tiene como objetivo fundamental influenciar en el pensamiento del receptor del mensaje. Podemos decir que el principio de influencia es la piedra angular que impulsa a los individuos en sociedad a elaborar un determinado mensaje, pues es la necesidad de generar

cambios en los receptores lo que ubica al discurso como una instancia capaz de generar modificaciones en las creencias e ideas que portan determinadas personas.

La noción de influencia tiene sus orígenes en la psicología social, disciplina en la cual intenta desentrañar las razones que tienen determinados grupos para establecer mecanismos generadores de influencia en otros grupos exógenos o subgrupos de su misma categoría. También es posible encontrarlo en la psicología del lenguaje, área de la ciencia social que también estudia el proceso de emisión y recepción de mensajes.

La fuerte ligazón que mantiene el principio de influencia con la psicología social y la sociología del lenguaje convierte a esta noción en un concepto aplicable al análisis discursivo. Como hemos visto hasta ahora el análisis del discurso es un área que debe ser investigada desde una perspectiva multidisciplinaria, ya que en la elaboración de mensajes con potencial de influenciación convergen aspectos cognitivos, sociales y lingüísticos. “Este principio justifica, al mismo tiempo, la concepción de la comunicación social como establecimiento, por parte del sujeto del discurso, de estrategias orientadas hacia el otro”. (Charaudeau; 2005:322)

Principio de Regulación

Cuando hablamos de principio de regulación hacemos referencia a un concepto que tiene dos anclajes fundamentales, uno en la psicología y el otro en la cibernética y que busca dar cuenta de procesos regulatorios que permiten el correcto desarrollo de determinados sistemas. Al ser traspasado a la lingüística, el concepto “regulación” también se constituye con la finalidad de controlar las emisiones discursivas a nivel cognitivo, generando así un mecanismo que vela por la correcta emisión de los enunciados de tipo discursivo.

En la teoría de Patrick Charaudeau, el principio de regulación es el que permite dominar el juego de influencias que se genera entre los participantes del proceso

comunicativo cuando se produce la emisión de enunciados (discursos) con objetivos determinados. Según los postulados de Charaudeau, cuando se gesta un proceso interactivo de comunicación, éste se realiza bajo un contrato tácito que todos los participantes reconocen y respetan. Y es el principio de regulación el que da cuenta de este acuerdo implícito entre las partes que participan en el proceso comunicativo. Cabe destacar que el principio de regulación actúa como una especie de condicionante o regla básica a la que deben someterse tanto emisores como receptores. Si una de las partes no accede a cumplir este sistema de reglas tiende a ser excluido del proceso interactivo que es la comunicación.

Principio de Pertinencia

Si bien es cierto, el principio de pertinencia está vinculado en su origen con la lingüística, los signos y fonemas que se utilizan para la construcción de discursos y el uso correcto de éstos en procesos de comunicación exitosos. En la teoría de Patrick Charaudeau esta noción toma una impronta diferente, relacionándose con los reglamentos que reconocen los participantes del proceso comunicativo para tener oportunidad de usar la palabra y exponer sus ideas. Es decir, cada individuo que participa en una instancia comunicativa debe saber que tiene tiempos para exponer sus argumentos y pareceres. Pero además, debe tener conciencia de que la utilización de la palabra implica saber que ésta tiene como objetivo central generar procesos de influencia en los otros individuos que participan en esta instancia. En palabras de Patrick Charaudeau, el principio de pertinencia se resume de la siguiente manera:

“Este principio implica que hay en los participantes del acto de comunicación un reconocimiento recíproco de aptitudes –competencias para ser oportunos y tener derecho a la palabra. Así pues, por un lado, estos participantes deben poder suponer que tienen una intención, un proyecto de habla que dará al acto de lenguaje su motivación, su razón de ser, y por otro lado, sentada esta postulación de intencionalidad, deben postular también, mediando una consideración evaluadora, que el otro comparte los mismos lugares de reconocimiento”. (2005:442)

Habiendo revisado los cuatro principios que según Patrick Charaudeau son los que fundan el proceso de lenguaje y pueden ser utilizados para elaborar análisis discursivos y teniendo las premisas fundamentales de su concepción respecto al discurso mismo. Además, de revisar en extenso los postulados de Teun A. van Dijk en relación al discurso, nos encontramos en condiciones de proceder a elaborar el marco metodológico que servirá de matriz de análisis en la presente investigación. Como ya hemos señalado, nuestro marco metodológico será elaborado en base a los cuatro principios para el análisis de discurso de Patrick Charaudeau y los conceptos fundamentales propuestos por Teun. A. van Dijk en esta misma materia.

CAPITULO III
MARCO METODOLÓGICO

MARCO METODOLÓGICO

Tipo de Investigación

Como se ha insinuado en líneas anteriores, el presente trabajo investigativo es del tipo analítico -descriptivo con énfasis en lo comparativo. Se utilizará un diseño experimental para el análisis de discurso que tendrá como elemento de relevancia el mixturar las propuestas teóricas de Patrick Charaudeau y Teun A. van Dijk en un modelo destinado al análisis de unidades discursivas con objetivos estratégicos determinados. Además de responder los objetivos generales y específicos propuestos en este estudio.

Objetivos Generales

- Definir, desde la perspectiva ideológica, los objetivos centrales y secundarios de la propuesta discursiva de los candidatos a la Presidencia de la República en el año 2005: Sebastián Piñera, Joaquín Lavín, Michelle Bachelet y Tomás Hirsch.
- Establecer, desde la perspectiva ideológica, las similitudes y diferencias presentes en los discursos de campaña desplegados por los cuatro abanderados presidenciales en relación con sus contrincantes.

Objetivos Específicos

- Definir las características de los discursos de campaña utilizados por Joaquín Lavín, Sebastián Piñera, Michelle Bachelet y Tomás Hirsch para enfrentar la primera vuelta de las elecciones presidenciales de 2005.
- Determinar los ejes del discurso de los discursos de Joaquín Lavín, Sebastián Piñera, Michelle Bachelet y Tomás Hirsch para enfrentar la primera vuelta de las elecciones presidenciales de 2005.
- Comparar tanto las características como los ejes centrales de los discursos de los cuatro candidatos a la Presidencia de la República.

Criterios de selección y definición de la muestra

Considerando los objetivos generales y específicos planteados para esta investigación y las hipótesis de trabajo, se ha definido como corpus de estudio la franja electoral de primera vuelta. Así como los debates electorales transmitidos los días 19 de octubre y 17 de noviembre de 2005, donde participaron todos los candidatos presidenciales.

Con el estudio de la franja electoral de primera vuelta se podrán definir con total claridad las características primarias y secundarias de los discurso de cada uno de los candidatos. Y se conseguirá elaborar una caracterización preliminar de la estrategia discursiva de cada uno de los presidenciables. En tanto, el estudio los dos debates de primera vuelta televisados tendrá la funcionalidad de reforzar los resultados obtenidos a partir del análisis de la franja televisada.

Herramientas de recolección de datos

Para la recolección de datos se usarán un método fundamental: el análisis bibliográfico, el que será funcional a la elaboración de un marco teórico que tendrá dos objetivos esenciales. El primero se relaciona con la estructuración de un marco referencial que nos entregue los principales antecedentes sobre la elaboración y posterior emisión de mensajes. Y que nos dará luces respecto al análisis de discurso desde la perspectiva ideológica y las lógicas que se establecen a partir de la mirada de dos autores fundamentales, Patrick Charaudeau y Teun A. van Dijk.

Hipótesis de Trabajo

Este trabajo busca demostrar que durante la campaña de primera vuelta de las elecciones presidenciales del 2005, los objetivos primarios de los discursos de campaña de Joaquín Lavín y Sebastián Piñera se direccionaron básicamente al establecimiento de diferencias discursivas entre ambos representantes de la Alianza. Más que buscar posicionarse en relación con la adversaria de la Concertación, Michelle Bachelet. Por su parte, el discurso desplegado por la candidata del oficialismo se centró en construir una imagen inclusiva de todos los sectores políticos, contraviniendo la imagen de desunión que se proyectaba desde la Alianza y estableciendo ciertos “guiños” discursivos hacia la opción presidencial de Tomás Hirsch, con el fin de lograr el respaldo de dicho sector en una eventual segunda vuelta.

Plan de análisis

Para comenzar con la exposición del plan de análisis es necesario integrar nuevos elementos teóricos que serán incorporados en este segmento del trabajo investigativo y que formarán parte de la matriz analítica que se ha elaborado para realizar un estudio discursivo que mixtore los postulados tanto de Patrick Charaudeau como de Teun A. van Dijk.

Es importante señalar que el plan de análisis se dividirá en tres segmentos. El primero de ellos estará destinado a exhibir los conceptos de Teun A. Van Dijk que destinaremos a la sistematización de la totalidad de la información obtenida a partir de los debates y la franja electoral. El segundo segmento explicará bajo qué criterios se vaciará la información sistematizada (sometida a fichaje) hacia tres de los principios propuestos por Patrick Charaudeau para el análisis discursivo, para dar paso así a lo que se ha denominado macro análisis de unidades discursivas. Finalmente, se expondrá el sistema elaborado para realizar el fichaje de la muestra, el que se basa en los criterios semánticos y sintácticos entregados por Teun A. Van Dijk para el análisis discursivo.

La estructura del discurso según Teun A. Van Dijk

Para comenzar haremos una revisión de los conceptos que nos entrega Teun A. van Dijk respecto a la forma en que se estructura el discurso y que son los elementos a considerar a la hora de realizar este tipo de análisis. Cabe destacar que en este apartado sólo consideraremos aquellos aspectos que sean funcionales a la idea fundamental de construir una matriz teórica en la que se mixturan las propuestas teóricas de Teun A. van Dijk y Patrick Charaudeau. Por ende, la omisión de ciertos conceptos del primer autor responde a esta intención y no a una falta de rigurosidad metodológica.

Como elemento fundamental, antes de adentrarnos hacia definiciones más complejas, reiteraremos que para este autor, el discurso se divide en dos macroestructuras la semántica y la sintáctica. La semántica tiene relación con la elección de determinadas unidades de significación en función con el objetivo respecto del cual se intenta convencer a los interlocutores. Es decir, los emisores del discurso eligen determinadas palabras a fin de construir un mensaje coherente con los objetivos de su propuesta estratégica. En tanto, las macroestructuras sintácticas se vinculan con la disposición en que se presenta el discurso para los interlocutores. Sin embargo, cabe aclarar que este concepto se tenderá a complejizar en las líneas sucesivas.

Macroestructuras semánticas

Semántica Local

Si bien, hasta ahora hemos relacionado la semántica con unidades de significación socialmente compartidas que permiten la comunicación e interacción entre los miembros del todo social. A la hora de hablar de la “semántica local” nos adentramos a un terreno mucho más específico, pues este concepto se refiere a expresiones o unidades cuyo significado es manejado en el terreno local y que por esta razón tiene sentido sólo para los miembros de determinado segmento territorial.

En el caso de los discursos políticos estructurados en nuestro país, palabras como transición o como reconciliación pueden ser utilizados de manera reiterada, portando una carga significativa de suma importancia dentro de la totalidad del mensaje. Y que al ser escuchadas por alguien de otro país y que desconoce la carga histórica que tienen estas palabras en la historia político-social de nuestro país resultan incomprensibles.

Proposiciones

Las proposiciones son los medios que utiliza el hablante para generar categorías al interior del discurso que tienen como funcionalidad distinguir a los actores que se nombran en el mismo, caracterizando a cada uno de ellos con adjetivos de índole positivo o negativo, según los sentidos de pertenencia ideológica.

Tópicos

Los tópicos son los diversos temas que observan dentro de la macro estructura discursiva. En un mismo discurso, el hablante puede referirse a un sinnúmero de temas diferentes. Por tanto, los tópicos tienen la función de crear micro estructuras dentro de un mismo discurso, lo que simplifica la categorización y el análisis.

Lo implícito y lo explícito

Esta macroestructura semántica nos da cuenta respecto a aquellas proposiciones discursivas que, sin ser obvias, nos hablan de características positivas o negativas respecto a los grupos exógenos y de las características positivas que con las que se alude a los grupos de pertenencia. Son usadas por los hablantes de manera muy sutil, por lo que es fácil confundirla con estructuras retóricas como la metáfora otras.

Macroestructuras Sintácticas

Lexicalización

La lexicalización tiene directa relación con la manera en que el hablante o emisor del discurso nombra o alude a quienes podrían ser sus opositores dentro de la trama social y a sus partidarios o miembros de grupo. Es decir, la lexicalización es la manera en que el emisor describe a sus oponentes en relación a sí mismos. Muchas veces, los emisores optan por aludir a sus contrincantes de manera negativa o neutra y a sus partidarios de manera positiva o simplemente neutra. La utilización de lexicalizaciones positivas, negativas o neutras se vincula con las formas que en su totalidad se estructura el discurso. Muchas veces los agentes comunicantes optan por tonos menos confrontacionales, por lo que usan estructuras sintácticas que aludan a sus oponentes de manera implícita.

Actos de habla

Los actos de habla se relacionan con acciones que los hablantes exponen en sus discursos y que dan cuenta de sus creencias y por supuesto de las ideologías que subyacen en ellos. Como actos de habla podemos calificar a las promesas, aseveraciones, acusaciones, amenazas y los deseos, intenciones, evaluaciones y objetivos que tienen implicaciones sociales.

Estructuras retóricas

Tal como lo señala su nombre, las estructuras retóricas se refieren a los medios y la estilística que utiliza el emisor para exponer su mensaje. Aunque esta definición resulta un tanto ambigua, para clarificar este punto podemos afirmar que el estilo da cuenta de los medios utilizados por participantes del acto comunicativo para dar cuenta de sus posiciones ideológicas y creencias. Pueden hacerlo de manera muy explícita, utilizando figuras como las repeticiones continuas o de manera tácita a través de metáforas o sustituciones o supresiones de ciertos datos o actores dentro de la construcción de sentido. Las estructuras retóricas ayudan a los hablantes o emisores a expresar sus posiciones de poder y su ideario en relación a los otros agentes sociales, que bien pueden ser sus opositores o partidarios.

HACIA LA CONFLUENCIA DE UNA MATRÍZ DE ANÁLISIS QUE MIXTURE LAS PROPUESTAS DE TEUN A. VAND DIJK Y PATRICK CHARAUDEAU

La propuesta sobre la estructura del discurso que nos propone Teun A van Dijk se ciñe a ciertas premisas fundamentales relacionadas con la forma en que se utiliza y dispone el lenguaje, semántica y sintácticamente, para la estructuración de un discurso con objetivos estratégicos determinados. Patrick Charaudeau en cambio nos presenta sus principios para el análisis discursivo, los que se instalan desde una lógica un tanto más amplia y que resulta funcional para derivar a macro conclusiones respecto de los objetivos que se ha impuesto una determinada construcción discursiva.

A raíz de las diferencias que presentan las propuestas teóricas de los dos autores mencionados, es posible generar una matriz para el análisis discursivo que complemente tanto los aspectos semánticos y sintácticos más básicos que posibilitan la construcción de unidades de significación. Y que son los que permiten el análisis cualitativo de las unidades discursivas. Para, posteriormente, someter estos resultados a los principios de análisis postulados por Patrick Charaudeau: Regulación, Alteridad, Influencia y Pertinencia.

De esta manera, la matriz que presentaremos a continuación, y que será el mecanismo a través del cual sistematizaremos la información contenida en nuestro corpus de estudio, operará a partir de dos filtros. El primero de ellos estará definido por la propuesta teórica que nos entrega Teun A. van Dijk, la que será el mecanismo que utilizaremos para efectuar un análisis cualitativo de las construcciones discursivas elaboradas por los cuatro candidatos a la presidencia de nuestro país con miras a las elecciones del año 2005. El segundo filtro, basado en los principios para el análisis de discurso de Patrick Charaudeau, nos ayudará a llegar a macro conclusiones respecto a

los objetivos que se ha planteado cada candidatura a partir de los discursos que ha expuesto tanto en la franja electoral como en los debates televisivos de los días 19 de octubre y 17 de noviembre.

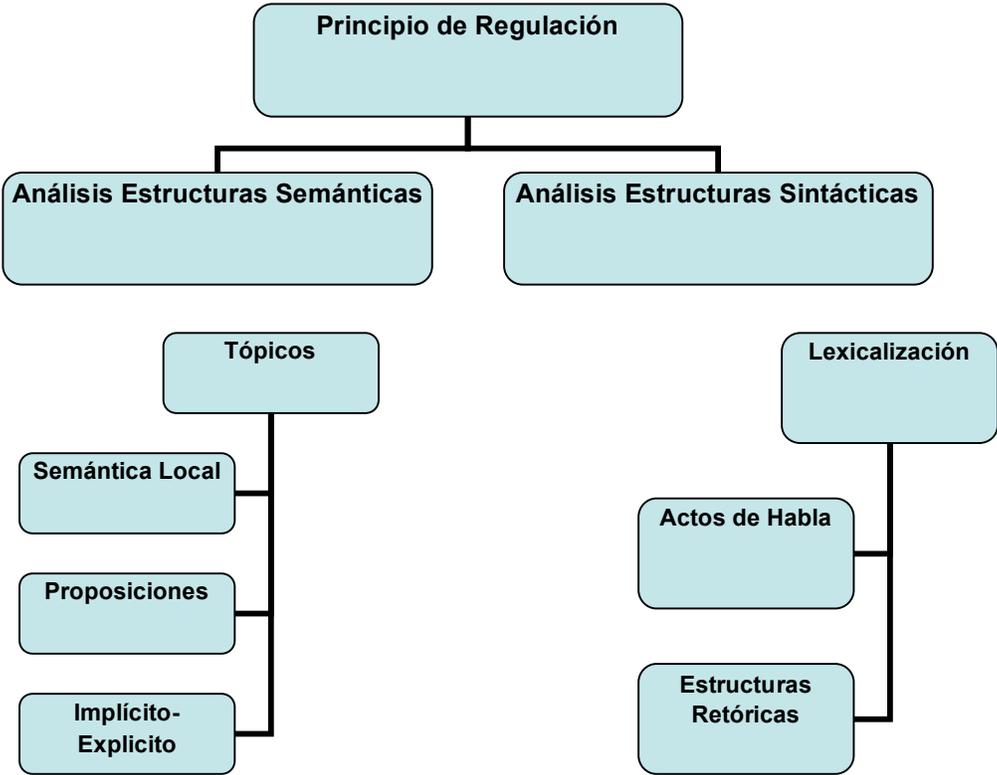
Inicialmente, la matriz analítica partirá por definir una premisa fundamental que será la base para proseguir con el análisis de las construcciones discursivas y este se relaciona con ver si los textos sometidos a estudio cumplen con el principio de regulación de Patrick Charaudeau. Como ya hemos visto, el principio de regulación, da cuenta del contrato tácito que existe en todo proceso comunicativo y que cumplen los participantes del mismo. Estas reglas se relacionan con los tiempos destinados para que cada interlocutor haga uso de la palabra.

Posteriormente se analizarán tanto cualitativa como cuantitativamente las estructuras sintácticas y semánticas de cada uno los discursos expuestos por los cuatro candidatos. Este proceso ayudará a definir los ejes temáticos primarios y secundarios de los discursos, además, de dar cuenta los recursos retóricos utilizados para generar los procesos de influencia ideológica propuestos de antemano por los comandos.

Una vez realizado el análisis cualitativo del corpus de estudio se integrarán los otros tres principios propuestos por Patrick Charaudeau: Alteridad, Pertinencia y finalmente influencia, los que como hemos indicado serán funcionales a la generación de pre conclusiones.

Este primer esquema establece la forma en que se relacionan conceptualmente el principio de regulación con el análisis cualitativo de las estructuras sintácticas y semánticas. Este primer paso del análisis discursivo dará lugar a otra etapa en la cual los resultados obtenidos de este primer filtro analítico serán sometidos a lo que de ahora en adelante definiremos como macro análisis, que se constituye a partir de los tres principios de Patrick Charaudeau que aún no hemos incorporado a la matriz: Alteridad, Pertinencia e Influencia.

Esquema que grafica la relación metodológica entre las propuestas teóricas de Teun A. van Dijk y Patrick Charaudeau



MACRO ANÁLISIS DE LAS UNIDADES DISCURSIVAS

Como ya hemos señalado, posterior al análisis semántico y sintáctico de los discursos estableceremos una segunda etapa en la que someteremos los resultados cualitativos a una forma de estudio más amplia que nos ayudará a derivar a conclusiones preliminares basadas en los principios de Alteridad, Pertinencia e Influencia.

Principio de Alteridad

Alteridad es el principio que da cuenta de la conciencia que tienen el emisor de la existencia de otro (oponente discursivo) al que debe tratar de influenciar respecto de sus creencias. Por tanto, en este apartado veremos las referencias explícitas e implícitas que hacen los cuatro candidatos a este principio. Y las fórmulas retóricas que utilizan para tal efecto. El cumplimiento de este principio lo definiremos a través de la utilización de recursos semánticos y sintácticos como: proposiciones, lo explícito e implícito y la lexicalización.

Principio de Influencia

El principio de influencia, tal como su nombre lo indica, da cuenta del componente “persuasión” que es intrínseco en el proceso de creación de un discurso. El cumplimiento de este principio lo veremos a partir de la confluencia de la totalidad de los recursos semánticos y sintácticos utilizados por los cuatro candidatos en sus discursos con el fin de generar procesos de influenciación en sus interlocutores. Y

podemos decir que la visualización total de los hallazgos cualitativos nos darán la posibilidad de ver de qué forma se constituye este principio en los discurso de los cuatro abanderados presidenciales.

Principio de Pertinencia

En la teoría de Patrick Charaudeau esta noción se relaciona con los reglamentos que reconocen los participantes del proceso comunicativo para tener oportunidad de usar la palabra y exponer sus ideas. Es decir, cada individuo que participa en una instancia comunicativa debe saber que tiene tiempos para exponer sus argumentos y pareceres. Pero además, debe tener conciencia de que la utilización de la palabra implica saber que ésta tiene como objetivo central generar procesos de influenciación en los otros individuos que participan en esta instancia. Por ende, el cumplimiento de este principio lo podemos determinar a partir de los resultados hallados en la totalidad del análisis cualitativo, observando hacia que actores se direccionan los mensajes de respuesta y respecto de qué se pretende influir. Si vemos que un discurso determinado reacciona respecto de un actor, ignorando a los otros participantes del acto comunicativo debe ser porque pertinente generar una respuesta a ese discurso y contrarrestar esos contenidos.

FICHAS PARA EL ANÁLISIS SEMÁNTICO Y SINTÁCTICO DE UNIDADES DISCURSIVAS ⁹

Candidato: Michelle Bachelet

Instancia o contexto discursivo: Debate presidencial 19 de octubre de 2005

Principio de Regulación: Tiempos definidos para cada intervención según el formato y las reglas establecidas.

Análisis Macroestructuras Semánticas

Michelle Bachelet	Tópicos	Implícito-Explícito	Proposiciones	Semántica local

⁹ Estas dos tablas indican la forma en que se sistematizará la información de los discursos de los cuatro candidatos presidenciales. Para posteriormente someter los resultados obtenidos a tres de los cuatro principios propuestos por Patrick Charaudeau para el análisis de discurso. Cabe destacar que no se elaborará un sistema de fichaje para realizar lo que hemos definido como macro análisis del discurso.

Análisis Macroestructuras Sintácticas

Michelle Bachelet	Lexicalización	Estructuras Retóricas	Actos de Habla

CAPÍTULO IV
RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

CAPÍTULO V
CONCLUSIONES

RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

Macro análisis de las estructuras discursivas

Como se planteó en las líneas precedentes, el macro análisis de las unidades discursivas, entendiéndose por estas los dos debates presidenciales y los 14 capítulos de la franja electoral, será el paso previo que nos llevará a las conclusiones finales. En lo que hemos denominado macro análisis cruzaremos la información arrojada por la matriz de sistematización de contenidos discursivos elaborada según los postulados de Teun A. van Dijk y los principios para el análisis de discurso entregados por Patrick Charaudeau.

Toda la información sistematizada previamente será expuesta de manera gruesa según los principios alteridad, pertinencia e influencia. Hemos restado el principio regulación de esta etapa de estudio por una razón muy simple. Cuando hablamos de regulación, nos referimos a los tiempos que, de manera consensuada, se han destinado para que cada componente del acto comunicativo exponga sus planteamientos e ideas. Y en el caso de los tiempos definidos para la exposición de cada candidato en los debates y la franja es un acuerdo establecido de manera previa y no en el desarrollo propiamente tal de la instancia comunicacional. Por ende, no se constituye como un elemento de relevancia para los objetivos de este estudio, sino que se instaura como un elemento más de la causa.

CUMPLIMIENTO DE LOS PRINCIPIOS PROPUESTOS POR PATRICK CHARAUDEAU SEGÚN EL ANÁLISIS REALIZADO A CADA UNO DE LOS CANDIDATOS

Con el fin de dar paso al proceso de macro conclusiones comenzaremos por dilucidar en qué medida los discursos de cada uno de los cuatro candidatos cumplieron con tres de los cuatro principios propuestos por Patrick Charaudeau para el análisis discursivo. Es aquí cuando procederemos a reclasificar la información que hemos pre analizado y sistematizado a partir de la propuesta teórica de Teun A. van Dijk.

Candidata Presidencial Michelle Bachelet

Principio de Alteridad

Según la información recogida en el pre análisis podemos decir que el principio de alteridad, que es el que da cuenta de la conciencia y las referencia que hace el emisor del discurso de un otro oponente y diferente, tiene escasa presencia en el discurso de la candidata concertacionista. Es posible afirmar que la tendencia exhibida en la construcción discursiva de la abanderada del oficialismo fue siempre proclive a exponer una visión integradora e inclusiva de todos los sectores, incluso al referirse a los extranjeros avecindados en nuestro país y a otras naciones de la región.

“Hay mucho médico extranjero, que tiene un tremendo buen trato con la gente y la gente los quiere. A los malos médicos, la ley con todo. A los buenos, chilenos o extranjeros, que quieran trabajar, bienvenidos”. (Debate 17 de noviembre 2005)

De hecho el factor pertenencia política es en muy pocas ocasiones integrado de manera explícita en cada una de las intervenciones de la abanderada oficialista. En reemplazo de las alusiones directas y explícitas a la pertenencia política, el discurso de la candidata priorizaba el uso de conceptos como “nosotros”, “hemos hecho las cosas bien”, “chilenos y chilenas” entre otros para aludir (tácitamente) a la Concertación y la tarea desarrollada por ésta durante los años que se ha mantenido a la cabeza del Gobierno.

“Lo primero es que nosotros ya estamos dando pasos, no estamos partiendo de cero. Hemos consolidado y trabajado en lo que se llama la comunidad sudamericana de naciones y ahí Chile ha planteado una serie de alternativas”. (Debate presidencial 19 de octubre 2005)

Sólo en dos oportunidades se hace referencia explícita a la Concertación, legitimando el trabajo desarrollado por este conglomerado durante sus tres últimos gobiernos y estableciendo esta labor como una base que fundamenta la continuidad.

“A un país le va bien cuando a todos les va bien. La Concertación ha hecho de Chile una empresa exitosa. Hemos sabido administrar un país que hoy es un ejemplo para la región y para el mundo. Tenemos una economía sana y fuerte, tenemos una gran infraestructura y hemos crecido mucho. Y están las bases para crecer todavía más y la riqueza más grande que tenemos para ser un país definitivamente un país desarrollado son sin duda ustedes. Quiero ayudarlos a surgir, a potenciar su talento, las condiciones están dadas para que puedan emerger más emprendedores. Hoy podemos iniciar un nuevo ciclo de oportunidades y también la garantía de que lo que se hizo bien se va a hacer mejor. Este es mi proyecto, construir un país para todos”. (Franja electoral 29 de noviembre 2005)

“Me siento orgullosa de saber que tengo su respaldo, pero también me siento responsable porque ahora me toca a mi representar los valores de la Concertación. Su compromiso con la paz, el progreso, la justicia y la igualdad. Esos valores por los que tantos vivieron y murieron. Represento una historia, la

historia de la concertación. Conozco los sueños del pueblo de Chile, un pueblo que ama la paz, que busca la seguridad, que quiere progreso al alcance de todos. Que quiere un presidente que los entienda y que los apoye. Por eso estoy aquí, yo quiero ser esa presidenta. Estoy contigo y sé que ustedes están conmigo. (Franja electoral 27 de noviembre 2005)

Esta opción discursiva se relaciona directamente con la idea de exponerse como una opción legitimada por factores exógenos a la pertenencia política. Y eso se reafirma al observar que una de las frases reiterativas que aparece en la franja electoral de primera vuelta es: **“Estamos llamados a ser uno para poder ser todos”**.

El propósito fundamental que se observa en la construcción discursiva de la entonces abanderada concertacionista es el de exponerse como la mejor opción electoral de un Chile ya reconciliado, sin rencores y en el cual prima la noción de bien común más allá de las identidades partidistas.

“Como ministra de Defensa tuve que tomar varias decisiones extraordinariamente duras y firmes, y las tomé siempre pensando en el interés del país, pensando en cómo efectivamente esa decisión podía realmente ir en beneficio de las grandes mayorías, porque yo quiero ser la presidenta de todas y todos los chilenos”. (Debate presidencial 19 de octubre 2005)

“Soy médico, sé que las heridas sanan, lo he visto muchas veces. Quizás por eso, un día me dieron la oportunidad de probar que mi vocación podía llegar a más gente. En el Ministerio de Salud tuve la misión de proteger a todos los ciudadanos por dentro y cuando todavía me quedaba camino por recorrer pase al ministerio de defensa. Yo sabía que podía hacer mucho más que proteger a los ciudadanos por fuera. Tenía en mis manos la posibilidad de colaborar en sanar la herida más profunda que ha vivido este mi país. Y debido a esto es que a un Chile enfermo también lo vi sanar”. (Franja electoral 13 de diciembre 2005)

“Anoche tuve un sueño, soñé con un país más prospero y feliz. Un país con mucho futuro, que respeten la dignidad. Con mujeres orgullosas de ser mujeres.

Donde reine la paz y la calma. Un país con más camas que enfermos, más humano y acogedor. Y muchas veces, despierta, me doy cuenta que estamos más cerca que nunca de ese sueño. Porque si mi sueño es el tuyo, el de ella, el de él. Sin todos soñamos el mismo país, seguramente nos encontraremos y haremos de ese sueño una realidad". (Franja electoral 11 de diciembre 2005)

La opción de no introducir como elemento relevante a nivel discursivo la pertenencia política de la candidata se ajusta a la idea de exponer a la misma como símbolo de un país que se ha reconciliado y unido, dejando atrás las divisiones gestadas a partir de la dictadura militar. Además, sintoniza con la visión de gobierno ciudadano y representativo de todos los sectores que intenta proyectar esta candidatura.

Principio de Pertinencia

Al analizar la presencia de este principio en el discurso de Michelle Bachelet podemos ver que hay un reconocimiento de sus competidores como agentes generadores de líneas argumentativas con posibilidades ciertas de establecer procesos de influencia en el electorado. Y ese reconocimiento queda en evidencia cuando encontramos lineamientos discursivos que aluden al mensaje entregado por sus contrincantes, buscando mermar la efectividad de éstos, especialmente cuando se trata de contrarrestar o neutralizar en alguna medida el discurso de sus contrincantes de derecha.

Es importante señalar que las respuestas entregadas por Michelle Bachelet a los emplazamientos discursivos de sus oponentes tienden a ser poco agresivas y en un tono que busca no encender confrontaciones ni atacar de manera personal a sus competidores. Más bien se alude implícitamente al mensaje de sus oponentes entregando una idea mejor o que detente mayor eficacia.

“Vamos a tener mano dura para todos aquellos que nos amedrentan. Señores delincuentes, entérense, en mi gobierno la primera es la vencida. No existirá la segunda oportunidad ni la tercera”. (Franja electoral 13 de noviembre)

En el párrafo anterior podemos ver como la candidata de la Concertación intenta neutralizar el discurso de Joaquín Lavín y su lema contra la delincuencia “la tercera es la vencida”, expresando que en su gobierno la primera será la vencida. Aquí observamos que Michelle Bachelet considera como contendor a Lavín y elabora un discurso en respuesta a uno de sus mensajes. Sin embargo, se cuida de no aludir explícitamente al candidato o efectuar una crítica frontal a una de sus ideas.

En el caso de la performance que la candidata Michelle Bachelet tuvo en el debate del 17 de noviembre de 2005, podemos decir que se permitió la licencia de ser un tanto más explícita en sus críticas, pero sin elevar la tonalidad en que siempre se desarrollaron sus cuestionamientos.

“Lo primero que yo quisiera señalar es que no comparto es discurso que Joaquín Lavín acaba de señalar, en el sentido de que en este país es todo malo. Yo no tengo un lenguaje destructivo, yo creo que hay problemas que tenemos que asumir y, por cierto, un sólo dato: el último año se crearon 250 mil empleos”. (Debate 17 de noviembre de 2005)

Principio de Influencia

Resulta evidente que el principio de influencia se gesta desde la idea básica de persuadir a los electores a votar por la abanderada del oficialismo. Sin embargo, más allá de este elemento obvio, nos referiremos a las líneas argumentales que se exponen para generar este proceso de influencia. Podemos decir que los elementos para legitimar esta opción se sustentan en tres grandes áreas: Las creencias y experiencias, las propuestas de la candidata y el continuismo.

En el discurso de Michelle Bachelet se resuelve exponer como elementos legitimadores la experiencia obtenida en sus cargos de ministra de defensa y de salud, labor que desarrollo durante la gestión del ex presidente Lagos, especialmente para releva su capacidad para abordar temáticas como la delincuencia.

“Pero mano dura no es suficiente. También hace falta una mano justa e inteligente contra las causas que llevan al delito porque de lo contrario no vamos a resolver el problema. Hay que dar más oportunidad de estudiar y trabajar. Tengo experiencia, fui ministra de defensa. Sé que es necesario crear un mando único que coordine esta mano dura con esta mano inteligente. Por eso, chilenos y chilenas, armémonos con el arma más poderosa contra la delincuencia, no tengamos miedo”. (Franja electora 1 de diciembre)

Además, se exalta su experiencia de vida también como un elemento de construcción de cercanía con los electores, lo que refuerza la proyección de una imagen integradora, constructiva y propositiva destinada a exacerbar la empatía con el electorado. Es decir, la candidata trata de presentarse como un igual, capaz de canalizar los intereses del conjunto de la sociedad por el peso de su experiencia de vida y el rol que ha ocupado como individuo en el engranaje social.

“Me pidieron que hablara de mi biografía, pero no pienso mostrarles en carné porque nadie sale bien en la foto. Ahí dice que mi nombre es Verónica Michelle Bachelet Jeria, lo que es un nombre, pero no una identidad. Nací y desde entonces una pregunta despierta junto a mí todas las mañanas. Si estoy aquí, ¿Qué más puedo hacer por todo lo que me rodea?. De mi madre Ángela, arqueóloga, aprendí entre muchas cosas, que el pasado es un gran libro que quien lo sabe leer puede entender mejor el presente, ver más allá del aquí y el ahora. De mi padre Alberto, militar, que la verdadera batalla es contra todas aquellas cosas que no nos dejan ser quienes queremos ser, en paz y dignidad”. (Franja electoral 13 de noviembre 2005)

“Acompañándolos en sus destinos aprendí desde pequeña que en las escuelas de Quintero, Cerro Moreno, Antofagasta y San Bernardo se jugaban los

mismos juegos. Tiempo después, mientras pensaba elegir una carrera, me tocó llevar una persona a la Posta Central. Apenas vi a los médicos, las enfermeras, la gente esperando, como se entregaban el uno al otro, fue una revelación. Sentí el llamado inmediatamente”. (Franja electoral 13 de noviembre 2005)

“Soy una chilena, ni más ni menos. Como millones de ustedes trabajo, me encargo de mi casa y llevo a mi hija al colegio. Tengo mi vida para mostrarles que nací para servir, para luchar que ante mis ojos no pasan inadvertidos. Jamás he dejado de hacer lo posible para que mi país sea el que sueño para mis hijos. Quizás por eso hoy, sin imaginármelo ni pedirlo, me encuentro con la tremenda responsabilidad de ser la depositaria de la confianza de muchos de ustedes y no voy a defraudarlos”. (Franja electoral 13 de noviembre 2005)

Candidato Presidencial Joaquín Lavín

Principio de Alteridad

El principio de alteridad se presenta en el discurso de Joaquín Lavín de una manera mucho más frontal, que en escasas oportunidades trata de exhibir cierta condescendencia con su compañero de pacto, el candidato de RN, Sebastián Piñera. Incluso podemos afirmar que la construcción discursiva elaborada por el comando del candidato gremialista visualiza como principal agente opositor al empresario más que a la candidata del oficialismo. Incluso es posible observar que su mensaje busca posicionarlo mejor en relación con el candidato de RN que frente a Michelle Bachelet.

“La Alianza está hoy más cerca que nunca de ganar la elección presidencial. Va a haber segunda vuelta, eso ya es un hecho. Y el candidato de la Alianza que pase a esa segunda vuelta será el próximo presidente de Chile. Estoy seguro que voy a ser yo”. (Franja electoral 27 de noviembre 2005)

“Para ganar se necesita el apoyo, el respaldo de los sectores populares. Y eso no se conquista de un día para otro. Hay que ganárselo con años de servicio

público como yo lo he hecho. Siento el cariño y el respeto de los más pobres, clase media. He recorrido Chile muchas veces, he entrado a sus casas, he compartido sus vidas, me han abierto su corazón. Y creo que para ser Presidente de Chile hay que conocer los problemas de la clase media, de los sectores populares. Yo los conozco como la palma de mi mano”. (Franja electoral 8 de diciembre 2005)

El candidato de la UDI estructura su discurso desde la convicción de que la segunda vuelta presidencial es una realidad ineludible y que lo que se define en la elección del 11 de diciembre es quién es el candidato de la Alianza que pasa al balotage. Por ende, en esta etapa se observa una clara intención por fijar un opositor principal: Sebastián Piñera en primer término y en segundo término la Concertación y la abanderada que representa a esta coalición.

“Estoy convencido que voy a pasar a la segunda vuelta”. (Debate electoral 17 de noviembre 2005)

“Voy a pasar a segunda vuelta, le voy a ganar a Michelle Bachelet con el apoyo de ustedes. Y por fin vamos a hacer el cambio. Levantaré las trabas, transformaré a Chile en un país de oportunidades. En este país de alas para todos con el que yo sueño. Confíen en mí”. (Franja electoral 27 de noviembre 2005)

“Mi compromiso: no va a haber presidente de Chile con más mano dura frente a la delincuencia que yo. No va a haber presidente de Chile que se la juegue más en conseguirle trabajo a la gente que yo. Lo único que les pido a los chilenos el 11 de diciembre es una oportunidad, que haya una segunda vuelta Michelle Bachelet- Joaquín Lavín. Ahí los quiero ver. Dios nos va a ayudar, nos va a ir bien. No los voy a defraudar”. (Debate electoral 19 de octubre 2005)

Además de utilizar un discurso tendiente a mostrar como más competitiva su opción presidencial en relación a la de Sebastián Piñera, no se observa una intencionalidad de descalificar el liderazgo de Michelle Bachelet. Sino que se opta por direccionar las críticas hacia la gestión desarrollada por la Concertación durante sus años de

gobierno, especialmente a la labor del ex presidente Lagos, sin hacer alusión alguna al trabajo desarrollado por la abanderada de la Concertación en los ministerios de defensa y salud. Además, hay un cierto reconocimiento a lo desarrollado durante la administración de Ricardo Lagos, lo que tiene como intención fundamental que no prevalezca discursivamente el lenguaje destructivo.

“Hace 6 años estuve a punto de ser Presidente. Fue voto a voto. Les dije a los chilenos que necesitábamos un cambio. Pasó el tiempo, hay cosas nueva, carreteras, autopistas, tratados de libre comercio. Yo los aplaudo, hay un Chile bonito que sale en la televisión, pero ese Chile es el Chile de unos pocos. De una minoría, de los que les ha tocado. Pero hay un Chile distinto, el de la gran mayoría, cesantía, delincuencia, desigualdad social. Es el Chile de los que no les ha tocado. Y se pregunta porque no les ha tocado, porque la sociedad a muchos chilenos les corta las alas. No los deja volar, no los deja surgir. Les corta las alas porque no les da trabajo, les corta las alas porque no les da atención de salud oportuna. Les corta las alas porque no les da educación de calidad. Te corta las alas a ti mujer porque quieres trabajar, pero no tienes quien te cuide a tus hijos chicos. Te corta las alas a ti joven que quieres seguir estudiando más allá de cuarto medio pero tu familia no te puede pagar”. (Franja electoral 11 de noviembre 2005)

En el discurso expuesto por Joaquín Lavín en el debate del 19 de octubre se pueden observar nuevamente las críticas a la gestión de Ricardo Lagos en materia de delincuencia y otros. Aunque se mantiene la actitud de no desestimar el trabajo desarrollado por la ex ministra en las carteras de salud y defensa. Sólo se remite a mostrarla como el continuismo de la mano blanda.

“Aquí hay demasiado mano blanda, los delincuentes se ríen de nosotros ¡hasta cuando! Mano dura por fin, yo digo. Si Ricardo Lagos, él con todo lo que la gente lo respeta, no ha sido mano dura frente a la delincuencia, no creo que lo vaya a ser Michelle Bachelet, no creo. La concertación ya no lo fue, llevan 16 años, lo único que hizo la delincuencia fue subir”. (Debate electoral 19 de octubre)

“Yo creo Mauricio que la promesa esencial de la Concertación, que era crecer con igualdad no se cumplió. Esa es la verdad y ¡cuidado!, porque cuando estamos en el país de las desigualdades, si éstas no se corrigen a tiempo se termina en el país de las odiosidades como hemos visto en otras partes. Chile tiene hoy un precio del cobre a dos dólares, ¿qué esperamos para solucionar los problemas sociales? Tenemos 600 mil cesantes, los mismos que tenía Ricardo Lagos cuando empezó”.(Debate electoral 17 de noviembre 2005)

“El país tuvo que esperar años para la reforma de la salud, el plan AUGE. Sé que muchas personas se han beneficiado con este plan. Pero la verdad es que no ha solucionado las largas esperas para conseguir una hora. La falta de médicos especialistas en muchas zonas rurales de nuestro país, faltan equipos para exámenes médicos. Ese Chile enfermo que no le ha tocado, lamentablemente, continúa hoy más vigente que nunca”. (Franja electoral 17 de noviembre 2005)

Principio de Pertinencia

El principio de pertinencia se hace presente en el caso de Joaquín Lavín cuando observamos que hay una evidente conciencia de que hay dos actores dentro del acto comunicativo frente a los cuales es pertinente dirigir una respuesta destinada a contrarrestar sus mensajes. Estos son Sebastián Piñera y Michelle Bachelet. Aunque, como ya hemos dicho, los esfuerzos se tienden a canalizar en la figura de Sebastián Piñera, hay un porcentaje de unidades discursivas que tienen como fin último deslegitimar la opción de Bachelet ya sea cuestionando la labor desarrollada por su grupo de pertenencia o develando que ya es hora de generar la alternancia en el poder.

“Hace seis años yo estuve a punto de ganar la elección presidencial. Fue voto a voto. Seguí en el servicio público, contra toda la adversidad, porque a mí me critican por todo, por lo que hago y por lo que no hago. Pero no me van a callar.

Y no me van a callar porque en estos seis años, el cambio social, el cambio verdadero en la vida de la gente no llegó. El doble de delincuencia, la misma cesantía, más desigualdad social”. (Debate electoral 19 de octubre de 2005)

“Estamos orgullosos del Chile que hemos construido, pero estoy seguro que para que Chile sea todavía un país mejor no es bueno que sean siempre los mismos los que gobiernen. Hay momentos en que vale la pena hacer un cambio. Nuevos equipos, nuevas ideas, nuevas personas. Esa es la decisión de diciembre”. (Franja electoral 27 de noviembre 2005)

Principio de influencia

Tal como se expresa a partir del principio de alternancia, podemos decir que el principio de influencia se estructura en base a una premisa fundamental, reducir las posibilidades del abanderado de RN a la presidencia y minar sus posibilidades de pasar a la segunda vuelta y respecto de aquello se intenta persuadir a los electores. Para lograr este objetivo y posicionarse de mejor manera respecto a su contendor los mecanismos utilizados son: destacar competencias relevando su vocación de servicio público y su compromiso con los sectores vulnerables y la clase media, además de establecer como elemento de legitimación el trabajo desarrollado en los cargos de alcalde de Santiago y Las Condes.

Sus argumentos de legitimación se tienden a sustentar en testimonios de personas de orígenes principalmente humildes y en menor medida de clase media. Se intenta generar cercanía con los sectores populares al indicar que el candidato Joaquín Lavín conoce la pobreza, la ha visto desde cerca. Postulados que sintonizan con la idea básica de la Unión Demócrata Independiente de erguirse como un partido “popular”.

“Mi sueño es subir a la clase media y a los sectores populares en un verdadero ascensor social que los lleve para arriba. Que les permita surgir, que les permita progresar”. (Franja electoral 11 de diciembre 2005)

“Siento el cariño y el respeto de los más pobres, clase media. He recorrido Chile muchas veces, he entrado a sus casas, he compartido sus vidas, me han abierto su corazón. Y creo que para ser Presidente de Chile hay que conocer los problemas de la clase media, de los sectores populares”. (Franja electoral 8 de diciembre 2005)

“He dedicado mi vida al servicio público. Estoy convencido que sé cómo resolver los problemas de los chilenos. Lo he hecho, lo único que quiero es que ustedes, el próximo 11 de diciembre me den una oportunidad. Ha llegado el momento que por fin les toque a los que nunca les ha tocado. Que tengan oportunidades para surgir, para volar”. (Franja electoral 11 de diciembre 2005)

Candidato Presidencial Tomás Hirsch

Principio de Alteridad

Antes de comenzar a exponer las fórmulas que se utilizan en el discurso de Tomás Hirsch para cumplir con los principios de alteridad, pertinencia e influencia es necesario señalar que en el caso particular del candidato del Juntos Podemos se observa una estructura argumentativa muy influenciada por las nociones de pertenencia política y social que porta la coalición política aludida. Por tanto, los grados de diferenciación entre el discurso de Tomás Hirsch y el de los restantes abanderados son mucho más marcados.

En el caso de Tomás Hirsch podemos ver que el principio de alteridad se manifiesta en prácticamente la totalidad del discurso, pues la idea fundamental es resaltar los puntos de conexión que existen entre los candidatos de la derecha y la abanderada de la Concertación, tendiendo a igualar sus posturas e ideas. Esta idea fundamental tiende a proyectar al candidato de la izquierda extraparlamentaria como la diferencia, lo alternativo, la otredad y al resto de los candidatos como “lo igual”. En síntesis, podemos

decir que el discurso del candidato Tomás Hirsch se estructura desde la idea de ser lo alterno, de ser aquella diferencia radical que matiza el espectro político.

“Hoy día en el Juntos Podemos Más estamos totalmente comprometidos con un proyecto de poner como eje al ser humano y sus derechos fundamentales. La salud, la educación, la vivienda, el trabajo, una jubilación digna, un medio ambiente sustentable que permita que las futuras generaciones también lo tengan. Eso hoy en día yo no lo veo en la Concertación. Si la concertación ha sido ortodoxa, hace exactamente el mismo programa de gobierno que la derecha quiere”. (Franja electoral 13 de noviembre 2005)

“Esta será la candidatura de la mejor gente, la que quiere un Chile mejor. La que quiere un Chile mejor, la que es capaz de ponerse de pie, la que acompañó a Gladys en su despedida. La que no se deja vencer. Acá está toda la izquierda, en un arco repleto, diverso, multicolor. No me cabe duda que más temprano que tarde sé que llegaremos a La Moneda y que Chile cambiará”. (Franja electoral 11 de noviembre 2005)

Con el objetivo de homologar a la derecha con la Concertación se utilizan mecanismos tendientes a igualar las creencias de los dos conglomerados en materias emblemáticas como la defensa de los Derechos Humanos o la postura en relación a la Constitución de 1980. Con esto se tiende a neutralizar parte del discurso con el cual históricamente la Concertación ha buscado distanciarse ideológicamente de la derecha chilena.

“Hace algunos meses, el Presidente de la República, Ricardo Lagos, indultó, liberó a un degollador, al asesino de Tucapel Jiménez. Como es posible que después de todo el sufrimiento de tantos años. Hoy día el Presidente deje en libertad a alguien que cometió ese delito. No es de extrañar, si observamos que durante el último año han intentado por distintas vías la impunidad. Han intentado que los delitos prescriban, poner una ley para que no se siga investigando, llevar a la Corte Suprema un ministro que está por el punto final. Eso no se hace señor Presidente”. (Franja electoral 29 de noviembre)

“Mientras tú no te des una nueva constitución generada en una asamblea constituyente vas a tener siempre algo pendiente. Entonces, pretender decir que terminó la transición o que la constitución es democrática porque se le cambió la firma de Pinochet a Ricardo Lagos. Una constitución es democrática cuando hay una asamblea constituyente, participan diversos sectores, políticos, sociales, culturales, religiosos, étnicos. Se presenta ese proyecto al país, se plebiscita y bueno, tú tienes entonces en ese momento una nueva constitución. Y esa es la tarea que tenemos que hacer y es uno de mis compromisos fundamentales de mi programa de gobierno”. (Franja electoral 19 de noviembre 2005)

Cohérente con su sistema de creencias y sus ideologías, el candidato Tomás Hirsch es el único que explicita como lo alterno a EE.UU., llegando a exponer a este país como una amenaza para los intereses no sólo de Chile, sino que de la región. Diferenciándose también de sus contendores, aboga por ahondar los lazos de integración con los países de la región a fin de convertirse en una contención para el creciente poderío que desarrolla EE.UU.

“Lo que tiene que hacer Chile es fortalecer los vínculos con Latinoamérica. Tenemos que avanzar en la integración Latinoamericana. El tema acá no es Estados Unidos. El tema es cómo nos defendemos de Estados Unidos. Cómo nos defendemos de las bases que han ido instalando en América Latina; cómo nos defendemos de ese terrorismo de Estado que ha ido aplicando el Presidente Bush, que es francamente de un peligro para la humanidad, que eso lo estamos viendo día a día. Esa integración tiene que ser una integración económica, con tratados de libre comercio dentro de la región, que ayuden a que las micro y pequeñas empresas se complementen y generen valor agregado. En segundo lugar permitir el libre tránsito de las personas. Hoy día circulan los capitales. Pero las personas, los pueblos se tienen que integrar; las culturas. En tercer lugar tenemos que reducir proporcionalmente los presupuestos bélicos de la región y destinar esos recursos a salud y educación. Integración latinoamericana y Chile tiene que tomarla vanguardia en ese camino”. (Debate presidencial 19 de octubre 2005)

Con el fin de exacerbar el sentido de pertenencia se hacen referencias a figuras emblemáticas de la izquierda nacional como Salvador Allende y Gladys Marín. Al mismo tiempo se exponen a miembros del empresariado como los otros, opositores a sus creencias e ideologías.

“Amigas y amigos de todo Chile, estoy ronco de tanta campaña. Yo estoy convencido que podemos construir un país mejor. Que podemos construir un país más justo, más democrático, con mayor respeto para todos. Un país en que cada uno pueda tener un trabajo digno, con un sueldo justo y con una pensión adecuada a lo que aportó al país por tantos años. Estoy convencido de que podemos combinar bien desarrollo, industrialización, con una verdadera protección al medio ambiente para garantizarles un buen país a nuestros hijos. Yo estoy mirando al futuro, pero recojo también lo mejor de nuestro pasado. Por supuesto también recojo la lucha, convicción, la coherencia de Gladys Marín. Recojo lo que fue el compromiso del gobierno de Salvador Allende. Recojo la poesía, la esperanza y los sueños de Pablo Neruda. Nosotros podemos construir un mejor país para todos. Juntos, todos nosotros lo podemos hacer”. (Debate presidencial 19 de octubre 2005)

“Este domingo tenemos una gran oportunidad. Con nuestra votación, haciendo crecer este proyecto del Juntos Podemos, le vamos a dar una señal muy clara a los poderosos. Que no estamos dispuestos a seguir siendo maltratados, que nos hemos puesto de pie. Este domingo vota sin temor, vota tranquilo, vota con convicción, vota con la seguridad que estas contribuyendo a que Chile sea un país mejor para todos nosotros. Tenemos un gran futuro por delante. Juntos lo podemos construir”. (Franja presidencial 8 de diciembre 2005)

Principio de Pertinencia

Como ya hemos señalado en líneas anteriores, la construcción discursiva de Tomás Hirsch se estructura desde la idea de que tanto las candidaturas que han arribado desde la derecha como la de la Concertación son portadores de creencias e ideologías comunes, los que los convierte de inmediato en opositores. Por ende, los mensajes de respuestas deben apuntar a resaltar los elementos que vinculan a ambas posturas. Es así como vemos que las construcciones de sentido que emanan desde la candidatura del Juntos Podemos buscan resaltar los elementos que igualan a los tres candidatos restantes.

“Ellos han gobernado durante ya 32 años, han tenido su tiempo, han prometido todo y no han cumplido y ahora viene el ofertón de verano, salud, educación, trabajo, vivienda, mejores pensiones, mejores sueldos, todo maravilloso, ustedes saben que no van a cumplir, sabemos que no van a cumplir porque están atrapados por un modelo económico del que no van a salir, no les demos un cheque en blanco en diciembre, el 11 de diciembre necesitamos construir una alternativa, este es el único voto útil, es el único voto que permite construir una alternativa, yo necesito que me den la fuerza para levantar la voz por cada uno de ustedes de Arica a Tierra del Fuego, muchas gracias”. (Debate presidencial 17 de noviembre 2005)

“La concentración que hay en Chile de la riqueza y de las empresas es un escándalo, es una vergüenza. Y francamente me parece el colmo escuchar al candidato de la derecha hoy día rasgar vestiduras sobre la concentración, cuando crearon el modelo, cuando está diseñado de ese modo y cuando se quedaron con miles de millones de dólares de empresas de todos los chilenos durante la dictadura de la que formaron parte. Entonces, cómo es posible. Y en estos 15 años de la Concertación, qué hemos visto: que profundizan, que le entregan el poder a las transnacionales, a las AFP, a las isapres”. (Debate presidencial 19 de octubre 2005)

Principio de influencia

Consecuentemente con los principios de pertinencia y alteridad, podemos señalar que el discurso de Tomás Hirsch intenta homologar al resto de los candidatos para exaltarse como la única candidatura representativa de los ideales y valores de la izquierda. Y desde este parámetro indicar que tanto Michelle Bachelet como Joaquín Lavín y Sebastián Piñera son por igual candidatos que buscan seguir profundizando el modelo neoliberal en Chile.

“Usted me ha visto en los debates y en los foros a veces hablar duro, porque es dura la situación, lo he dicho porque es la oportunidad de decir las cosas por su nombre. Para hablar con toda claridad, pero también para dar a conocer mi propuesta, mi programa de gobierno, que es el único que le va permitir a Chile y a cada uno de ustedes y a cada una de nuestras familias vivir con justicia social, vivir con dignidad, vivir en una verdadera democracia” (Franja electoral 8 diciembre 2005)

Asimismo, esta candidatura se establece como la única capaz de poner fin a las desigualdades, los problemas en salud y educación porque es la única opción con que visualiza estas áreas como parte de los derechos fundamentales de las personas. Y empatiza con los problemas de los trabajadores y la necesidad de que su trabajo sea valorado.

“Una sociedad no se construye en función de cuentas bancarias. Una sociedad no se construye en función de índices macroeconómicos. Una sociedad se construye en función de la calidad de vida que vamos teniendo todos nosotros”. (Franja electoral 15 de noviembre 2005)

Hoy día en el Juntos Podemos Más estamos totalmente comprometidos con un proyecto de poner como eje al ser humano y sus derechos fundamentales. La salud, la educación, la vivienda, el trabajo, una jubilación digna, un medio ambiente sustentable que permita que las futuras generaciones también lo tengan”. (Franja electoral 15 de noviembre 2005)

Candidato Presidencial Sebastián Piñera

Principio de Alteridad

Al analizar la propuesta discursiva de Sebastián Piñera podemos ver claramente que esta se estructura estableciendo ciertos matices respecto a su contrincante de derecha. Si bien en el caso del empresario se observa un intento de relevar como elemento de validación de su candidatura la crítica a la labor desarrollada por los gobiernos de la Concertación, se observa un tono un tanto menos agresivo y confrontacional que el expresado por Joaquín Lavín. Hecho que redundaría en que el principio de alteridad sea menos marcado y tienda más a la inclusión que a la exclusión. Además, se apela a figuras que históricamente han estado vinculadas a la izquierda chilena como Violeta Parra o Pablo Neruda, postura que reafirma la idea de exponerse como una candidatura inclusiva de todos los sectores de la sociedad y con un sentido de pertenencia un tanto más amplio.

“La principal diferencia entre el pasado y el futuro es una sola. El pasado ya está escrito, podemos hablar de él, pero no podemos cambiarle ni una coma. En cambio el futuro es un libro abierto, podemos tomar nuestros pinceles y trazar los caminos de ese futuro. Por eso estoy aquí, hoy día, enarbolando nuestras banderas, nuestros principios, nuestros sueños. Y recordando el gracias a la vida de Violeta Parra. Los espíritus viejos viven de la nostalgia, le temen al futuro. Los espíritus jóvenes viven de la esperanza y sienten que lo mejor está siempre por delante. Porque Chile es un país joven, porque los años arrugan la piel, pero sólo la pérdida de los ideales arruga el alma, quiero un Chile, un solo Chile. Libre, grande, que sea generoso, capaz de acoger a todos sus hijos. Creo en la libertad y no en la opresión. Creo en Dios y en cada uno de ustedes. Quiero convocarlos, con los pies puestos en la tierra y los ojos puestos en el cielo, construyamos juntos ese Chile que vendrá. El Chile de nuestros hijos, el Chile de nuestros nietos. Un Chile que sea capaz de darle oportunidades y seguridades a todos. Oportunidades para que cada uno pueda progresar de acuerdo a su

propio mérito, esfuerzo y trabajo. Pero también seguridades para que todos sepan que nadie se va a quedar atrás. Que si alguien, por cualquier razón, tropieza y se cae, manos generosas lo ayudarán a volver a ponerse de pie y recuperar el terreno perdido. Un Chile que alimente su alma con valores como la libertad, la solidaridad, la familia, la democracia, la justicia. Un Chile que sea capaz de derrotar sus miedos y sus temores. Que sea capaz de desatar la imaginación, la creatividad y lo mejor de cada uno de nosotros. Un Chile para todos, un Chile para cada uno de ustedes. Sólo así, y recordando a Neruda, podremos construir la esplendida ciudad que dará luz, justicia y dignidad a todos sus hijos. Sólo así la poesía no habrá cantado en vano". (Franja Electoral 8 de diciembre 2005)

Otro dispositivo argumental sobre el cual vale la pena detenerse son los constantes "guiños" a los electores pro Concertación que eventualmente podría optar por su candidatura. Al señalar en reiteradas oportunidades que voto por el "No" en el plebiscito del 1988 y exponer en la franja electoral testimonios de figuras ligadas al oficialismo, Sebastián Piñera marca un punto de distanciamiento con el abanderado presidencial de la UDI, colocando a éste como representante de la derecha chilena y a su candidatura más distintiva de los sectores políticos de centro.

"Yo soy amigo de Ricardo Lagos, le tengo aprecio. Y sé valorar las cosas buenas la integración con el mundo, la infraestructura y los equilibrios macroeconómicos. Pero también puedo ver los silencios, las omisiones. Por ejemplo, seguimos teniendo medio millón de chilenos cesantes y mucha gente que vive con miedo frente a la delincuencia. Estamos estancando en calidad de la salud, educación la lucha contra la pobreza. Seguimos siendo un país ingrato con nuestra tercera edad. En el plebiscito del sí y el no yo sentí que teníamos que dar un gran salto hacia adelante, hacia la libertad y la democracia. Hoy siento que necesitamos un nuevo salto adelante, hacia un país más feliz . Yo tengo una visión, un sueño de Chile, un país que logre dejar la delincuencia, el desempleo la pobreza en la historia. Un país que construya valores, un país de oportunidades donde todos sepan que van a poder progresar de acuerdo a sus

méritos y su esfuerzo. Pero también que todos sepan que nadie se va a quedar atrás". (Franja electoral 19 de noviembre 2005)

En franja electoral del día 11 de noviembre se relevan dichos del empresario Andrés Navarro, quien señala ser concertacionista, pero que votará por Piñera y que seguirá siendo concertacionista. Mismo personaje que indica que junto al candidato de RN respaldo el "no" en el plebiscito de 1988.

"El año 88 yo estaba convencido de que Chile necesitaba un gran salto hacia la libertad y hacia la democracia. Ahora estoy convencido de que Chile necesita otro gran salto hacia un mayor desarrollo y hacia una mayor justicia social. (Debate Presidencial 19 de octubre 2005)

Se observa en el discurso de los debates presidenciales de Sebastián Piñera la idea de mostrarse como la mejor opción de la Alianza para enfrentar una eventual segunda vuelta. Es decir, el principio de alternancia se direcciona principalmente hacia la figura de Joaquín Lavín, visualizando a éste como el opositor inmediato y a Michelle Bachelet como el opositor mediato.

"Para mí no es novedad que va a haber segunda vuelta. Lo sabíamos. No es novedad que en esa segunda vuelta va a estar Michelle Bachelet representando a la Concertación, y a mí liderando una nueva coalición, una nueva Alianza". (Debate Presidencial 17 de noviembre 2005)

"Lo que es novedoso es que esa segunda vuelta hoy es un libro abierto. ¿Por qué creo que yo voy a estar en la segunda vuelta? Porque la verdad es que no hay empate técnico. Las tendencias son así y por tanto hay que anticiparse a lo que viene. Mi nivel de rechazo es mucho más bajo, lo cual significa un techo más alto para crecer. Ya estamos en el segundo lugar y en evaluación estamos superando al otro candidato en prácticamente todas las características". (Debate Presidencial 17 de noviembre 2005)

Podemos decir que en esta etapa, las líneas discursivas del candidato Sebastián Piñera no se direccionan a mostrar o exhibir como un opositor inmediato a la candidatura de Michelle Bachelet. Aunque si hay un intento por mostrar a la misma como la continuidad de políticas que han demostrado poca eficacia en temas como delincuencia y lucha contra la pobreza.

Principio de Pertinencia

En el caso de Sebastián Piñera, el principio de pertinencia se estructura muy ligado a los objetivos y alcances del principio de alteridad. Es decir, visualiza a un actor principal al que califica de “enemigo inmediato”, Joaquín Lavín, y uno secundario, Michelle Bachelet, que se constituye como el “enemigo mediato” al que también hay que comenzar a contrarrestar atacando lo que ésta representa: la Concertación.

Por tanto, se establecen dos mensajes con respuestas pertinentes para cada uno de estos actores. El primero de estos mensajes se construye con ataques un tanto más frontales y directos que buscan deslegitimar la opción de Joaquín Lavín apelando al desgaste de la figura del presidenciable o buscando alzarse como una opción más competitiva e inclusiva, capaz de convocar a otros sectores ligados al centro político.

“Hace dos meses atrás la diferencia que teníamos con Michelle Bachelet eran 22 puntos. En la misma encuesta CEP hoy día son ocho puntos, o sea se redujo a un tercio. Y ahora viene la recta final, la tierra derecha. Y por tanto yo tengo confianza en que no solamente vamos a pasar a la segunda vuelta, sino que vamos a ganar esta elección presidencial e invito a todos los que comparten nuestros valores del humanismo cristiano, del centro, de la democracia a unirse a nuestro proyecto”. (Debate presidencial 19 de noviembre 2005)

“Para mí no es novedad que va a haber segunda vuelta. Lo sabíamos. No es novedad que en esa segunda vuelta va a estar Michelle Bachelet representando a

la Concertación, y a mí liderando una nueva coalición, una nueva Alianza”
(Debate presidencial 19 de noviembre 2005)

Principio de influencia

La candidatura de Sebastián Piñera utiliza argumentos como las creencias personales, su calidad de empresario y su vocación de servicio público para legitimarse como la mejor carta para ocupar el sillón de La Moneda. Aspectos que en algún momento fueron flancos de críticas para el empresario, hoy se proponen como elementos que sustentan su capacidad para desempeñar el cargo de Presidente de la República y solucionar lo que en su discurso se exponen como problemáticas no resueltas por los gobiernos de la Concertación.

“Me acuerdo como si fuera hoy día cuando tomé la decisión. Lo conversamos con mi mujer y con mis hijos. Nosotros somos una familia agradecida de Dios y de la vida, nos ha dado mucho. Y pensábamos que teníamos dos opciones. Una era simplemente vivir nuestras vidas, ese era el camino fácil. La segunda, intentar cambiarle la vida a millones y millones de chilenos que no lo están pasando bien y que no han tenido las mismas oportunidades que nosotros, era el camino difícil. Y pensé, algún día todos vamos a tener que rendir cuentas de nuestras vidas, y opté por el camino difícil. Y créeme, estoy contento. Siento que ese camino es el que me llena el alma, es mi vocación, es mi misión en este mundo”. (Franja electoral 13 de noviembre 2005)

“En los últimos días se me ha acusado de ser empresario. Yo quisiera declararme culpable, porque soy empresario. Pero que significa ser empresario, ser emprendedor como más de 600 mil chilenos que tienen un taller o un puesto de comercio o una actividad de servicio. Significa muchas cosas, levantarse muy temprano en las mañanas y trabajar muy duro durante el día. Estar permanentemente pensando en nuevas ideas, en nuevos proyectos. Y llevando esos proyectos a la realidad para crear más riqueza, más empleo. En cierta forma

Chile es una gran empresa que nos pertenece a todos y también tiene sus objetivos, tiene sus metas. Crear empleos para todos, empleos dignos y estables con salarios justos y que permitan a las personas vivir con dignidad. Que los derechos de los trabajadores sean respetados y defendidos. Y para liderar esta gran empresa que se llama Chile se requiere liderazgo, coraje, voluntad, conocimientos, experiencias, haber alcanzado logros en la vida. Y yo sé que se puede hacer, sé cómo hacerlo. Por eso le pido, deme la oportunidad de liderar el gran salto a adelante que tenemos que dar como país en beneficio de todos los chilenos de aquí al bicentenario". (Franja electoral 27 de noviembre 2005)

Las experiencias personales también se establecen como sustento de su capacidad y liderazgo. Incluso se intenta homologar el hecho de haber constituido una familia con hijos profesionales y valores muy marcados con la capacidad para construir un país con las mismas características.

"Yo he tenido muchas situaciones difíciles en mi vida y siempre he encontrado ese apoyo, esa orientación, esa ayuda espiritual en mi familia y cuando tengo problemas muy difíciles, además de conversar con mi mujer y con mis hijos, siempre me pregunto qué me habría dicho mi padre, qué me habría dicho mi madre, y además yo soy cristiano, creo en Dios y ahí también encuentro una orientación, una ayuda en los momentos más difíciles, pero al final el liderazgo consiste en eso, en tomar decisiones y para eso se requiere no solamente buenas intenciones, también capacidad, coraje para ser capaz de tomar decisiones que no siempre son fáciles. Chile va a enfrentar muchas dificultades en el futuro y requiere un Presidente que tenga ese liderazgo, esa capacidad y ese coraje para tomar la decisión correcta aunque a veces pueda ser dura y difícil, y yo siento que me he preparado toda mi vida para ejercer ese liderazgo". (Debate presidencial 19 de octubre 2005)

"Cuando veo a mis hijos grandes, independiente, me acuerdo cuando nos casamos con la Cecilia hace 32 años atrás y como fueron naciendo, los fuimos criando, educando. Y la verdad es que me siento muy orgulloso de ellos. Y no

sólo porque son profesionales, sino porque son buenas personas, son buenos hermanos entre ellos, son buenos hijos, buenos amigos. Y sentimos con la Cecilia que hemos hecho algo grande. Que tal vez lo más importante que puede hacer un padre y una madre es formar a sus hijos como uno quiere que sea, buenas personas, abiertos, generosos, cariñosos, que sepan vivir la vida con libertad, pero también con compromiso. Y de eso me siento, muy orgulloso, y ese orgullo casi explota cuando veo a mi nieto León. Realmente yo siempre me reía de los abuelos que se ponía chochos hasta que me tocó a mí. Y es una enfermedad imposible de resistir. No puedo dejar de ir a ver a mi nieto León todos los días, y es como rejuvenecer nuevamente la esperanza, el optimismo, el futuro. Me da mucha fuerza para construir un país, el país del futuro, ese país con el cual siempre hemos soñado. Pensando que ese es el país en que va a vivir León, mi nieto, y miles y millones de otros niños que viven en tantos hogares de nuestro país". (Franja electoral 11 de noviembre 2005)

No se observa una intención por erguirse como representante de los sectores populares y utilizar esta cercanía para legitimar su opción presidencial. El llamado básico del discurso de Sebastián Piñera es a todos los que sientan que hay problemáticas que los gobiernos de la Concertación no han resuelto de manera eficaz. Es un llamado inclusivo a tal punto que pretende influenciar a sectores de centro que no empaticen con la candidatura de Michelle Bachelet, especialmente aquellos sectores de la Democracia Cristiana que en su momento no se mostraron conformes con el resultado de las primarias del oficialismo.

CONCLUSIONES FINALES

Análisis ideológico y comparativo de los discursos de los cuatro candidatos a la presidencia de Chile para las elecciones de 2005

Michelle Bachelet:

Teniendo en cuenta tanto los resultados arrojados por el trabajo de sistematización de la información realizado a partir de la propuesta de Teun A. van Dijk. Y el macro análisis de las estructuras sintácticas y semánticas elaborado a partir de tres de los cuatro principios de Patrick Charaudeau para el análisis discursivo, podemos determinar que en el caso de la candidata Michelle Bachelet se exhibe una clara intención por exaltar un discurso conciliador que se sustentan en la idea de un Chile reconciliado y en los valores progresistas propios y heredados.

Es decir, la candidata estructura una propuesta discursiva absolutamente inclusiva y no confrontacional que opta por obviar de manera explícita la problemática de las violaciones a los Derechos Humanos durante el régimen militar. Esta situación se produce porque el discurso de la abanderada oficialista se apropia de la idea de que la transición es un problema resuelto por los tres anteriores gobiernos de la Concertación y que se está frente a un Chile reconciliado con su pasado.

Se intenta proyectar al país como un lugar donde ya no existen las divisiones ni la polarización del pasado, por lo tanto, no hay necesidad de convocar de manera diferenciada a los electores con discursos que apelen a las pertenencias políticas. Por el contrario, se solicita el voto de los electores desde la noción de bien común y de su

rol como agentes activos en la construcción del Chile de hoy, del Chile que superó las divisiones.

No se utiliza a la Concertación como elemento convocante y aglutinador. Sino que se apela al interés común de construir un país mejor para todos y por todos. La construcción de un Chile mejor para la totalidad de sus miembros se traduce en optimizar aspectos como la salud, la educación, disminuir la delincuencia y afianzar la paz. Ya no se apela a conceptos como Derechos Humanos o equidad, estas referencias se omiten porque ya no se avizoran como problemáticas del “Chile reconciliado”.

Se observa un reconocimiento de la Concertación como gestor de esta unidad, lo que justifica la continuidad en la figura de Michelle Bachelet. Sin embargo, no es una continuidad propiamente tal, es una continuidad que instala diferencias, que introducirá una nueva sensibilidad a la hora de realizar la labor de gobernar. Una sensibilidad que mixtura de manera perfecta la razón con la emoción, lo que se traduce en frases que son continuamente reiteradas durante la franja electoral de primera vuelta. Se puede observar que hay un rescate de la condición de mujer como elemento legitimador de este nuevo liderazgo.

“Les hablo desde el corazón, les hablo desde la razón. Estamos llamados a ser uno para poder ser todos”.

“Soy la continuidad y el cambio. La continuidad de un gobierno que más que pronunciar discursos ha realizado obras. Un gobierno que ha entendido que un país no se promete, se hace todos los días. Y el cambio de todas aquellas cosas que debemos mejorar. Más y mejor trabajo, salud de calidad para todos, más seguridad, mejor educación. Para ello traigo un liderazgo distinto, inquebrantable y sensible a la vez”.

A la hora de validar la opción de Michelle Bachelet como la persona adecuada para conducir el país se utilizan líneas argumentativas que se basan en los valores personales y la experiencia de vida. Aunque cabe destacar que priman las referencias

valóricas, las que se proyectan como herencia familiar. Por ende, hay una exaltación de las capacidades de la candidata a partir de la construcción valórica personal de la misma, sin que estos valores necesariamente se visualicen como los estandartes de la Concertación.

También podemos señalar que se busca generar cercanía con el electorado proyectando a la candidata como una persona común, que desarrolla las tareas iguales o similares a la de un ciudadano promedio: Cocina, lleva a sus hijos al colegio, se levanta muy temprano, etc. Articulaciones que son funcionales tanto para de generar empatía e identificación en los electores como para construir la identidad de la candidata: persona de clase media, que estudio en la educación pública, con vocación innata de servicio público, entre otros elementos.

“Soy una chilena, ni más ni menos. Como millones de ustedes trabajo, me encargo de mi casa y llevo a mi hija al colegio. Tengo mi vida para mostrarles que nací para servir (...). Jamás he dejado de hacer lo posible para que mi país sea el que sueño para mis hijos. Quizás por eso hoy, sin imaginármelo ni pedirlo, me encuentro con la tremenda responsabilidad de ser la depositaria de la confianza de muchos de ustedes y no voy a defraudarlos”.

“Yo diría que lo más importante en mi vida ha sido lo que mi familia, mis padres me entregaron. Lo que me entregaron fue por un lado un sentido de que uno no era sola, que era parte de una comunidad, que era parte de un país y que uno no sólo se debía a una tarea individual, sino a una tarea de mejorar la vida de sus semejantes, y ese sentido yo lo llamaría como justicia, ese es como el valor que siempre me ha llevado hacia adelante, la justicia, la responsabilidad, el deber, pero también unido a otra característica, la audacia, la audacia no insensata, la audacia en el sentido de atreverse a pensar que somos seres humanos capaces de hacer más cosas. Yo diría que el compromiso con las cosas que hay que hacer, con la honestidad consigo misma, y por otro lado, lo otro que me da fuerza es la confianza que la gente ha colocado en mí”.

Se opta por exponer un discurso en el que no existe un antagonista u otro al que se deba enfrentar o sobre el cual eruirse. Más bien se apela al buen juicio del electorado, entendiendo a éste como proclive al interés común. Por tanto, los elementos de persuasión se gestan desde la convicción de que los votantes sabrán valorar los avances logrados durante los gobiernos de la Concertación, sin que sea necesario que la candidata haga referencia explícita a sus contrincantes y las características de los mismos.

El optar por un discurso en que se confía en el buen juicio de los electores sintoniza con la idea de “gobierno ciudadano”, de “un gobierno de todos y para todos” que se introdujo con mucha fuerza desde la candidatura oficialista. Y que vuelve a colocar en el centro del quehacer político a un ciudadano participativo, responsable y capaz de tomar las mejores decisiones no por interés particular, sino que por el bien de todos los componentes del engranaje social.

Sebastián Piñera

En el caso de Sebastián Piñera, podemos afirmar que su discurso se estructura desde una clara conciencia de la existencia de una alteridad amenazante que proviene desde dos frentes, el primero de ellos se gesta en su propio conglomerado y está representado por la figura de Joaquín Lavín. El segundo proviene del oficialismo y es encarnada por Michelle Bachelet y todos los valores que esta presidenciable encarna.

Ante este escenario, se resuelve priorizar la entrega de un discurso que se enfoque en generar elementos de diferenciación con la carta presidencial de la UDI, Joaquín Lavín, lo que redundará en establecer estructuras de significado que resalten las virtudes del empresario, su vocación de servicio público y sus capacidades personales desde un tono constructivo y poco confrontacional en el que la pertenencia política es un elemento ausente en el diálogo con la ciudadanía. Salvo cuando el candidato de RN interpela a los electores del centro del espectro político, es decir, miembros escindidos de partidos como la Democracia Cristiana o independientes pro Concertación que

perciben en la candidatura de Michelle Bachelet una izquierdización de la coalición de gobierno.

La candidatura de Sebastián Piñera se auto proclama como la más representativas de los valores del humanismo cristiano, con una fuerte influencia católica y una clara visión progresista. De esta manera se elude la ligazón histórica del “piñerismo” con el régimen militar, especialmente con el modelo económico instaurado durante la dictadura. El esquivar discursivamente los vínculos entre el piñerismo y Augusto Pinochet cumple una triple función: desligar a Sebastián Piñera de los representantes de la derecha más dura de nuestro país, ocultar parte del pasado empresarial del candidato e instaurar elementos de pertenencia que lo diferencian de su competidor inmediato, el gremialista Joaquín Lavín.

“No solamente vamos a pasar a la segunda vuelta, sino que vamos a ganar esta elección presidencial e invito a todos los que comparten nuestros valores del humanismo cristiano, del centro, de la democracia a unirse a nuestro proyecto”.

“Creo en la libertad y no en la opresión. Creo en Dios y en cada uno de ustedes. Quiero convocarlos, con los pies puestos en la tierra y los ojos puestos en el cielo, construyamos juntos ese Chile que vendrá. El Chile de nuestros hijos, el Chile de nuestros nietos. Un Chile que sea capaz de darle oportunidades y seguridades a todos”.

De esta manera, se exhibe un perfil despolitizado del candidato en el que priman, más allá de las creencias políticas, las creencias valóricas y la capacidad de liderazgo y conducción. Elementos que se sustentan principalmente en su condición de empresario que con mucho trabajo y esfuerzo ha contribuido a la generación de empleos en el país. Se intenta expresar que los éxitos de Piñera como empresario son replicables a la hora de detentar el cargo de Presidente de la República.

“En cierta forma Chile es una gran empresa que nos pertenece a todos y también tiene sus objetivos, tiene sus metas. Crear empleos para todos, empleos

dignos y estables con salarios justos y que permitan a las personas vivir con dignidad. Que los derechos de los trabajadores sean respetados y defendidos. Y para liderar esta gran empresa que se llama Chile se requiere liderazgo, coraje, voluntad, conocimientos, experiencias, haber alcanzado logros en la vida. Y yo sé que se puede hacer, sé cómo hacerlo. Por eso le pido, deme la oportunidad de liderar el gran salto a adelante que tenemos que dar como país en beneficio de todos los chilenos de aquí al bicentenario”.

“Soy padre de familia, soy profesor universitario, soy empresario, fui senador. Cuando fui senador, de lo que más me preocupé fue de mejorar la competencia en la actividad económica, abriendo nuestra economía, eliminando barreras a la entrada para que la competencia entre las empresas apunte a lo único que interesa, a productos de mejor calidad para la gente y de menor costo”.

Se busca introducir en el imaginario del elector la idea de que la pobreza tiene su causa directa en el desempleo, evadiendo así referirse a la concentración de la riqueza y a las falencias que genera el modelo económico.

“Para derrotar la pobreza y la desigualdad se requieren dos tipos de instrumentos, los que apuntan a las causas, crear un millón de empleos para que todo chileno que quiera trabajar sepa que va a encontrar un trabajo digno y mejorar la educación y la capacitación, pero también hay que atacar las consecuencias de la pobreza, mejorar las pensiones, porque Chile es un país ingrato y cruel con sus pensionados, mejorar las asignaciones familiares y resolver el déficit de viviendas y de los allegados. Desde el punto de vista político, económico y ético no hay nada más rentable que terminar con la pobreza en Chile, y en mi gobierno, que está en nuestro programa, la vamos a derrotar en cuatro años, cuesta mil millones de dólares, y se puede hacer y lo vamos a hacer”.

Si bien hay un reconocimiento del trabajo desarrollado por la Concertación, se establecen flancos de crítica al oficialismo en el manejo de temas como la delincuencia, salud, pobreza, cesantía y situación de los adultos mayores. El apelar a

estas problemáticas para captar la atención de los votantes contribuye a desviar la atención de temas como las desigualdades generadas por el modelo económico, la concentración de la riqueza y los derechos laborales, que son aspectos que no han sido abordados voluntariamente por el candidato.

Joaquín Lavín

Prosiguiendo con el análisis ideológico del discurso de Joaquín Lavín, es posible afirmar que éste se cimienta en un objetivo claro: derrotar a Sebastián Piñera en la primera vuelta presidencial y disputar el balotage frente a Michelle Bachelet. Por consiguiente, se establecen los discursos bajo la convicción de que habrá una segunda vuelta que se disputará frente a la Concertación y donde la incógnita es quien será el representante de la Alianza en esta instancia.

Frente a este escenario, los esfuerzos del candidato gremialista apuntan a exponerse como la mejor carta de la coalición de centro derecha, apelando a un discurso un tanto más decidido y frontal que el de su compañero de pacto. No obstante, hay un esfuerzo consistente por no derivar en un tono descalificatorio que descubra las tensiones que se han generado en la Alianza por afrontar las presidenciales con dos candidatos. Es más, se llama a la unión de fuerzas, interpelación que no es escuchada por su contrincante de RN.

“Yo creo Iván que lo más importante de la encuesta de ayer, primero es que la elección presidencial está totalmente abierta. Lo digo honestamente. Creo que cualquiera de nosotros tres puede ganar la elección presidencial. Hasta hace tres o cuatro días atrás la gente decía "no si Michelle Bachelet es casi segura presidenta de Chile". Hoy día eso ya no es así. ¿Por qué?, porque hay un hecho nuevo y prácticamente que se da por primera vez en la historia que es que la suma de los dos candidatos de la Alianza en votos en esa encuesta, supera los votos de la candidata de la Concertación”.

Con el fin de establecer críticas implícitas a la opción presidencial de Sebastián Piñera se opta por destacar el vínculo de Joaquín Lavín con los sectores populares y medias, irguiendo así al candidato como el más capaz de dar respuesta a las inquietudes y demandas de los sectores postergados de Chile. A partir de lo anterior podemos señalar que Lavín es el único de los candidatos que busca generar lazos de identificación principalmente en los sectores populares, apelando de manera frecuente a ellos y ostentando el respaldo que tiene en esos segmentos sociales.

“Para ganar se necesita el apoyo, el respaldo de los sectores populares. Y eso no se conquista de un día para otro. Hay que ganárselo con años de servicio público como yo lo he hecho. Siento el cariño y el respeto de los más pobres, clase media. He recorrido Chile muchas veces, he entrado a sus casas, he compartido sus vidas, me han abierto su corazón. Y creo que para ser Presidente de Chile hay que conocer los problemas de la clase media, de los sectores populares. Yo los conozco como la palma de mi mano”.

Asimismo, se advierte un intento consistente por legitimar la opción presidencial del candidato de la UDI a través de una exaltación de su compromiso con los valores católicos y su ligazón con Dios. Esta situación mantiene al abanderado ligado ideológicamente con los sectores más conservadores de la derecha chilena. Además, deja entrever la idea de que su compromiso con la lucha contra la pobreza, la desigualdad y el desempleo responde más bien a valores adquiridos de manera personal a raíz de la pertenencia religiosa, sin exhibirse, necesariamente, como banderas de lucha del partido que representan.

“Yo me aferro Constanza a mi familia, especialmente a mi esposa, a mis hijos y muy especialmente a Dios, yo soy una persona de fe, tengo valores cristianos, más aún, me la voy a jugar por los valores cristianos en esta sociedad, por los valores de la familia. Siento que muchos de los problemas de Chile, la droga, el embarazo adolescente, la violencia intrafamiliar son por falta, por ausencia de valores cristianos, van a tener un Presidente que siempre va a tomar una

decisión delante de Dios y pensando en él, y además un Presidente que no se va a equivocar, conmigo no va a haber aborto, ténganlo clarísimo”.

Hay un intento sistemático por relevar las ineficiencias y problemáticas que persisten luego de los seis años de gobierno de Ricardo Lagos, siendo este el mecanismo que se utiliza para deslegitimar la opción presidencial del Michelle Bachelet y de demostrar que tras un nuevo mandato de la Concertación siguen sin resolverse problemáticas como la delincuencia, el desempleo y la pobreza.

“Yo creo Mauricio que la promesa esencial de la Concertación, que era crecer con igualdad no se cumplió. Esa es la verdad y ¡cuidado!, porque cuando estamos en el país de las desigualdades, si éstas no se corrigen a tiempo se termina en el país de las odiosidades como hemos visto en otras partes. Chile tiene hoy un precio del cobre a dos dólares, ¿qué esperamos para solucionar los problemas sociales?, 600 mil cesantes, los mismos que tenía Ricardo Lagos cuando empezó Yo tengo aquí el folleto de campaña de Ricardo Lagos, lo digo con la autoridad moral de haber sido candidato con él. ¿Qué decía?. Pensión asistencial a 60 mil pesos; es 38 mil pesos. Nadie esperará más de un mes para operarse de una enfermedad grave; hay 50 mil chilenos en lista de espera. Ocho mil sólo en el Hospital Gustavo Fricke de Viña del Mar. La verdad, hoy la promesa esencial de la Concertación de crecer con igualdad no se cumplió”.

Tomás Hirsch

A diferencia de los discursos elaborados por Michelle Bachelet, Joaquín Lavín y Sebastián Piñera, las construcciones de significados elaboradas por Tomás Hirsch con miras a la elección presidencial de 2005 son las que constituyen y organizan exponiendo un mayor grado de dependencia de las visiones ideológicas y los sistemas de creencias del grupo que representa. Se exhibe un alto nivel de politización en cada una de sus edificaciones discursivas y hay un claro intento por refrendar sus convicciones ideológicas con el fin de diferenciarse de sus competidores.

Hay una inclinación creciente por subrayar la necesidad de un estado más participativo en la generación del bienestar social. Además, se instala al modelo económico como el agente generador de problemáticas como la delincuencia, y de las falencias en áreas como salud y educación.

“El modelo económico que ha sido fantástico para el 5%. Un modelo que ha postergado las necesidades sociales, las demandas de salud, de educación, de trabajo digno, de sueldos adecuados, por supuesto que va generando violencia y esa violencia también se traduce en delincuencia”.

“A mí me parece insólito que la derecha que instaló este modelo económico en Chile, que es un modelo perverso hoy día esté planteando temas de la equidad, de generar empleo, y modificar el sistema de pensiones que ellos mismos crearon en este modelo económico. Lo siento mucho, pero no se puede resolver la inequidad que hay en Chile, no lo ha podido resolver la Concertación ni mucho menos la derecha.”

Más allá de las constantes referencias a los grupos identitarios que representa el candidato de la izquierda extraparlamentaria, se percibe una intencionalidad por exponerse como los excluidos, como los que se encuentran marginados del actual sistema de representación política. Esto con el fin de presentar a sus oponentes como “iguales”, lo que contribuye a exacerbar su condición de alteridad y de alternativa real en un marco político en el que, según el parecer del Juntos Podemos, poco o nada se diferencian las propuestas de los abanderados de la derecha con el proyecto de país que detenta candidata oficialista.

Consecuente con la idea de exteriorizar las diferencias que los separan ideológicamente de sus contendores, se observa un gran interés por exteriorizar las divergencias valóricas e identitarias, sin que se observe un interés por distanciarse de un candidato en particular. En consecuencia, los tres candidatos restantes se constituyen como un opositor común del cual difieren y al cual deben atacar con una misma estructura discursiva.

“Necesitamos un Estado activo, un Estado que se involucre y que le garantice a su gente derechos humanos fundamentales, el derecho a la salud, el derecho a la educación, el derecho a una vivienda, el derecho a un trabajo digno, el derecho a una pensión adecuada y a un medio ambiente no contaminado, hoy día no están garantizados en Chile”

En síntesis, es posible afirmar que para el Juntos Podemos y el candidato presidencial que los representa, la instancia electoral que disputan se visualiza más como un espacio o la oportunidad para visibilizar un discurso que por las características excluyentes del sistema de representación existente pocas veces logra escenarios para desplegarse públicamente.

“Usted me ha visto en los debates y en los foros a veces hablar duro, porque es dura la situación, lo he dicho porque es la oportunidad de decir las cosas por su nombre. Para hablar con toda claridad, pero también para dar a conocer mi propuesta, mi programa de gobierno, que es el único que le va permitir a Chile y a cada uno de ustedes y a cada una de nuestras familias vivir con justicia social, vivir con dignidad, vivir en una verdadera democracia”.

Por tanto, el escenario electoral era la oportunidad de visibilizar el proyecto de país de una fuerza política alterna que a poco andar del advenimiento de la democracia comenzó a sufrir la exclusión del sistema de representación política por no pertenecer a ninguno de las dos grandes coaliciones y fuerzas políticas en las que se divide el espectro político nacional.

Podemos señalar que los discursos de los tres candidatos principales de la contienda electoral de 2005, Michelle Bachelet, Joaquín Lavín y Sebastián Piñera, se estructuraron desde dos cimientos básicos: la despolitización de los contenidos persuasivos y la apelación a un electorado que busca resolución a problemas del día a día a la hora de definir su voto. Es decir, las construcciones de significado de los tres abanderados presidenciales mencionados buscaban encantar y captar el voto de aquellos electores que se consideran como votantes dispersos y no movidos por el compromiso político.

Hacia este sector se direccionaban los contenidos persuasivos, ya que, se estaba ante un escenario electoral en el que la votación no dura sería definitiva tanto en primera como en segunda vuelta. Este supuesto cobra mucho sentido al ver que en el escenario de las presidenciales de 2005 había un estrecho margen de diferencia entre Joaquín Lavín y Sebastián Piñera. Y la sumatoria de las preferencias obtenidas por los dos candidatos representantes de la derecha se acercaba o muchas veces superaba los índices obtenidos por la candidata del oficialismo según el grueso de las encuestas de opinión.

La ardua competencia que enfrentaba la candidata concertacionista y los dos representantes de la Alianza por Chile distaba mucho del escenario que se imponía para el abanderado del Juntos Podemos, Tomás Hirsch. Mientras los tres candidatos antes mencionados trabajaban con la convicción de que existiría una segunda vuelta disputada por Michelle Bachelet y uno de los representantes de la derecha, la candidatura extra parlamentaria centró sus esfuerzos en aprovechar al máximo la tribuna que otorgaba la carrera presidencial para visibilizar sus planteamientos y erguirse así como una fuerza alternativa creciente y determinante.

Los objetivos centrales y secundarios de las construcciones discursivas

Aunque ya se han esbozado en alguna medida los objetivos principales y secundarios que perseguían cada una de las cuatro construcciones discursivas, ha llegado el momento de explicitar este punto. Para comenzar, podemos decir que no se vislumbran diferencias programáticas decisivas en el proyecto de país que cada uno de los candidatos presenta a los electores, salvo cuando hablamos del proyecto que expone Tomás Hirsch. Único aspirante a La Moneda que plantea cambios sustanciales como la creación de un nuevo cuerpo constitucional legitimado a través de una asamblea constituyente y el pronunciamiento ciudadano.

En el caso de Michelle Bachelet, observamos un discurso que tiene como objetivo principal concitar el respaldo ciudadano desde una perspectiva inclusiva en la que la

pertenencia política carece de protagonismo como agente aglutinador y convocante. Más bien, su llamado se sustenta en la noción de bien común y visualizando al ciudadano como un agente responsable y tendiente a promover el interés de social por sobre el individual.

En segundo lugar se percibe la intención de exponer a Chile como un país reconciliado y que ha logrado superar las divisiones generadas por la dictadura militar. Esto contribuye a legitimar, de manera implícita, el trabajo desarrollado por la Concertación desde el advenimiento de la democracia y a sustentar el continuismo a través de un liderazgo constructivo, empático y experimentado.

Contrario a lo planteado en la hipótesis de este trabajo, no se observaron en el discurso de Michelle Bachelet construcciones de significado destinadas claramente a convocar a los electores del Juntos Podemos a fin de establecer ciertos respaldos desde ese sector en una eventual segunda vuelta. Lo que es coherente con la intención de interpelar a los electores desde una lógica en la que la pertenencia política no es un elemento aglutinador relevante.

En cuanto al discurso elaborado por el comando de Joaquín Lavín, podemos afirmar que tiene como objetivo fundamental ser la carta de la derecha que dispute la segunda vuelta electoral. Y desde esa perspectiva, se expone un discurso que busca relevar capacidades y liderazgo teniendo como sostén fundamental el vínculo con los sectores populares y medios. Congruente con el propósito mencionado, se destaca la vocación de servicio público y la experiencia adquirida como alcalde de Santiago y Las Condes. Es relevante señalar que no hay ataques explícitos a la candidatura de Sebastián Piñera, sólo referencias implícitas que tienen como finalidad restar legitimidad a la opción presidencial del candidato de RN. Es decir, también se privilegia un discurso moderado y poco confrontacional.

En segundo término se busca atacar la candidatura de Michelle Bachelet de manera tangencial, direccionando los cuestionamientos hacia la labor desarrollada por los gobiernos de la Concertación y especialmente a la gestión de Ricardo Lagos Escobar.

Tampoco se observan ataques explícitos a la abanderada oficialista, sino que se opta por apelar a la necesidad de generar alternancia en el poder.

Respecto a Sebastián Piñera, podemos decir que su discurso de campaña busca establecerse como la mejor opción para enfrentar a Michelle Bachelet en una segunda vuelta que se proyecta como ineludible. Para lograr este objetivo se interpela a los electores con un discurso inclusivo que no utiliza la pertenencia política como elemento convocante. Sino que elige persuadir a los votantes con un llamado a dar un paso para mejorar aspectos que durante los gobiernos de la Concertación no han logrado ser subsanados totalmente. Visibilizando esta misma inoperancia para deslegitimar la candidatura de Michelle Bachelet.

Para destacar las capacidades de Piñera para detentar el cargo de Presidente de la República se utiliza su experiencia como empresario, las creencias que porta y lo que se exhibe como un innato interés por el servicio público y el bienestar de todos los miembros del cuerpo social.

Tomás Hirsch es el único de los cuatro abanderados presidenciales que constituye su discurso ligándolo fuertemente con su pertenencia política y utiliza esa identidad partidaria como elemento convocante. Podríamos decir que el objetivo fundamental de la candidatura de Hirsch no es disputar la carrera presidencial sino que relevar el espacio que este conglomerado ocupa como representantes de la izquierda más dura y herederos de las visiones de mundo de referentes emblemáticos de este sector como Salvador Allende y Gladys Marín. En segundo lugar se busca exponer al resto de los candidatos presidenciales como representantes de una misma ideología y promotores de la profundización del modelo neoliberal y responsables de todo lo que ello implica.

Como podemos ver a partir de las conclusiones arrojadas por esta investigación, resulta evidente que el análisis ideológico de discurso es una herramienta útil para anticipar en alguna medida como se constituirá el discurso de determinado grupo político y cuáles serán los énfasis que primarán en el intento por persuadir al electorado. De esta manera refrendamos la capacidad del análisis discursivo tanto para

constituirse como una herramienta de cambio social como para el estudio de las construcciones de sentido con objetivos persuasivos determinados.

BIBLIOGRAFÍA

Bibliografía Citada

Charaudeau P. y Maingueneau D. (2005). *Diccionario del Análisis de Discurso*. Buenos Aires. Amorrortu.

Habermas J. (1998). *Teoría de la Acción Comunicativa* (Tomo I.). España Taurus Humanidades.

Van Dijk T. A. (1999). *Ideología*. Barcelona. Gedisa.

Van Dijk T. A. (2005). *El Discurso como Interacción Social (Tomo II)*, Barcelona. Gedisa. Gedisa, Barcelona 2005.

Franja Electoral Presidencial 2005. Consejo Nacional de Televisión.

Debate Presidencial 19 de octubre de 2005. CNN y Canal 13

Debate Presidencial 17 de noviembre 2005. ANATEL

Transcripción Debate Presidencial 19 de octubre de 2005 obtenido en julio 2008 en. <http://www.bcn.cl/elecciones/pdf/debatepres.pdf>

Transcripción Debate Presidencial 17 de noviembre de 2005 obtenido en julio 2008 en. http://www.glamorama.cl/medio/articulo/0,0,3255_5664_171690928,00.html

Bibliografía Consultada

Calsamiglia H. y Tusón A. (2007). *Las Cosas del Decir*. Barcelona. Ariel.

Charaudeau P. (2003). *El Discurso de la Información. La Construcción del Espejo Social*. Barcelona. Gedisa.

Van Dijk T. A. (1996). "*Análisis del Discurso Ideológico*",. Universidad Autónoma de México. Obtenido en mayo de 2008 en

<http://www.discursos.org/oldarticles/An%20del%20discurso%20ideol%F3gico.pdf>

Van Dijk T. A y Mendizabal R. (1999). *Análisis del Discurso Social y Político*. Quito. Serie Pluriminor.

CALIFICACIONES

Valparaíso, 5 de enero de 2010

Sra.
Lorena Antezana
Coordinación Magíster en Comunicación Política
Instituto de la Comunicación e Imagen
Universidad de Chile
Presente

De mi consideración:

En relación con la Tesis para optar al grado de Magíster en Comunicación Política presentada por la estudiante Mónica Gaete y de la que fui profesor guía, hago llegar a usted mis observaciones.

En relación con las fortalezas del trabajo, podemos destacar lo siguiente:

- 1º La tesis aborda un tema relevante y de actualidad el que, además, resulta muy pertinente desde el punto de vista del programa de magíster: el análisis del discurso político de los candidatos presidenciales en la elección del año 2005.
- 2º La problematización aparece adecuada y entrega los elementos necesarios como para comprender los alcances y limitaciones del problema planteado, así como los elementos y dimensiones más importantes del contexto en el cual se presenta.
- 3º La aproximación metodológica es especialmente valiosa puesto que mixtura de un modo creativo las propuestas de dos autores de gran relevancia en el campo del análisis de discurso, como son Teun Van Dijk y Patrick Charaudeau. Las matrices propuestas por la candidata pueden ser utilizadas como base en futuras investigaciones.
- 4º El trabajo de campo fue exhaustivo y aportó abundante material para el análisis posterior.

En relación con las debilidades más importantes del informe, podemos señalar las siguientes:

- 1º En el marco teórico faltó un trabajo más profundo en torno al concepto de ideología que, no obstante ser central dentro de los objetivos del trabajo y poseer una gran densidad teórica, aparece tratado sólo tangencialmente dentro del marco conceptual.

- 2º Por otra parte, en el área de los objetivos no queda suficientemente claro en qué medida los objetivos específicos contribuyen al logro de los objetivos generales.
- 3º Si bien el material es abundante, falta más sistematicidad en el análisis y, sobre todo, evidenciar la forma en que se aplicaron las matrices analíticas descritas en la metodología, especialmente aquellas que dan cuenta de las denominadas "macroestructuras semánticas" y "macroestructuras sintácticas", puesto que ni en los resultados, ni en el análisis, ni en las conclusiones aparecen categorías que se relacionen con las allí expuestas ni ellas son utilizadas para estructurar diferencias entre los discursos analizados.
- 4º En la exposición de los resultados falta una integración que dé coherencia a los hallazgos que se reseñan para cada candidato, no se realiza un meta-análisis de cada propuesta discursiva.
- 5º Finalmente, a las conclusiones les falta profundidad y un vínculo mayor con el contexto etnográfico que permita situar debidamente cada uno de los hallazgos realizados y proyectarlos a las actuales condiciones. Tampoco en las conclusiones queda suficientemente claro en qué sentido la descripción que se realiza puede ser calificada como "ideológica" ni cuáles son los ejes que, en cada caso, caracterizarían la ideología de los candidatos, aunque se dan algunas referencias interesantes.

No obstante las debilidades identificadas, globalmente el trabajo aparece como aportativo por lo que he decidido calificar la presente Tesis de Grado con nota **5,5**.

Sin otro particular se despide cordialmente de usted,



Osvaldo Corrales Jorquera
Académico
Instituto de la Comunicación e Imagen



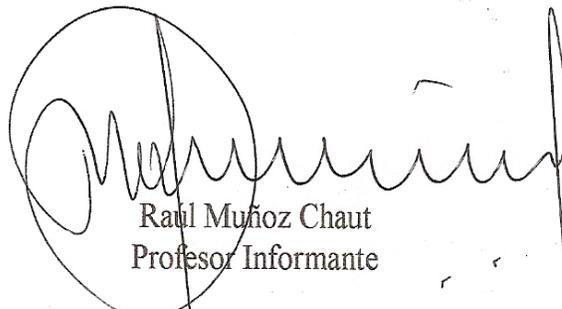
INFORME DE TESIS

Alumna : Mónica Gaete Gaete
Tesis : "Análisis Ideológico de los Discursos Elaborados por los Cuatro
Candidatos a la Presidencia de Chile para las Elecciones del 11 de
Diciembre de 2005"
Prof. Guía :

He procedido a la revisión de la tesis ya mencionada y de su lectura surgen las siguientes observaciones:

- 1.- Existe un contexto general latinoamericano y nacional que enmarcaron la referida elección.
- 2.- Los datos sobre los candidatos son muy sumarios y algunos aspectos relevantes no se consignaron, con lo cual no se da cuenta a cabalidad de las consecuencias que sus conductas tienen también en el momento de la elaboración de los discursos.
- 3.- Se entrega información sucinta sobre cómo se llegó a la nominación de los candidatos.
- 4.- Se establece con toda legitimidad un análisis fundado en Habermas, Van Dijk y Charadeau en el entendido que se trata de una opción sobre otras posibles. Se hace una exposición de los principales temas y propuestas de los autores para derivar en un marco metodológico.
- 4.- el marco metodológico (analítico-descriptivo) es concordante con los conceptos descritos: estructuras semánticas, estructuras sintácticas, tópicos, lexicalización, actos de habla, estructuras retóricas, etc.
- 5.- Sobre la base de una escogencia aleatoria de los discursos que, tal vez resulta no tan representativa, se aplican los principios y las fichas.
- 6.- Las conclusiones validan los objetivos y la metodología que se aplicó. Lo que sí se debe considerar que hay una diferencia entre hacer un análisis con la perspectiva del tiempo a favor que instituirlo en un momento coyuntural.
- 7.- El nombre del profesor guía debe estar consignado en el trabajo.

En mérito a lo anteriormente expuesto vengo en calificar esta tesis con la nota 6, 4 (seis, cuatro).


Raúl Muñoz Chaut
Profesor Informante

Santiago, 22 de enero de 2010.